

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA  
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL  
UNIDAD 094 CENTRO

---

---

LICENCIATURA EN EDUCACION INICIAL Y PREESCOLAR

TESINA

**ESTRATEGIAS PARA PROMOVER LA COMUNICACIÓN DE  
LAS EMOCIONES EN CONTEXTOS MULTICULTURALES  
DE EDUCACIÓN PREESCOLAR**

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:  
LICENCIADA EN EDUCACIÓN INICIAL Y PREESCOLAR

PRESENTA:

MARTHA LETICIA VALADEZ GONZÁLEZ

ASESORA: DRA. MARÍA GUADALUPE VILLEGAS TAPIA

CIUDAD DE MEXICO, MAYO 2025

Ciudad de México, 24 de mayo del 2025

**MARTHA LETICIA VALADEZ GONZALEZ  
PRESENTE**

En mi calidad de presidente de la comisión de titulación de esta unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo titulado:

**ESTRATEGIAS PARA PROMOVER LA COMUNICACIÓN DE LAS EMOCIONES EN CONTEXTOS MULTICULTURALES DE EDUCACIÓN PREESCOLAR.**

**OPCIÓN: tesina**

A propuesta de la asesora, **DRA. MARIA GUADALUPE VILLEGAS TAPIA**, manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por la institución.

Por lo anterior se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentar su examen profesional, de la Licenciatura en Educación Inicial y Preescolar.

**EL JURADO QUEDARÁ INTEGRADO DE LA SIGUIENTE MANERA**

JURADO	NOMBRE
PRESIDENTE	DR. EFREN VICENTE HERNANDEZ MARTINEZ
SECRETARIA (O)	DRA. MARIA GUADALUPE VILLEGAS TAPIA
VOCAL 1	MTRA. CYNTHIA MELENDEZ PEREZ
VOCAL 2	DR. RODOLFO RUIZ FRAGOSO

**ATENTAMENTE**  
**EDUCAR PARA TRANSFORMAR**

**S. E. P.**  
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL  
UNIDAD 094  
CIUDAD DE MÉXICO CENTRO

**MTRA. TERESA DE JESÚS PÉREZ GUTIÉRREZ**  
**DIRECTORA DE LA UNIDAD 094 CENTRO**

*DPG/px*

## **DEDICATORIA**

**Dedico de todo corazón esta tesina a mi esposo, Miguel Ángel Andrade Baca, por su apoyo incondicional, sus palabras de aliento y su confianza en mí. Por su amor y por brindarme el tiempo necesario para realizarme profesionalmente.**

**A mis hijos, José Miguel y José Eduardo, porque sin ellos este logro no habría sido posible. Son mi mayor inspiración y mi motor para seguir adelante.**

**A mis padres, que me guían desde el cielo; a Dios, por permitirme llegar hasta aquí; y a la vida, por darme la oportunidad de seguir cumpliendo mis sueños.**

**A todas aquellas personas que, de una u otra manera, sumaron y contribuyeron al logro de este objetivo.**

**A la Universidad Pedagógica Nacional (LINI), por abrirnos las puertas y permitirnos crecer como mejores profesionales a los docentes en servicio.**

**Martha Leticia Valadez González.**

## **AGRECIAMIENTOS**

Expreso mi más profundo agradecimiento y reconocimiento a mis profesores de tesina, el Dr. Benjamín Rodríguez Buendía. El Dr. Rodolfo Ruiz Fragoso. Mi tutora, la Dra. María Guadalupe Villegas Tapia, por su dedicación, orientación y valiosas observaciones, que fueron fundamentales para la dirección y enriquecimiento de este trabajo.

Mi gratitud también se extiende a la coordinación de (LINI) UPN 094, a los directivos del curso de tesina, por su apoyo y por brindarnos la oportunidad de superarnos.

Al Instituto Pedagógico Montessori (IPM), por fomentar el crecimiento profesional de su personal y creer en la educación continua.

A mis compañeras, en especial a Verónica, gracias por su apoyo y compañía en este camino.

A todas aquellas personas que, de una u otra manera, contribuyeron al logro de este objetivo, les estaré siempre agradecida.

## ÍNDICE

INTRODUCCIÓN \_\_\_\_\_ 8

CAPÍTULO 1. PRESENTACIÓN Y PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA. \_\_\_\_ 11

1.1 Semblanza personal ¿quién soy? _____	11
1.2 Mi formación profesional _____	14
1.3 Contextos de mi comunidad escolar _____	222
1.3.1 Contexto: mi escuela _____	22
1.3.2 Contexto: mi aula _____	26
1.4 Mi grupo: descripción del grupo de kínder multigrado con el método Montessori _____	333
1.5 Definiendo y delimitando la situación a atender: la problemática _____	36
1.5.1 Métodos e instrumentos para identificar la situación problemática _____	38
1.5.2 Identificación de la problemática: lingüística en niños y niñas de preescolar del instituto Montessori _____	42
<b>CAPÍTULO 2. ARTICULACIÓN DE LAS ACTIVIDADES INTEGRADORAS</b> ____	466
2.1 Infancia, desarrollo integral y aprendizaje: "¿qué siento? comunicación de mis emociones" _____	46
2.1.1 Visión teórica y metodológica _____	48
2.1.2 Diversidad lingüística y cultural en el desarrollo integral _____	511
2.1.3 La inclusión como base para el desarrollo integral de los alumnos multi lingüísticos y culturalmente diversos. _____	522
2.1.4 Impacto del proyecto en la comunidad Montessori _____	53
2.2 Construcción de saberes corporales, motrices y lúdicos: "las orugas multiculturales" _____	555

2.2.1	Visión teórica y metodológica	566
2.2.2	La importancia del juego en la diversidad lingüística y cultural	58
2.2.3	Equidad en la expresión corporal de alumnos multilingües	60
2.2.4	Impacto del proyecto en la comunidad Montessori	622
2.3	Educación, cerebro y cultura de la primera infancia: “conectando mundos a través de las neuronas espejo, un viaje de señales y culturas”	63
2.3.1	Visión teórica y metodológica	65
2.3.2	Influencia de las neuronas espejo en la diversidad lingüística y cultural	688
2.3.3	La igualdad de género y las neuronas espejo en la infancia	69
2.3.4	Impacto del proyecto en la comunidad Montessori	711
2.4	Arte, creatividad y juego en el desarrollo infantil: “la maleta del arte multicultural”	72
2.4.1	Visión teórica y metodológica	744
2.4.2	Los lenguajes artísticos en la diversidad lingüística y cultural	76
2.4.3	La reflexión en los lenguajes artísticos.	77
2.4.4	Impacto del proyecto en la comunidad Montessori	799
2.5	Modelos pedagógicos en educación inicial y preescolar: “el docente como mediador para la inclusión de la diversidad lingüística y cultural en preescolar”	81
2.5.1	Los modelos pedagógicos como herramienta en el aprendizaje y la construcción de ambientes multiculturales en preescolar	82

2.5.2 Visión teórica y metodológica del enfoque humanista y constructivista de la Nueva Escuela Mexica (NEM) para la escuela Montessori _____	866
2.5.3 Los principios pedagógicos de la NEM para los alumnos multiculturales y diversamente lingüísticos _____	89
2.6 Solución de la situación problemática y mejora de la práctica docente _____	92
<b>CAPÍTULO 3. REFLEXIONES DE LA EXPERIENCIA ENTORNO A LA PRÁCTICA DOCENTE.</b> _____	96
3.1 Expectativas: la práctica pedagógica previa a la licenciatura _____	96
3.2 Cambios profesionales: recuento de lo aprendido durante mi proceso formativo _____	99
3.3 Autoevaluación, experiencias adquiridas en mi quehacer docente _____	102
<b>REFERENCIAS</b> _____	1099
<b>ANEXOS</b> _____	115

## INTRODUCCIÓN

En la educación inicial y preescolar, los niños y niñas comienzan a desarrollar habilidades sociales, lingüísticas y culturales que sentarán las bases para su crecimiento intelectual e integral a lo largo de sus vidas.

En la actualidad, el sistema educativo enfrenta el reto de atender la diversidad lingüística y cultural, especialmente en contextos multiculturales como los que se viven en instituciones educativas de enfoque Montessori. Según Bronfenbrenner (1979), el desarrollo infantil está influenciado por sistemas ecológicos interconectados, donde el microsistema escolar desempeña un papel crucial al moldear las habilidades sociales y emocionales de los niños y niñas. En este entorno, el lenguaje actúa como puente para la integración y el aprendizaje. Vygotsky (1978) destaca que el desarrollo cognitivo de los niños ocurre a través de interacciones sociales mediadas por el lenguaje, el cual permite construir significados compartidos y fomentar la colaboración entre pares.

Por otro lado, Cummings (1981) argumenta que la competencia bilingüe o multilingüe no solo enriquece el repertorio lingüístico de los estudiantes, sino que también fortalece su capacidad para moverse entre diferentes contextos culturales. Sin embargo, cuando esta diversidad lingüística no se aborda adecuadamente, puede convertirse en una barrera para la comunicación y la integración, afectando el desarrollo social y emocional.

Así, en el Instituto Montessori donde laboro, la convivencia de niños y niñas de diversas nacionalidades representa una riqueza cultural única, pero también plantea desafíos en la enseñanza, al existir barreras idiomáticas que limitan la comprensión, el aprendizaje y la interacción entre pares. Este escenario demanda estrategias pedagógicas inclusivas que reconozcan y valoren la diversidad, promoviendo un ambiente en el que cada niño pueda desarrollarse plenamente dentro de un marco de respeto mutuo y equidad.

Las estrategias de mediación más adecuadas y efectivas pueden desempeñar un papel crucial en la promoción del desarrollo lingüístico y cultural en los niños

pequeños. El entendimiento lingüístico y cultural implica la capacidad de comunicarse, comprender diferentes idiomas, apreciar las tradiciones culturales y establecer conexiones entre contextos diversos. Para ello, existen diversas estrategias pedagógicas que los docentes pueden emplear para ayudar a los niños y niñas a fortalecer su lenguaje y habilidades interculturales en la educación inicial.

Estas estrategias incluyen experiencias significativas que integren actividades como la narración de cuentos en varios idiomas, juegos de roles multiculturales, canciones tradicionales de diferentes países y proyectos artísticos que resalten elementos culturales. Estas prácticas permiten que los niños y niñas reflexionen sobre las similitudes y diferencias entre sus lenguas y culturas de origen, promoviendo el respeto, la empatía y la inclusión. Además, los juegos y actividades lúdicas con elementos visuales y auditivos ayudan a fomentar la comprensión del vocabulario, la expresión verbal y el entendimiento cultural, estimulando la creatividad y la capacidad de los niños para interactuar de manera efectiva en un entorno multicultural.

Aunado a lo anterior, la presente Tesina de la Licenciatura de Educación Inicial y Preescolar de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN 094), aborda el tema **“Estrategias para Promover la Comunicación de las Emociones en Contextos Multiculturales de Educación Preescolar”**. Esta tesina se elabora a partir de las reflexiones de la experiencia pedagógica y está compuesta por tres capítulos, los cuales, se encuentran distribuidos de la siguiente manera.

El primer capítulo de esta tesina se centra en la presentación y el planteamiento del problema. Se inicia con una semblanza personal que permite comprender la trayectoria profesional de la autora, seguida de la descripción detallada del contexto escolar, que incluye tanto las características de la escuela Montessori como de los grupos multigrado. Asimismo, se delimita la problemática central: la diversidad lingüística como un desafío para la comunicación efectiva y el aprendizaje integral en un ambiente multicultural.

En el segundo capítulo, se presenta la articulación de actividades integradoras que abordan esta problemática desde diferentes perspectivas teóricas y prácticas. Estas

actividades, diseñadas como parte del Portafolio de Trayectoria Formativa (PTF), se enfocan en aspectos clave como, la inclusión cultural, la reflexión del docente, la comunicación emocional en diversos contextos, el desarrollo metalingüístico y cultural, para promover el aprendizaje colaborativo y significativo en los alumnos de preescolar. Cada propuesta está respaldada por metodologías y teorías pedagógicas que buscan potenciar el desarrollo integral de los alumnos, respetando sus ritmos individuales y su contexto cultural. Para ello, se debe de escoger cinco actividades integradoras de los módulos que conforman la malla curricular de la licenciatura y que ayuden a dar solución a la problemática encontrada en el grupo. Estas cinco actividades integradoras deberán ser del cuarto bloque de cada módulo relacionado con el eje problematizador. Ya que estas actividades integradoras permiten conocer los métodos, técnicas, y los saberes teóricos pedagógicos que el docente debe implementar y desarrollar a lo largo del trayecto laboral pedagógico.

Finalmente, el tercer capítulo ofrece una reflexión crítica sobre el impacto de estas estrategias en la práctica docente y en la comunidad educativa. A través de este análisis, se evalúan los aprendizajes adquiridos, las transformaciones profesionales experimentadas y los retos aún pendientes en la construcción de una educación inclusiva y equitativa. Habría que decir también, que se agregaron las referencias consultadas y los Anexos para las evidencias que le dan un significado a este documento.

En conjunto, esta investigación - acción, no solo visibiliza la complejidad de atender a la diversidad lingüística en el aula, sino que también propone soluciones viables y fundamentadas que surgen a partir de la experiencia pedagógica y que pueden servir como referencia para otros docentes que enfrentan retos similares en contextos multiculturales.

# **CAPÍTULO 1. PRESENTACIÓN Y PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.**

Este primer capítulo contiene la historia de mi vida personal y profesional detallando mis antecedentes familiares, las primeras experiencias educativas y mi formación como docente. Además, la toma de decisiones para cursar La Licenciatura de Educación Inicial y Preescolar de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN), por lo que me lleva a describir el contexto mi escuela, mi aula y la descripción de la detención del problema dentro de la práctica docente de una escuela Montessori; a su vez, el impacto que la problemática tiene en los estudiantes y los métodos y teorías que me ayudan a comprender y atender el problema.

## **1.1 Semblanza personal ¿quién soy?**

Mi historia, como la de muchos educadores, está profundamente entrelazada con los lugares y las experiencias que me formaron.

Me llamo Martha Leticia Valadez Gonzales, nací en el Hospital la Raza en la CDMX en 1974. Soy la quinta y última hija de Hermila Gonzales Carrillo y Miguel Valadez Salazar. Viví desde pequeña en la Unidad Habitacional ubicada en San Juan de Aragón de la alcaldía de Gustavo A. Madero en la Ciudad de México.

Actualmente me encuentro casada y tengo dos hijos: José Miguel y José Eduardo. Mi familia y yo vivimos en la Alcaldía de Iztapalapa. Para mí es una felicidad saber que cuento con el apoyo de toda mi familia para poder lograr mi meta y continuar con mi desarrollo profesional y académico.

Mi educación temprana fue igualmente formativa; el jardín de infantes "Estrellita", marcó el inicio de mi aprendizaje y mis interacciones sociales. Este kínder era una casa adaptada como escuela. Los techos eran altos y el patio muy grande, con una fuente al fondo que le daba un toque especial, pero con un ambiente algo oscuro. Mi salón estaba en la planta baja. Era amplio con una ventana que daba hacia la calle. Recuerdo que podía ver cómo los papás se asomaban cuando venían por nosotros.

Cuando llegaba a casa, mi mamá siempre me recibía con una sonrisa y me preguntaba cómo me había ido en la escuela. La abrazaba y le daba un beso, sintiéndome feliz por compartir con ella mis pequeñas experiencias del día.

Las actividades que realizábamos en la escuela eran muy variadas y divertidas. Me gustaba mucho cantar canciones como "La patita" y participar en juegos que fomentaban la colaboración con mis compañeros. También, disfrutaba dibujar y pintar, actividades que despertaron mi creatividad desde muy pequeña. Uno de mis recuerdos más claros es cuando mis primeros días en el kínder estuvieron llenos de emociones encontradas. Sin embargo, estas emociones pronto se disiparon gracias a la calidez, la paciencia, el cariño y la sonrisa de mi maestra, quien desempeñó un papel fundamental en esta etapa de mi vida.

Puedo decir que, mi paso por el kínder fue una etapa llena de alegrías, aprendizajes y emociones que dejaron una huella imborrable en mi formación y experiencias que sentaron las bases para mi desarrollo académico en los años siguientes.

Posteriormente, la educación primaria la cursé en la Escuela "Ignacio Mariscal" donde sentí que era un símbolo para nuevos comienzos y oportunidades. Está ubicada dentro de la Unidad Habitacional de San Juan de Aragón. Cuando estaba por iniciar mi primer ciclo escolar, me emocioné al saber que la escuela era completamente nueva y que yo iba a ser la afortunada para estrenar las instalaciones. Este evento tuvo lugar en septiembre de 1980 a cargo del presidente en turno de ese sexenio. Mi escuela estaba formada por dos edificios de ladrillo rojo, similares a las casas de la unidad donde vivía. Cada edificio tiene dos plantas conectadas por escaleras con barandales de metal. El patio central era muy grande, donde todos nos reuníamos para el recreo y las actividades escolares. Los baños de las niñas estaban en el nivel superior y los de los niños en la planta baja. La dirección estaba ubicada en la entrada de la escuela, y al fondo vivía el conserje, el señor Isaac, quien, junto con su esposa, se encargaba de barrer el patio después del recreo y su hija era mi compañera de salón lo que creó un vínculo especial con su familia.

Recuerdo como los alumnos de tercero, cuarto, quinto y sexto grado teníamos la responsabilidad de ayudar a la cooperativa de la escuela, a vender botanas y otros

productos alimenticios, lo que nos enseñó, a ser responsables, ya que debíamos de contar el dinero y rendir cuentas a los maestros al final de la semana. A mí me gustaba vender porque al terminar el año escolar, las ganancias de la cooperativa se repartían entre todos los alumnos, lo que era un momento emocionante y gratificante para todos.

Durante los años de quinto y sexto grado, asumí la responsabilidad de encargarme de los estantes de los profesores. Esta tarea implicaba preparar el mantel del escritorio con las libretas y los materiales que el maestro necesitaría para comenzar las clases. Además, era la encargada de las llaves de su estante, lo que significaba una responsabilidad mayor para no faltar ningún día a clases. Esta experiencia fue fundamental para mi formación personal, ya que me enseñó a ser más responsable y organizada.

También en ese tiempo, participé en deportes como baloncesto, voleibol, lanzamiento de jabalina, salto de longitud y varias pruebas de atletismo, ya que representar a mi escuela en estas competencias fue un gran orgullo para mí y mis padres. Estos deportes no solo me permitieron desarrollar mis habilidades motrices y corporales, sino también fortalecer el espíritu de equipo y la disciplina.

La primaria fue un tiempo de aprendizaje constante. En estos años, no solo aprendí a leer, escribir y resolver problemas matemáticos, sino que, también, a convivir y trabajar en equipo con mis compañeros y fortalecer los lazos de amistad con valores significativos para mí.

Pero como todo en la vida tiene momentos buenos y malos. Debo decir que, en el año 1987, antes de terminar mi primaria, ocurre un suceso que marcó y dio un giro drástico a mi vida, porque fallece mi madre. A la conmoción y a la confusión que sufrí y con tan solo 11 años, tuve la necesidad de ser más independiente y realizar mis propias cosas, por ejemplo, cocinar, barrer y lavar fueron actividades que se hicieron cotidianas en mi día a día, ya que al ser la más pequeña de la casa, era la que más tiempo estaba en ella.

Después, de terminar mi primaria curse mi secundaria en el plantel Diurno 301 "Guillermo Haro", también se ubicaba dentro de la unidad donde vivía. Esta etapa tuvo de todo, momentos de risa, alegría, tristeza, añoranza, enfado y sentimientos encontrados que me enseñaron muchas lecciones de la vida y a superar la pérdida de mi madre. Esto último lo puedo considerar como la "llama" que alimenta el espíritu de superación continúa y que reforzaba mi interés por la docencia, ya que me había dado cuenta de la importancia que tiene el maestro en la vida de los niños, y que su papel más importante es guiar al alumno en el aprendizaje y desarrollo integral. Para mí fue más significativa su presencia, ya que no contaba con un adulto para mi cuidado y atención.

La escuela a la que asistí era similar a la de mi primaria, aunque más grande. Contaba con dos patios y tres edificios, donde se encontraban los salones de clases. Además, tenía salones para los talleres muy grandes. La dirección, estaba ubicada en la entrada, junto al salón de la cooperativa escolar. Mis clases comenzaban a las 7:20 a.m. y terminaban a las 13:40 p.m. Al lado de la secundaria "Narciso Bassols", había una biblioteca pública donde solía hacer mis tareas al salir de clases. Fue allí donde aprendí a buscar libros utilizando fichas bibliográficas, una habilidad que me fue de gran utilidad.

En esta etapa de mi educación, fueron muchos los maestros que dejaron en mí, su sello personal, todos honorables, todos dedicados, buenos maestros, responsables, y un sinfín de adjetivos, que aun numerando muchos de ellos, me quedaría muy corta.

Al terminar la secundaria decidí estudiar la carrera de asistente educativo con bachillerato en el "Instituto Roosevelt" (1990-1993) ya que fue una decisión motivada por diversas razones que anteriormente describí y que reflejan tanto un interés personal como un deseo de impactar positivamente en la vida de los niños y sus familias.

## **1.2 Mi formación profesional**

Puedo decir que esta etapa fue un proceso de gran crecimiento personal y académico, en el que adquirí los conocimientos y habilidades necesarias para brindar

cuidados especializados a los niños y niñas desde su nacimiento hasta su adolescencia. A lo largo de la carrera aprendí a entender el desarrollo físico, emocional y social de los menores, así como, las prácticas para su alimentación, higiene, educación y salud. La carrera me permitió comprender la importancia de una atención integral, trabajando no solo con el niño y la niña, sino también con su familia y entorno. A través de prácticas y actividades de campo fui adquiriendo habilidades en la gestión de situaciones cotidianas, relacionadas con el cuidado infantil, y, sobre todo, poder crear ambientes seguros y saludables para los pequeños. Una de las partes más significativas de mi formación ha sido la capacitación en primeros auxilios y atención de emergencias, lo que me ha permitido tener la preparación adecuada para actuar con rapidez y efectividad en situaciones críticas. También tuve la oportunidad de participar en talleres y cursos especializados que me permitieron estar al tanto de los avances más recientes en la atención infantil y los métodos de enseñanza más efectivos.

Durante los tres años que duró mi carrera en Puericultura, las materias que cursé fueron fundamentales para mi formación profesional. Cada una de ellas me brindó conocimientos esenciales para comprender mejor las necesidades de los niños y me preparó para afrontar los desafíos que se presenta el cuidado infantil.

Una de las asignaturas que más recuerdo y que considero crucial fue “Ludología” Esta materia me permitió comprender la importancia del juego en el desarrollo infantil, ya que representa una herramienta clave para los niños, no solo para su diversión, sino también para su aprendizaje, socialización y desarrollo emocional.

Gracias a esta asignatura y otras materias que integraban la teoría con la práctica, logré consolidar una visión más amplia sobre el rol que los cuidadores, educadores y familias deben tener en el desarrollo de los niños, dándome herramientas para ser una profesional más completa y empática.

Para poder completar mis estudios en esta nueva área, tuve que adquirir y perfeccionar habilidades informáticas que, en su momento, no pensaba que dominaría. A pesar de mis dudas iniciales, me di cuenta de lo esenciales que son estas herramientas en el mundo educativo actual. Aprendí a utilizar programas y

plataformas que facilitan la gestión del aula, la creación de materiales educativos y la comunicación con padres y compañeros de trabajo. Hoy en día, el dominio de la tecnología es fundamental en mi desempeño profesional, y estoy agradecida por haber superado mi reticencia a aprender sobre ella, ya que ahora me permite ser una educadora más completa y actualizada.

Para obtener mi título como Técnico en Puericultura, realicé mis prácticas profesionales en el “Hospital Materno Infantil Inguarán” me permitió aplicar los conocimientos adquiridos durante la carrera en un entorno real, trabajando directamente con recién nacidos y sus familias.

Al finalizar mis prácticas profesionales, continué con el Servicio Social en el “Hospital Pediátrico” de San Juan de Aragón donde tuve la oportunidad de seguir ampliando mi experiencia, permitiéndome atender a los niños hospitalizados y realizar actividades lúdicas para hacer su estancia más amena.

Durante mi tiempo en el hospital, también tuve el apoyo fundamental de las trabajadoras sociales, quienes se portaron muy bien conmigo. A los 18 años, empecé a dar pláticas en las salas generales del hospital sin experiencia previa, me sentía nerviosa, pero las trabajadoras sociales me ayudaron mucho a superar mis temores, brindándome orientación y apoyo. Estoy convencida de que mi formación en puericultura me ha preparado para ser una profesional comprometida y capacitada, con el objetivo de contribuir al bienestar y desarrollo integral de los niños y niñas. Al concluir el servicio social busque varias oportunidades para poder desarrollar mis conocimientos adquiridos en mi formación. Entre a trabajar en un kínder particular llamado “Los Patitos” ubicado en un fraccionamiento cerca de mi casa, el año 1993.

Después de tres meses y al no tener oportunidad de trabajar con los niños porque me ponían a limpiar salones y solo me daban poco tiempo para interactuar con ellos, decidí buscar otras oportunidades de crecimiento, fue entonces cuando platicando con una de mis compañeras de la carrera, me invitó a que fuera a la estancia donde ella estaba trabajando ya que estaban solicitando puericulturista.

Recuerdo que al entrevistarme con el director y comentarle los hechos de la anterior escuela, me comentó que de acuerdo con mis estudios me podían dar la oportunidad de iniciar como asistente en el área de maternal, con un horario de 9 -19 hrs, ya que era una Guardería de tiempo completo.

Después de unos días, entendí que la etapa 0-1 es una de las más sensibles en todas las edades, ya que los bebés demandan y requieren atención constante. Son totalmente dependientes de los adultos, lo que exige de nosotros una sensibilidad y una serie de valores y cualidades afectivas muy significativas y excepcionales.

En el siguiente ciclo escolar la coordinadora a cargo de la estancia me dio la oportunidad de estar al frente del grupo como titular de kínder 2. Trabajar con pequeños de 4 a 5 años fue un cambio completamente diferente al que estaba acostumbrada con los bebés de maternal. Me di cuenta de que el programa para trabajar con kínder 2 era una gran responsabilidad, y tuve que involucrarme totalmente en los libros que usábamos día a día con cada uno de los pequeños.

Posteriormente, me dieron a mi cargo kínder 1, lo que fue muy interesante al trabajar con niños más pequeños. Me costó un poco de trabajo, pero logré ayudarlos a desarrollar su máximo potencial.

En el año 2000, el director nos mencionó a todas las asistentes que debíamos de presentar una licenciatura para poder seguir como titular de grupo. A las docentes que no éramos licenciadas en educación, nos informó que se podía presentar en CENEVAL un examen único para obtener la licenciatura en preescolar. Pero por cuestiones personales dejé de trabajar y como ya tenía tiempo de sobra, fui a preguntar por el examen único, donde me dijeron que no contaba con el bachillerato, ya que mi carrera de puericultura era técnica.

Fui a mi escuela anterior y mencioné mi situación; allí me dijeron que podía revalidar algunas materias para obtener el bachillerato, así que comencé el proceso nuevamente. Seguí trabajando en otras estancias donde me daban el cargo de titular de grupo. Pasaron algunos años y, al quedar embarazada, dejé de trabajar para

dedicarme a mi bebé, que salió un poco delicado de salud y me convertí en ama de casa de tiempo completo.

Actualmente, estoy trabajando en Casa de Niños en el colegio IPM-Montessori realizando actividades de Educación Inicial y Preescolar. Así mismo, estoy realizando mi servicio social en la Unidad 094 Centro de la UPN, para después preparar mi tesina y poder concluir mis últimos procesos de titulación para poder obtener mi cedula profesional y continuar con mi pasión y vocación docente.

Al retomar mi trabajo como docente me enfrenté a nuevos retos porque sabía muy poco sobre este enfoque (Montessori). Pero no me di por vencida y gracias a mi experiencia me ofrecieron la oportunidad de aprenderlo y empezar a trabajar como asistente de Talleristas en la comunidad Infantil (maternal) y comenzar una nueva etapa.

La metodología Montessori es un enfoque educativo que se basa en la filosofía de María Montessori (1870-1952) quien creía que los niños son aprendices activos y que el aprendizaje debe ser una experiencia natural y autodirigida. También, se caracteriza por su ambiente ordenado y estructurado, con materiales accesibles para los niños, lo que les permite elegir actividades que despierten su curiosidad y creatividad, para desarrollar habilidades motoras, cognitivas y sociales en grupos multigrado.

Estuve a cargo de un grupo de niños con una edad de año y medio, hasta los dos años-ocho meses, en un horario de 12-19 hrs. Tuve que aprender a trabajar el método Montessori que se caracteriza por un ambiente más flexible y autónomo para elegir su aprendizaje según sus necesidades. He notado que los pequeños en un entorno Montessori suelen ser más responsables de su propio aprendizaje, se sienten más seguros para tomar decisiones y tienen más oportunidades para trabajar en equipo y colaborar. A su vez, realizar planeaciones con el enfoque de la nueva escuela mexicana que tiene por objetivo el aprendizaje humanista y constructivista.

Cada día con los niños era una oportunidad para explorar nuevas formas de enseñar, de acompañar su crecimiento, pero también, para reflexionar sobre lo que aún me

faltaba por aprender. Esa sensación de querer más me motivó a seguir mi camino de formación, buscando una carrera que me brindara las herramientas necesarias para continuar con mi labor educativa de manera más profunda.

En pláticas con otras compañeras y con la conversación con la guía Montessori, me platicó sobre la modalidad que implementa la Universidad Pedagógica Nacional para estudiar la licenciatura en educación inicial y preescolar, que permite a los docentes activos reconstruir su trayecto profesional. Investigue que la Universidad Pedagógica Nacional, es una institución de Educación Superior, cuya finalidad es prestar, desarrollar y orientar servicios educativos, encaminados a la formación de profesionales de la educación de acuerdo con las necesidades del país y ofrece diferentes alternativas para jóvenes que deseen pertenecer al campo de trabajo educativo, pero, además, ofrece opciones de nivelación para docentes frente a grupo; precisamente es el caso de las licenciaturas en línea.

El Plan de Estudios está integrado por un módulo denominado La Trayectoria Formativa (introdutorio y sin valor curricular) y 23 módulos de los cuales tres son genéricos. Cada módulo se cursará cuatrimestralmente y tendrá una duración de 150 horas y poder titularse como licenciado en educación inicial y preescolar.

Dentro de sus lineamientos de esta máxima casa de estudios nos menciona que, “la opción que se considera más pertinente para las licenciaturas de nivelación es la de tesina en la modalidad de Trayectoria Formativa, utilizando un PTF para la obtención del título” (UPN, 2017). Por lo tanto, a través de la modalidad del PTF nosotros los docentes buscamos reflejar la trayectoria profesional única a partir de la reflexión de nuestras experiencias que nos van formando pedagógicamente; los conocimientos adquiridos a lo largo de la carrera como educador y dar solución a los problemas que enfrentamos en nuestra labor educativa al tomar en cuenta los aspectos teóricos y metodológicos, así como los valores y actitudes que adquirimos en programa de la UPN, así, como, los cambios durante nuestra formación pedagógica.

Monereo (2012 citado en UPN 2017), a través de la elaboración del portafolio se puede permitir “La reflexión como motor para el cambio y convertirse en un potente

artefacto metacognitivo; reconocer la identidad como objetivo final de ese cambio [...] (p. 3).

Fue entonces cuando decidí dar el siguiente paso. Mi interés por seguir aprendiendo se convirtió en la fuerza que me motivó a embarcarme en una carrera que no solo me permitiría seguir trabajando con los niños, sino también entenderlos mejor, para ofrecerles una educación más completa, más humana y ajustada a sus necesidades. Realicé mi inscripción y curso propedéutico en noviembre de 2021, y tuve la fortuna de obtener un lugar para estudiar en línea la Licenciatura en Educación Inicial y Preescolar en la UPN 094, ubicada en Erasmo Castellanos Quinto 20, Centro Histórico de la CDMX. Comencé así una nueva etapa de adquisición de conocimientos, orientada a impartir y profundizar en las teorías educativas de enseñanza, con el fin de favorecer un mejor desarrollo profesional, ético y pedagógico.

Cada uno de los módulos, fue elegido de acuerdo con el aprendizaje que deseaba obtener, con la visión y misión de resolver la problemática identificada al inicio y en el transcurso de la práctica educativa, con la intención de ir dando solución a la misma con la ejecución y comprensión de cada una de las actividades desarrolladas. Los módulos que decidí tomar son:

1. Arte, Creatividad y Juego en el Desarrollo Infantil
2. Género y Ejercicio Profesional Docente con la Primera Infancia
3. Reflexión y Sistematización de la Práctica Docente en Educación Inicial y Preescolar
4. Marcos Curriculares en Educación Preescolar
5. Planeación y Evaluación para la Intervención en los Procesos de Aprendizaje
6. Modelos Pedagógicos en Educación Inicial y Preescolar
7. Pensamiento Matemático en la Primera Infancia
8. Construcción de Saberes Corporales, Motrices y Lúdicos
9. Prácticas de Crianza de la Primera Infancia
10. Derechos de la Primera Infancia

11. Lectura Temprana
12. Educación, Cerebro y Cultura de la Primera Infancia
13. Infancia, Desarrollo Integral y Aprendizaje
14. Evaluación del Desempeño Docente en Educación Preescolar

Estos módulos me enseñaron que, en la educación inicial y preescolar, los docentes egresados debemos estar formados para crear, poner en práctica y evaluar programas educativos dirigidos a la educación inicial.

Esto incluye saberes sobre las características culturales y lingüísticas de los diversos contextos del país, promoviendo el respeto y la apreciación de la diversidad, y brinda herramientas y métodos para abordar la diversidad cultural, social y lingüística de las comunidades, con un enfoque especial en grupos vulnerables. Por lo que se debe analizar el entorno social, cultural y familiar del niño y la niña.

Dentro de la licenciatura aprendí que los contextos son entornos esenciales para el desarrollo integral de los niños, especialmente en la etapa preescolar, donde se sientan las bases del aprendizaje y la socialización. El entorno aula se define como el espacio físico y social en el que se llevan a cabo las interacciones directas entre los alumnos y docentes, los materiales y espacios de aprendizaje. Este contexto inmediato es fundamental, ya que según Vygotsky (1978), el aprendizaje ocurre en un marco sociocultural donde las interacciones con otros impulsan el desarrollo cognitivo, emocional y lingüístico.

Por otro lado, el entorno escolar representa un contexto más amplio que integra factores institucionales, normativos y culturales que influyen en el aula. Es un entorno que articula recursos, valores y prácticas pedagógicas diseñadas para fomentar el aprendizaje y la equidad educativa. Autores como Bronfenbrenner (1979) destacan la importancia de comprender el sistema ecológico en el que se desarrollan los niños, señalando que la escuela forma parte de un microsistema que interactúa con otros niveles como la familia y la comunidad cultural y el caso de la escuela Montessori multicultural. Por ello que a continuación, describiré mi comunidad escolar.

## 1.3 Contextos de mi comunidad escolar

En este sentido, tanto el aula como la escuela deben ser concebidas como espacios dinámicos y adaptativos, que reconocen la diversidad y las necesidades de los niños. La interacción entre el contexto del aula y el de la escuela determina el éxito del proceso educativo, ya que ambos espacios se complementan al crear un ambiente de aprendizaje seguro, inclusivo y enriquecedor. Por ello, es imprescindible que los docentes y las comunidades escolares trabajen juntos para construir contextos favorables que promuevan el desarrollo pleno de los niños.

### 1.3.1 Contexto: mi escuela

El Instituto Pedagógico Montessori Unidad Polanco, se encuentra ubicado en la calle Eugenio Sue No. 125 en la colonia Polanco IV Sección, que pertenece a la 16ª alcaldía de México, la cual, su nombre hace honor al héroe de la independencia de México Miguel Hidalgo. Su fachada es de piedra con un zaguán de lámina color café. Los edificios por dentro son de ladrillo blanco y tiene patios grandes para los alumnos.



Figura 1: Fachada del Instituto Pedagógico Mexicano, Plantel Polanco.

Fuente: IPM-Montessori

Por otra parte, la alcaldía Miguel Hidalgo se encuentra en la zona oeste de esta ciudad, colindando al norte con la alcaldía Azcapotzalco y el Estado de México, al este con Cuauhtémoc y Benito Juárez, al sur con Álvaro Obregón y Cuajimalpa, al oeste con el Estado de México y al poniente con municipios de Naucalpan de Juárez y Huixquilucan.

La colonia Polanco, que es el lugar donde se encuentra la comunidad escolar donde presto mis servicios en este momento, es una colonia de clase alta.

Los nombres de sus calles aluden a importantes pensadores clásicos. Esta colonia alberga diversos recintos culturales, sedes empresariales, embajadas, hoteles de 5 estrellas, restaurantes y tiendas de lujo, así como, centros comerciales de gama alta. Se caracteriza por su diversidad cultural al ser habitada por descendientes de españoles, judíos asquenazíes, libaneses, entre otras nacionalidades.



Figura 2: Ubicación colonia Polanco. Fuente: Google Maps.

La mayoría de los alumnos que asisten al IPM-Montessori son de nacionalidad extranjera, entre ellos, alumnos estadounidenses, franceses, españoles, alemanes, japoneses y mexicanos. Dentro del plantel, la convivencia intercultural entre alumnos de diferentes nacionalidades se realiza de formas respetuosa y comprensiva, esta convivencia puede generar un espacio de aprendizaje recíproco, de tolerancia e igualdad que nos proporciona herramientas de resolución de intereses y formas de pensar. En general los vecinos se conocen y se saludan, formando una comunidad unida para resolver problemas que llegaran a surgir y que afecten el lugar donde viven.

El Contexto socioeconómico y familiar que residen dentro de la colonia Polanco suelen ser diversas clases, por ejemplo, clase alta y media alta, los cuales algunas personas son originarias de la colonia, ya que nacieron ahí y son herederas de generaciones que vieron cómo el barrio evolucionaba de ser una zona tranquila de casas de estilo californiano a convertirse en un epicentro cosmopolita. Otras llegaron atraídas por la promesa de una vida rodeada de comodidades, acceso a la mejor educación y una atmósfera de exclusividad y libre de contaminación atmosférica.

Sin embargo, no todo es lujo y opulencia ya que Polanco es también el escenario de una dinámica socioeconómica particular, donde las desigualdades se hacen evidentes. Por un lado, están las familias que disfrutan de departamentos amplios y vistas espectaculares, con acceso a servicios personalizados y educación de élite, por otro, los trabajadores que día a día llegan desde colonias periféricas para sostener este estilo de vida: conductores, empleados domésticos, jardineros y personal de restaurantes que atienden a los residentes y visitantes.

En este entorno, las familias de Polanco enfrentan desafíos únicos y los padres de los alumnos que asisten a nuestro colegio suelen tener carreras demandantes que limitan su tiempo en casa, confiando en niñeras o tutores para el cuidado de los hijos. Aunque estos apoyos son valiosos, muchas veces se traduce en una desconexión emocional que los padres intentan compensar con regalos o experiencias exclusivas, reforzando una cultura materialista que es difícil de contrarrestar en un barrio donde la apariencia cuenta tanto como la realidad.

Los niños crecen en un ambiente lleno de oportunidades, pero también de expectativas ya que, desde pequeños, se les inscribe en las mejores escuelas, se les rodea de actividades extracurriculares y se les impulsa a sobresalir en todo, sin embargo, este ritmo puede ser abrumador, y no es raro escuchar de casos de estrés infantil o adolescentes luchando con la presión de cumplir con un estándar casi inalcanzable.

De acuerdo con los estudios realizados por el Instituto donde laboro, arroja estadísticas sumamente claras y precisas con la forma de educar y formas de crianza en que los padres de familia practican con sus hijos. Es común ver que, en muchas familias, los padres trabajan largas horas, dejando la crianza diaria en manos de cuidadores o personal doméstico. Esto, aunque puede ser funcional, a veces genera una distancia emocional entre padres e hijos, ya que la falta de tiempo, y las altas expectativas suelen manifestarse en una crianza hiper competitiva, donde desde edades tempranas buscan que los pequeños destaquen en múltiples áreas, ya sea en el aula, en el campo deportivo o en el desarrollo de una actividad artística.

Para muchas familias dentro de la comunidad donde se encuentra el Instituto IPM-Montessori, la educación es el pilar fundamental, por lo que, existen escuelas de élite, con programas internacionales y altos estándares, donde se convierten en el sueño operacional para que sus hijos asistan a una de ellas.

Sin embargo, el proceso para acceder a estas instituciones puede ser abrumador. En este contexto, los niños y niñas a menudo se encuentran inmersos en días repletos de actividades: clases de idiomas, deportes, música y tareas escolares que parecen no terminar, ya que, la vida en Polanco también está marcada por su entorno materialista.

En un barrio donde las apariencias importan, los niños y adolescentes están expuestos a un estilo de vida que a menudo mide el éxito en términos de marcas, autos y redes sociales. Mientras los padres intentan inculcar valores como la empatía, la humildad y la gratitud, la influencia del entorno puede dificultar este esfuerzo. Los padres son fundamentales para que sus hijos alcancen un aprovechamiento deseable en las aulas, los conflictos familiares, el trabajo, el nivel cultural y socioeconómico de estos, pueden ser impedimento o un impulso para obtener resultados satisfactorios en los alumnos.

La primera escuela de los niños y niñas es el hogar, donde adquiere sus primeras nociones de la vida, se le inculcan los valores principales, va adquiriendo sus primeras habilidades para enfrentar los retos escolares de su infancia y de su vida entera. Por lo que, el reto del Instituto donde laboro no es solo ofrecer la mejor educación o brindar oportunidades, sino que, construir, un entorno familiar donde el amor y los valores tengan un lugar central, a pesar de las exigencias externas mediante el método Montessori que busca que los niños y niñas desarrollen intelecto de forma organizada, participativa y focalizada dentro de las diferentes culturas e idiomas de los alumnos.

Este método es un sistema educativo creado por la italiana María Montessori a finales del siglo XIX, donde la docencia se centra en el desarrollo del niño y la niña a través de su propia actividad independiente y autónoma, bajo la observación de una guía y donde el entorno es el que se tiene que adaptar a las necesidades del

alumno y no al revés. Se practica la independencia de los alumnos para escoger su espacio de trabajo, así como sus materiales, de manera que su potencial se pueda autodesarrollar dentro de un espacio o un aula guiada por las docentes Montessori y las Talleristas.

Desde el momento en que se cruza el portón, el ambiente respira calma y orden, un reflejo de la filosofía que guía cada aspecto de esta comunidad educativa. Dentro de él, los niños se mueven con una independencia que sorprende, las aulas, más parecidas a laboratorios de descubrimiento que a salones de clases, están diseñadas para fomentar la curiosidad y la autoexploración.

### **1.3.2 Contexto: mi aula**

Los salones están clasificados en grupos de edades mixtas, lo que fomenta la colaboración, el aprendizaje entre pares y el respeto por los diferentes ritmos de desarrollo. Estas divisiones están basadas en las etapas del desarrollo infantil que María Montessori denominó "planes de desarrollo".



*Figura 3:* Salón del Instituto Pedagógico Mexicano, Plantel Polanco.  
Fuente: IPM-Montessori

Es importante mencionar que los salones tienen grandes ventanas que permiten la entrada de luz natural, creando un ambiente cálido y sereno. Las alfombras enrollables se colocan cuidadosamente en los espacios de trabajo, proporcionando una superficie donde los niños pueden concentrarse en sus actividades sin interrupciones.

Desde los primeros meses de vida hasta los años de preescolar, los ambientes Montessori están organizados para responder a las necesidades físicas, emocionales y cognitivas de cada etapa. Estos espacios no solo son aulas; son entornos vivos donde los niños aprenden, crecen y florecen con naturalidad. Por ejemplo:

- El Nido (0-1.3 años) no solo es un salón; es un lugar que inspira calma, seguridad y estímulo. Su nombre, inspirado en los nidos de los pájaros, simboliza un espacio cálido y protegido donde los bebés pueden comenzar a explorar el mundo a su propio ritmo. Aquí, el enfoque está en el desarrollo sensorial, emocional y motor, fomentando la independencia desde los primeros pasos.



Figura 4: Salón El Nido del Instituto Pedagógico Mexicano, Plantel Polanco. Fuente: IPM-Montessori

- La Comunidad Infantil (1.3 a 3 años) es un espacio social y emocional compuesto por niños y niñas que comparten experiencias, intereses y un entorno común, ya sea en un contexto familiar, educativo, cultural o recreativo. Dentro de esta comunidad, los niños interactúan, establecen lazos afectivos y desarrollan habilidades esenciales para la vida, como la comunicación, la empatía y la cooperación.



*Figura 5:* Comunidad Infantil del Instituto Pedagógico Mexicano, Plantel Polanco. Fuente: IPM-Montessori

- Casa de los Niños (3 a 6 años) a diferencia de la Comunidad Infantil, aquí los niños tienen mayor libertad para elegir sus actividades y las interacciones sociales comienzan a tomar protagonismo. En estas aulas, los niños de 3 a 6 años conviven en un espacio compartido, aprendiendo unos de otros de manera natural, los más pequeños observan con admiración a los mayores, mientras los mayores disfrutan ayudando y guiando a los más pequeños. Este intercambio crea un ambiente de respeto mutuo y de colaboración que define el espíritu Montessori.



*Figura 6:* Casa de niños del Instituto Pedagógico Mexicano, Plantel Polanco. Fuente: IPM-Montessori

El diseño de los salones, desde el nido, Comunidad Infantil hasta la Casa de los Niños, refleja una comprensión profunda del desarrollo infantil donde cada etapa está

conectada con la siguiente, formando un puente que acompaña al pequeño desde sus primeros movimientos hasta los aprendizajes más complejos.

En todos los entornos, lo que parece un juego o una actividad simple es, en realidad, una preparación para la vida: aprender a resolver problemas, desarrollar autonomía y descubrir el mundo con una mente abierta y curiosa. En la escuela, cada salón está dividido en áreas específicas:

- **Vida Práctica:** Los niños riegan plantas, barren el suelo, preparan su propio refrigerio y practican vestirse solos. Estas actividades, más allá de enseñar habilidades prácticas, les ayudan a desarrollar concentración, coordinación y confianza en sí mismos.
- **Sensorial:** Los niños exploran materiales diseñados para refinar sus sentidos: tocan diferentes texturas, identifican sonidos en cilindros especiales y clasifican colores o formas. Estas experiencias preparan su mente para aprendizajes más abstractos.
- **Lenguaje:** Con letras móviles, tarjetas de palabras e imágenes, los niños comienzan a relacionar sonidos con símbolos, dando sus primeros pasos en la lectura y escritura.
- **Matemáticas:** Perlas doradas, barras numéricas y otros materiales hacen que los números sean algo tangible y emocionante. Los niños aprenden conceptos como sumar y restar de manera concreta antes de enfrentarse a los números abstractos.
- **Cultura:** Aquí, los mapas, las imágenes de animales y las actividades relacionadas con la naturaleza despiertan su curiosidad por el mundo. Los niños exploran temas como geografía, biología e historia de una manera práctica y significativa.

En la Planta Baja se cuenta con 4 salones que se son: 2 Casas del niño, 1 Comunidad Infantil y 1 salón de Inglés. Se cuenta con un patio de juegos, Jardín baños de los alumnos. La cocina, una bodega y el garaje también son parte de las instalaciones de este nivel.



Figura 7: Planos de ubicación del Instituto. Fuente: IPM-Montessori

El personal del plantel es como un engranaje delicado donde cada pieza juega un papel crucial para que todo funcione de manera armoniosa. Tener un equipo completo y comprometido no solo es importante, sino esencial para brindar a los niños la mejor experiencia educativa y de desarrollo en esta etapa tan significativa de sus vidas.



Figura 8: Presentación del organigrama del personal escolar. Fuente propia

- El equipo Directivo: Liderado por una directora que no solo administra, sino que también inspira. Su oficina, aunque discreta, refleja la filosofía Montessori: ordenada, luminosa y abierta al diálogo. Esta líder, junto con sus colaboradores, se encarga de coordinar las actividades diarias, trabajar con las familias y garantizar que los valores Montessori impregnen cada rincón de la institución.
- El equipo Administrativo: Maneja las operaciones diarias con eficiencia y calidez, desde la recepción, donde una asistente sonriente da la bienvenida a los padres y niños, hasta las oficinas donde se gestionan inscripciones, finanzas y comunicación, cada miembro trabaja con precisión y empatía.
- Las Guías y Asistentes: Son el alma de los salones, estas educadoras, formadas específicamente en la metodología Montessori, acompañan a los niños y niñas, con respeto y paciencia. No son solo maestras; son observadoras atentas y facilitadoras del aprendizaje, que saben cuándo intervenir y cuándo dar espacio.
- La Doctora: Desempeña un papel esencial en el desarrollo de los más pequeños, su trabajo va más del cuidado de los niños y niñas, es el primer filtro para detectar si alguno presenta algún síntoma de enfermedad o si sucede algún accidente dentro del plantel. Ella es la primera en brindarle el primer auxilio.
- Las LEIyP: En el contexto de un instituto Montessori, el rol de las licenciadas en educación preescolar adquiere una dimensión única y profundamente significativa. Más que maestras tradicionales, se convierten en guías que acompañan a los niños y niñas en su camino de descubrimiento y aprendizaje, promoviendo su independencia y confianza en un entorno preparado cuidadosamente para ellos, basándose en las planeaciones requeridas por la NEM(Nueva Escuela Mexicana) de la SEP.

- **Vigilancia:** En la entrada, un guardia de seguridad saluda a cada familia con cordialidad y atención. Más que un vigilante, es una figura conocida y confiable para los niños y padres, su tarea es que el entorno sea seguro y protegido desde el control de acceso hasta el monitoreo de las áreas exteriores durante las horas de clase.
- **El equipo de Mantenimiento:** trabaja incansablemente para mantener los espacios impecables y funcionales. Con dedicación, reparan cualquier desperfecto, limpian las áreas comunes y se aseguran de que los salones estén listos para recibir a los niños cada día.
- **El equipo de Cocina:** En la cocina, un equipo apasionado por la alimentación prepara comidas y refrigerios con esmero. Desde muy temprano, se escuchan los sonidos de ollas y sartenes mientras seleccionan ingredientes frescos y saludables para los niños y niñas.

Desde que las puertas del plantel se abren por la mañana, cada miembro del equipo tiene un propósito claro. Los docentes, con sus sonrisas y energía contagiosa, reciben a los pequeños, creando un ambiente cálido que los hace sentirse seguros, son quienes lideran las actividades diarias, fomentando el aprendizaje a través del juego y guiando a los niños mientras exploran el mundo que los rodea.

Lo más importante es que este equipo trabaje en conjunto, compartiendo una visión común: el bienestar y el desarrollo integral de cada niño. No se trata solo de enseñar colores o formas, sino de construir un entorno donde cada pequeño se sienta valorado, amado y capaz de alcanzar su máximo potencial. Cuando todo el equipo colabora, el impacto en los niños y sus familias es profundo y duradero. En un plantel de preescolar, el trabajo en equipo no es solo importante; es la esencia misma de su éxito.

Mi experiencia como asistente Montessori ha sido una de las más enriquecedoras y transformadoras de mi vida profesional. Desde que comencé a trabajar en esta metodología, me he dado cuenta de que cada niño es un aprendiz único, con sus propios intereses, ritmos y capacidades, ya que presentan una diversidad de culturas

y lenguajes por su nacionalidad, lo que puede presentar un problema de aprendizaje y desarrollo integral.

#### **1.4 Mi grupo: descripción del grupo de kínder multigrado con el método Montessori**

El grupo en el que laboro está constituido por niños de 3 a 5 años, lo que lo convierte en un ambiente multigrado. La guía Montessori, encargada principal del aula, imparte clases generales para todo el grupo, promoviendo la autonomía y el aprendizaje individualizado característico del método Montessori.

Diariamente, se aborda un tema específico según la planeación mensual utilizando el método NEM (Nueva Escuela Mexicana) combinado con el enfoque metodológico de Montessori. Por lo que a continuación se describe Un día de trabajo en la guardería Montessori.

Mi día comienza temprano, preparándome para recibir a los pequeños con un ambiente cálido, organizado y acogedor. Trabajo en una guardería Montessori, donde asisten pequeños de diferentes nacionalidades, lo que añade una riqueza cultural única y, al mismo tiempo, presenta desafíos en la comunicación.

Antes de que lleguen los niños y niñas, me aseguro de que el espacio esté ordenado y preparado. En la metodología Montessori, el ambiente es considerado como "el tercer maestro", por lo que cada material tiene su lugar y debe estar accesible para los pequeños. Reviso que todo esté limpio y que los materiales estén completos y en buen estado. También organizo las áreas de trabajo, lectura, arte y descanso, asegurándome de que reflejen armonía y orden.

Cuando los pequeños comienzan a llegar, los recibo con una sonrisa y los ayudo a hacer la transición de casa a la escuela. Este momento es clave, ya que algunos pequeños pueden llegar un poco ansiosos o tímidos, especialmente si el idioma principal del ambiente no es el suyo. Me aseguro de comunicarme con ellos de manera amable, utilizando palabras sencillas y, en algunos casos, gestos o imágenes para facilitar la comprensión.

Iniciamos el día con un círculo de bienvenida, donde cantamos canciones, damos los buenos días en diferentes idiomas y hablamos sobre las actividades planeadas.

Esto ayuda a los pequeños a sentirse parte de una comunidad y a comenzar el día con una actitud positiva. También es un momento en el que se refuerzan valores como el respeto y la empatía hacia los demás.

Después del círculo, los pequeños comienzan a trabajar en las actividades que eligen libremente. Como auxiliar mi papel es observar, apoyar y facilitar el aprendizaje que imparte la Guía, sin interrumpir su concentración. Algunos niños y niñas trabajan con materiales sensoriales, mientras que otros exploran el lenguaje, las matemáticas o las artes. Aquí, la diversidad cultural se convierte en un aspecto enriquecedor, ya que los niños a menudo comparten palabras o costumbres de sus países de origen.

Actividades divididas por grupos (11:00 a 12:00pm)

En este horario, los pequeños se dividen en grupos según su edad: Kínder 1, Kínder 2 y Kínder 3 en distintas salas. Durante esta hora, realizamos actividades planeadas de acuerdo con los lineamientos de la Nueva Escuela Mexicana (NEM), siguiendo los requerimientos de la SEP sobre los aprendizajes esperados y el tema propuesto del mes. Me enfoco en evaluar el aprovechamiento de los niños y niñas y adapto mis métodos pedagógicos para que cada uno pueda aprovechar al máximo las actividades. Para estas sesiones, utilizo materiales distintos a los de Montessori y aplico los conocimientos adquiridos durante mi estudio en la Licenciatura en Educación Inicial y Preescolar que estoy por concluir en la UPN. Este espacio me permite combinar el enfoque Montessori con métodos del sistema tradicional, aprovechando mi experiencia en ambos métodos educativos para enriquecer el aprendizaje de los niños y niñas a mi cargo.

Si noto que algún niño tiene dificultades para comprender una actividad debido al idioma, intervengo de manera respetuosa, usando herramientas visuales o incluso integrando palabras básicas en su lengua materna para ayudarles a sentirse comprendidos.

Después de un rato de trabajo, los niños tienen la oportunidad de salir al jardín. En este tiempo, juegan, exploran la naturaleza y practican habilidades motoras gruesas. Aquí, el lenguaje se mezcla con el juego, ya que los niños de diferentes nacionalidades interactúan y comienzan a aprender palabras unos de otros de manera espontánea.

Cuando llega la hora del almuerzo, fomentamos que los niños participen en la preparación de la mesa y aprendan hábitos de convivencia. Comen en silencio relativo, practicando la gratitud por los alimentos. Después, tienen un tiempo de descanso y se relajan con actividades tranquilas como leer o escuchar música suave.

Por la tarde, las actividades suelen estar orientadas hacia las artes, la música o el movimiento. Los pequeños pintan, crean manualidades o experimentan con instrumentos musicales. También pueden participar en actividades grupales que fomentan la colaboración y la resolución de problemas.

El día termina con un breve círculo de despedida, donde los pequeños comparten algo que disfrutaron o aprendieron. Este momento fortalece el sentido de comunidad y permite que los niños y niñas reflexionen sobre su día.

Cuando los niños y niñas se van, dedico un tiempo a organizar el ambiente nuevamente, limpiar los materiales y reflexionar sobre cómo puedo mejorar mi práctica para el día siguiente. Trabajo en un equipo donde valoramos la comunicación y compartimos experiencias para aprender unos de otros.

Trabajar en esta guardería es un reto lleno de recompensas. La diversidad cultural de los niños me enseña a ser más creativa, paciente y flexible y cada día trae nuevas oportunidades para aprender, crecer y acompañar a los pequeños en su desarrollo.

El contexto multicultural del grupo genera un desafío importante debido a la diversidad de idiomas. En mi colegio asisten niños de diferentes nacionalidades, incluyendo franceses, estadounidenses, japoneses y mexicanos. Esta diversidad lingüística afecta tanto la comunicación entre los niños como mi capacidad para impartir las clases de manera efectiva.

Al trabajar con ellos, he observado que algunos niños no entienden las explicaciones debido a las diferencias idiomáticas. Para superar esta barrera, recorro al uso de señas, imágenes e incluso al apoyo de otros niños que dominan el español y otro idioma.

Un caso que ilustra esta situación fue el de un alumno japonés que inicialmente tuvo muchas dificultades para comunicarse, tanto conmigo como con sus compañeros. Este niño evitaba interactuar y, al principio, no comprendía las instrucciones ni podía expresar sus necesidades básicas. Recuerdo un episodio en particular cuando

intenté averiguar qué quería trabajar mostrándole diferentes materiales, solo para descubrir después que su necesidad era ir al baño.

Con el tiempo, este niño aprendió a usar una palabra en español que nos indicaba que necesitaba ir al baño, y yo respondía afirmativamente. A pesar de las dificultades iniciales, logró realizar las actividades observando e imitando a sus compañeros. Para facilitar la comunicación, comencé a utilizar un traductor en mi celular para buscar palabras básicas, lo que también resultó ser una herramienta valiosa para comunicarnos con su madre, quien usaba el mismo método al recogerlo.

Este caso refleja un patrón común en el colegio: los padres inscriben a sus hijos en nuestro instituto para que aprendan español desde pequeños, con la intención de que dominen múltiples idiomas. Con esfuerzo y dedicación, he observado cómo los niños extranjeros, poco a poco, van adquiriendo vocabulario en español. Me alegró enormemente ver cómo, después de dos meses, este alumno japonés ya pronunciaba el nombre de algunos compañeros y pedía cosas en español.

### **1.5 Definiendo y delimitando la situación a atender: la problemática**

Durante mi tiempo en el IPM Montessori, he confirmado que la principal barrera en este entorno es el idioma. La diversidad lingüística representa un desafío tanto para los niños como para los educadores, pero también ofrece una oportunidad única para fomentar un ambiente de inclusión y aprendizaje mutuo. A través de la paciencia, la creatividad y el uso de herramientas tecnológicas, he podido superar algunos de estos obstáculos, pero queda claro que se requiere un esfuerzo constante para garantizar que todos los niños se sientan cómodos y apoyados en su proceso de aprendizaje.

La etapa preescolar es fundamental para el desarrollo integral de los niños, ya que sienta las bases para su aprendizaje futuro y su integración social. Uno de los aspectos clave en este proceso es el desarrollo del lenguaje, que no solo permite la comunicación, sino que también influye en el desarrollo cognitivo, emocional y social. Sin embargo, en los grupos de preescolar, es común encontrar una amplia diversidad en las habilidades lingüísticas de los niños.

Esta diversidad puede deberse a múltiples factores, como diferencias en el entorno familiar, la lengua materna, el nivel socioeconómico, las experiencias previas de socialización y, en algunos casos, la presencia de trastornos específicos del lenguaje. En aulas donde conviven niños con niveles de desarrollo lingüístico heterogéneos, algunos pueden presentar dificultades en la comprensión y expresión verbal, lo que repercute en su participación activa en actividades escolares y en su interacción con compañeros y docentes.

A pesar de los esfuerzos por promover una educación inclusiva, en muchos casos, los docentes enfrentan desafíos para atender esta diversidad de manera efectiva. Las estrategias de enseñanza tradicionales, que suelen enfocarse en un ritmo homogéneo para todos los alumnos, pueden no ser suficientes para responder a las necesidades particulares de cada niño. Esto puede derivar en un rezago en aquellos que requieren un apoyo diferenciado, limitando su desarrollo pleno.

Por otro lado, la falta de formación específica en estrategias para atender la diversidad lingüística, así como la ausencia de recursos didácticos adaptados, también pueden ser factores que dificultan la implementación de prácticas inclusivas en el aula. Esta problemática resalta la necesidad de diseñar y aplicar enfoques pedagógicos que fomenten el desarrollo del lenguaje en cada niño, respetando su ritmo y sus características individuales.

En este contexto, surge la importancia de investigar y proponer estrategias que permitan a los docentes atender la diversidad del lenguaje de manera efectiva, garantizando así una educación equitativa que promueva el desarrollo integral de todos los niños en edad preescolar.

Al trabajar con un enfoque Montessori que busca proporcionar a los pequeños, un entorno que fomente su autonomía, desarrollo integral y aprendizaje a su propio ritmo, el lenguaje juega un papel central como herramienta para la interacción, el aprendizaje colaborativo y la integración en la comunidad. Sin embargo, en ambientes Montessori donde conviven niños y niñas de diferentes nacionalidades, la diversidad lingüística plantea desafíos significativos para la comunicación y el desarrollo armónico de las actividades.

La presencia de pequeños que hablan idiomas distintos o que están en diferentes niveles de desarrollo lingüístico puede dificultar tanto la interacción entre pares como la comunicación efectiva con los adultos. Me he dado cuenta de que, esto, afecta el trabajo en el ambiente con el que trabajo, ya que limita la colaboración y el intercambio de ideas entre los pequeños. Además, los niños y niñas que enfrentan barreras lingüísticas pueden experimentar frustración o aislamiento, lo que impacta su desarrollo emocional y social.

Por otro lado, al ser asistente Montessori enfrento el reto de adaptar su comunicación y las actividades del ambiente para responder a esta diversidad, sin perder de vista los principios de la metodología. En muchos casos, no cuento con estrategias específicas o recursos didácticos diseñados para poder facilitar la inclusión lingüística en un entorno multicultural de mis pequeños.

Esta problemática resalta la necesidad que tengo de desarrollar estrategias pedagógicas que integren la diversidad lingüística como una fortaleza, promoviendo el aprendizaje colaborativo y la construcción de una comunidad inclusiva. Investigar cómo abordar esta situación en un ambiente Montessori es fundamental para lograr garantizar que cada niño y niña pueda desarrollarse plenamente, haciendo respetar su idioma y cultura de origen.

Este panorama plantea interrogantes sobre cómo los educadores pueden responder a estas necesidades de manera efectiva, respetando las particularidades individuales y promoviendo un ambiente inclusivo, para ello es importante buscar métodos o técnicas que permitan identificar con certeza la situación problemática a la que me enfrento en un grupo multicultural y diverso en sus idiomas.

### **1.5.1 Métodos e instrumentos para identificar la situación problemática**

El método utilizado por Kurt Lewin (1890- 1947) en la investigación-acción permite estudiar las acciones de la vida social y del ser humano. Es un proceso colaborativo y participativo de autorreflexión en un contexto socioeducativo. Permite a los docentes, actuando como investigadores, analizar e interpretar los datos recopilados de los alumnos y padres de familia.

Muchos docentes no vemos esta actividad como una práctica continua que facilite la implementación de estrategias adecuadas en los procesos de enseñanza-aprendizaje. A mi parecer, considero que los docentes debemos ser investigadores constantes en diversos aspectos que contribuyan a mejorar la enseñanza en el aula; es decir, "investigar para aplicar". Hemos dejado esta tarea de lado porque nos concentramos principalmente en planear estrategias que ayuden a cumplir los objetivos solo con lo que sabemos o lo que hemos aprendido durante nuestra experiencia. Sin embargo, el estudio constante, como medio de conocimiento para aplicarlo en el aula, se transforma en un estudio teórico que no se lleva a la práctica, por lo tanto, dejamos de hacerlo.

La investigación-acción se puede considerar como un término genérico que hace referencia a una amplia gama de estrategias realizadas para mejorar el sistema educativo y social. (Latorre, 2005, pág. 27). La investigación-acción es un enfoque de investigación en el ámbito profesional que se basa en la indagación con el objetivo de implementar soluciones a problemas del entorno. Si consideramos el triángulo de Lewin (1964) como base, podemos identificar tres etapas clave en este proceso: la investigación, la formación y la acción (Ver anexo 1).

Este enfoque lleva al docente a reflexionar sobre los efectos de los problemas identificados tanto en el grupo de alumnos como en los padres de familia. Además, facilita la reestructuración de la planificación de los fundamentos de la enseñanza-aprendizaje y los resultados en el contexto familiar y educacional de los niños. Todo esto con el objetivo de mejorar la práctica educativa del docente.

Para ello, existen varias técnicas e instrumentos de observación que se pueden utilizar en el contexto educativo. El uso combinado de instrumentos permite no solo diagnosticar el estado actual del desarrollo lingüístico de los niños y niñas, sino que también, identificar deficiencias o faltas de estrategias para diseñar intervenciones pedagógicas adaptadas a sus necesidades y contextos particulares, fomentando así, su inclusión y aprendizaje significativo en el ambiente escolar.

A continuación, se presentan algunas de las más comunes que se utilizaron para identificar la problemática en los niños Montessori:

- Observación Sistematizada: Por medio del diseño de formatos de observación para registrar el comportamiento lingüístico de los niños en diferentes contextos (individual, grupal, espontáneo y dirigido), que me permita identificar patrones, fortalezas y áreas de oportunidad en el desarrollo del lenguaje del pequeño
- Entrevistas y Encuestas a Padres de Familia: Recopilar información sobre el entorno lingüístico que utiliza el pequeño en el hogar, incluyendo los idiomas hablados y la frecuencia de uso. Esto proporcionará un contexto que enriquezca la comprensión del desarrollo lingüístico del niño y la niña.
- Análisis de Producciones Lingüísticas: Registrar y analizar algunas muestras de lenguaje oral en actividades cotidianas, como la narración de historias, juegos o interacciones con sus pares, etc. Esto permitirá poder identificar el nivel de comprensión y expresión lingüística.
- Diarios Reflexivos del Educador: Como herramienta cualitativa para documentar percepciones, estrategias implementadas y resultados observados en la interacción con los pequeños.
- Evaluaciones de Intervenciones: Diseñar actividades específicas para fomentar el desarrollo del lenguaje y posterior a ellas, evaluar su efectividad. Como ejemplo: cuentos interactivos, juegos de roles y canciones en diferentes idiomas.

El primer paso fue la observación directa y sistemática de las interacciones diarias de los niños y niñas de mi ambiente. Durante actividades de la planeación, el trabajo en materiales, los momentos y tiempos de juego libre, observé cómo los pequeños se expresaban, interactuaban entre ellos y respondían a las indicaciones.

A través de estas observaciones, pude identificar patrones como la preferencia por comunicarse con niños y niñas que hablan el mismo idioma o el uso de gestos cuando las palabras no eran suficientes. Anoté estos comportamientos en un registro diario que me permitió detectar las principales barreras y fortalezas lingüísticas (Ver anexo 2).

Aproveché las reuniones individuales con los padres de los pequeños para comprender el contexto lingüístico de cada familia, indagando sobre el idioma

predominante en casa, las exposiciones previas a otros idiomas y sus percepciones sobre cómo sus hijos se desenvolvían en el colegio.

Esta información fue valiosa para entender la base lingüística con la que los niños llegaban al aula. Además, diseñé una serie de actividades lúdicas y diagnósticas que me permitieron evaluar las habilidades lingüísticas de cada pequeño.

Por ejemplo, utilicé juegos de palabras, cuentos interactivos y canciones multilingües, observando que, a través de estas dinámicas, los niños y niñas comprendían y respondían a nuevos vocabularios y estructuras en español, que es el idioma principal del colegio y cómo integraban sus lenguas maternas en el aprendizaje.

También incorporé el uso de herramientas visuales y pictográficas, como tarjetas con imágenes y palabras en diferentes idiomas, para evaluar su comprensión y asociación. Estas herramientas me ayudaron a ver si los pequeños podían relacionar conceptos básicos con palabras tanto en su idioma materno como en español, fomentando un puente entre ambos lenguajes.

Por último, recurrí a un diario reflexivo personal, en el cual documenté no solo mis observaciones, sino también las estrategias que implementaba y sus resultados. Este proceso me permitió ajustar continuamente mi enfoque pedagógico, asegurándome de que respondiera a las necesidades específicas del grupo.

Estos instrumentos, en conjunto, han sido fundamentales para identificar los desafíos y oportunidades que presenta la diversidad lingüística en mi aula. Más allá de las barreras, he aprendido que el lenguaje no solo es un medio de comunicación, sino también una puerta hacia la empatía, el respeto y la comprensión cultural.

Mi objetivo es seguir perfeccionando estas herramientas para garantizar que cada niño encuentre su voz y sea parte activa de esta comunidad de aprendizaje. La globalización y las migraciones han incrementado la presencia de comunidades multiculturales en las aulas, generando la necesidad de implementar estrategias que garanticen una inclusión efectiva y equitativa.

En el caso específico de los niños de preescolar, el lenguaje se rige como una herramienta fundamental para el desarrollo cognitivo, social y emocional. Sin embargo, cuando los niños provienen de contextos lingüísticos diversos, pueden enfrentarse a barreras comunicativas que dificultan su participación activa en las actividades pedagógicas. Esto no solo puede impactar su aprendizaje, sino también su autoestima y capacidad para relacionarse con sus pares.

### **1.5.2.- Identificación de la problemática: lingüística en niños y niñas de preescolar del instituto Montessori**

En el Instituto Montessori donde laboro como maestra de preescolar, se atiende a una población diversa, compuesta por niños y niñas de diferentes nacionalidades. Estos alumnos, cuya lengua materna varía entre inglés, francés y otros idiomas, son inscritos por sus padres con el objetivo de que adquieran el español como segundo idioma. La metodología Montessori enriquece su aprendizaje a través de un enfoque integral, pero al mismo tiempo se combina con las exigencias de la Secretaría de Educación Pública (SEP) y la Nueva Escuela Mexicana (NEM), que demandan la implementación de planeaciones y diarios de clase alineados a los campos formativos y ejes articuladores. Esta combinación plantea un reto adicional debido a la barrera del idioma.



Figura 9: Portada del diario. Fuente propia

Lunes 25 de Septiembre 2023  
Situación de Aprendizaje  
Lenguaje y Comunicación:  
Explica cómo es, como funciona algo, ordenando las ideas para que los demás comprendan.  
Desempeño de los Alumnos  
Hoy realizamos una actividad sobre el cuerpo humano en la que los niños

Figura 10: Descripción de la situación de aprendizaje. Fuente propia

Lunes 25 de Septiembre 2023  
Sin embargo sigo observando a Liam con dificultades para integrarse. Su expresión refleja tristeza por no poder comunicarse aunque sus compañeros intentan incluirlo, él tiende a aislarse su idioma le impide comprender completamente las actividades lo que parece generarle frustración. Es un reto para él y también para mí pues quiero encontrar la manera de que pueda integrarse seguimos buscando estrategias para ayudarlo a que pueda

Figura 11: Observaciones de la actividad. Fuente propia

Lunes 25 de Septiembre 2023  
exploraron las partes de su cuerpo que conciben y mencionamos la importancia de cuidarlo.  
La mayoría participa con entusiasmo señalando y nombrando distintas partes de su cuerpo compartiendo ideas sobre cómo mantenerlo sano y fuerte.  
Evaluación Docente  
La jornada fue llena de aprendizaje y momentos

Figura 12: Conceptos de la evaluación. Fuente propia

Lunes 25 de Septiembre 2023.  
tener una comunicación para que Liam pueda disfrutar de los aprendizajes.

Figura 13: Retroalimentaciones finales. Fuente propia

En la problemática he identificado y observado que la diversidad lingüística impacta de manera significativa en la comunicación efectiva dentro del aula, en los sentimientos y emociones. Los pequeños presentan dificultades para comprender las instrucciones de las actividades y los aprendizajes esperados establecidos en el plan de estudios.

Como consecuencia, esto genera:

- Frustración tanto en los alumnos como en el docente.
- Estrés en las interacciones cotidianas al no lograr transmitir con claridad las ideas.
- Obstáculos en el cumplimiento de los objetivos de aprendizaje establecidos.
- Falta de regulación emocional por no poderse comunicar efectivamente al entablar un dialogo coherente
- Falta de inclusión y desigualdad lingüística y cultural

El enfoque de investigación-acción visto a lo largo del proceso me ofreció un marco ideal para que el docente de preescolar explore y evalúe el desarrollo integral, emocional y sociocultural en el contexto de diversidad lingüística y cultural de los alumnos. Este enfoque se desarrolla en ciclos de:

- Planificación: Realicé un diagnóstico inicial para identificar las lenguas maternas y los contextos culturales de los niños.
- Diseñé actividades que estimularon el desarrollo integral, emocional y social a través del lenguaje y la cultura.
- Acción: Implementé estas actividades en el aula, promoviendo la participación de todos los niños.

- Observación: Documenté cómo los niños responden a las actividades, analizando tanto el desempeño cognitivo (atención, memoria, flexibilidad) como las interacciones sociales y emocionales.
- Reflexión: Evalué los resultados de las intervenciones para identificar su impacto en el desarrollo integral, emocional y sociocultural de los alumnos. Reflexioné sobre qué actividades fueron más efectivas y cómo se pueden mejorar o adaptar.

Esto plantea la interrogante sobre:

¿Cómo promover la comunicación de las emociones en contextos multiculturales de Educación Preescolar?

Objetivos:

- Mostrar la forma en que los saberes corporales y lúdicos posibilitan una mejora en la comunicación de las emociones en niños de preescolar
- Mostrar la forma en como el cerebro fomenta la expresión de las emociones mediante el aprendizaje por imitación

Para responder a esta necesidad, se ha creado un Portafolio de Trayectoria Formativa (PTF) que combinan estrategias metodológicas, teorías y conceptos para promover la diversidad lingüística y multicultural para el desarrollo integral y la comunicación emocional de los alumnos. Por lo que, escogí 5 actividades integradoras del cuarto bloque de los catorce módulos cursados durante mi proceso formativo:

- 1.- Infancia, desarrollo integral y aprendizaje
- 2.- Construcción de saberes corporales, motrices y lúdicos
- 3.- Educación, cerebro y cultura de la primera infancia
- 4.- Arte, creatividad y juego en el desarrollo infantil
- 5.- Lectura temprana

Además, estas cinco actividades integradoras se vinculan con la investigación-acción del docente y la eliminación de la desigualdad e inclusión de género en el desarrollo lingüístico y cultural de los alumnos, para comunicar sus emociones y sentimientos que son parte del desarrollo integral en la educación inicial y preescolar, y que dan herramientas para la solución a la problemática encontrada en el grupo Montessori.

## **CAPÍTULO 2. ARTICULACIÓN DE LAS ACTIVIDADES INTEGRADORAS**

En este capítulo se presenta la articulación de las evidencias de los cinco módulos seleccionados para la situación problemática encontrada en el grupo de preescolar. Ya que estas evidencias forman parte de PTF sustentadas con metodologías, prácticas y teorías referentes al desarrollo integral, social, cultural y lingüístico de la comunidad Montessori.

El PTF “Consiste en un trabajo de articulación y reflexión de evidencias estructuradas, que se construye a partir de las producciones más relevantes generadas por el estudiante durante su proceso de formación en la licenciatura como resultado de haber cursado los distintos módulos [...] (UPN, 2017, p.16).

A su vez, el segmento de Articulación de Evidencias es el contenido en el que, a partir de un estudio de las diversas actividades integradoras, se lleva a cabo la conexión de estas y se refleja la relación que existe entre cada una y con la situación problemática identificada. A continuación, se presenta las cinco actividades integradoras que dan solución a la problemática lingüística y multicultural de los alumnos.

### **2.1 Infancia, desarrollo integral y aprendizaje: “¿qué siento? comunicación de mis emociones”**

En el tema de del desarrollo integral, la equidad y la inclusión cultural y lingüística son básicas para asegurar que los maestros, sin importar el género, su procedencia o religión de los niños y niñas, puedan desarrollar habilidades y competencias

educativas para entablar una mejor comunicación, ya sea, en el idioma natal, su cultura de nacimiento, los sentimientos, las emociones, un pensamiento racional o su lenguaje corporal.

Este desarrollo incluye aspectos como el crecimiento cognitivo, físico, moral, emocional y social. (Bisquerra 2001). Así mismo inclusivo y equitativo En el caso de los niños y niñas pequeñas, especialmente en la etapa inicial y preescolar, es crucial ayudarles a prepararse para los desafíos de la vida, promoviendo la convivencia armoniosa y el respeto mutuo. La inclusión y la equidad no solo enriquecen la diversidad de género, sino que, también, favorecen el desarrollo de habilidades clave para su aprendizaje y socialización cultural, al respetar su nacionalidad y lenguaje por igual.

En primer lugar, la diversidad lingüística y cultural presente en muchas aulas representa una oportunidad de aprendizaje único. Por ejemplo, en las escuelas Montessori, los niños suelen interactuar con compañeros de diversas nacionalidades e idiomas, lo que puede generar desafíos o problemas en la comunicación. Además, una discriminación por pertenecer a otro país, con culturas diferentes e idiomas desconocidos para los alumnos.

Sin embargo, al llevar a cabo actividades que permitan atender las dificultades y los desafíos, los alumnos aprenderán a valorar la comunicación de emociones con respeto hacia los demás. Aprenderán nuevos idiomas al convivir y adquirir experiencias con otras personas, respetando siempre su nacionalidad, género y lenguaje.

Vygotsky (2005) argumenta que “el lenguaje no solo es una herramienta para el aprendizaje intelectual, sino que también desempeña un papel fundamental en el desarrollo de habilidades sociales y emocionales”, ya que a través de las experiencias los niños y niñas conocen la cultura y la forma de expresión de cada individuo sin importar el género, su nacionalidad o religión. En estos entornos, los niños tienen la misma oportunidad de explorar nuevas formas de pensar y expresarse, enriqueciendo su desarrollo emocional y fortaleciendo sus habilidades comunicativas entre mujeres y hombres.

En segundo lugar, la equidad de género es un componente clave en el desarrollo integral. Desde una edad temprana, es importante que los niños y niñas aprendan a relacionarse de manera equitativa y sin estereotipos de género. Esto implica diseñar actividades que fomenten la participación igualitaria y que reconozcan el valor de las contribuciones de cada niño y niña, sin importar el sexo. Al promover la equidad, no solo se refuerza la autoestima de los menores, sino que también, se establece una cultura de respeto y cooperación mutua entre hombre y mujer que será fundamental para su futuro, donde cada uno tenga las mismas posibilidades de pertenecer a la sociedad ya sea en su país de origen o en otro donde este radicando.

Por otro lado, las emociones juegan un papel fundamental en la inclusión y la equidad de niños y niñas multi lingüísticas. Fredrickson (2001) señala que “las emociones positivas, como la alegría y la empatía, fomentan la resiliencia y la capacidad de resolver problemas” entre mujeres y hombres, mientras que las emociones negativas también son útiles para el aprendizaje, ya que permiten a los niños y niñas enfrentar el miedo o la frustración. En entornos multiculturales y multilingües, las niñas y niños adquieren habilidades de autorregulación que les ayudan a superar las barreras de comprensión, lo que a su vez refuerza su bienestar emocional y social, promoviendo una convivencia pacífica y enriquecedora entre los dos géneros.

La inclusión y la equidad en términos de género, lengua y cultura son esenciales para el desarrollo integral de los niños. Estos principios no solo enriquecen su aprendizaje, sino que también los preparan para afrontar los retos de un mundo diverso y en constante evolución. Crear entornos educativos inclusivos y equitativos asegura que cada niño y niña tenga la oportunidad de desarrollar su potencial en todos los aspectos de su vida sin distinción alguna y preparándolos para que tanto niñas como niños tengan la oportunidad de desarrollar su lenguaje y cultura en contextos variados.

### **2.1.1 Visión teórica y metodológica**

Desde la perspectiva de Vygotsky (1978), el aprendizaje se da a través de las experiencias adquiridas con otros individuos. En este contexto, en el proyecto “¿Qué siento? comunicación de mis emociones” emplea herramientas como el lenguaje

verbal y no verbal para superar las barreras culturales y lingüísticas entre los individuos y que aprendan a través de las experiencias respetando sus culturas, para incluir a otros individuos con idiomas diferentes.

Además, la propuesta incorpora principios de la educación emocional propuestos por autores como Muslera (2016) y Bisquerra (2001), quienes subrayan la relevancia de *la autorregulación emocional y su influencia en las relaciones interpersonales*, con hombres y mujeres que tiene las mismas oportunidades sociales y culturales y la expresión de emociones.

Esto me impulsa a diseñar estrategias pedagógicas que valoren todas las formas de expresión en los niños y las niñas, desde palabras hasta gestos, expresiones faciales y el juego colectivo inclusivo donde se vea el respeto en el género y que permita que niñas y niños actúen por igual. (Ver anexo 3).

La integración del lenguaje no verbal en las actividades del proyecto en el aula tiene un impacto poderoso. Por ejemplo, herramientas como los emojis o las expresiones faciales ofrecen un medio accesible y universal para que los niños y niñas identifiquen y compartan sus emociones, incluso si no comparten el mismo idioma, nación u otros intereses.

Esta metodología permite a los niños conectar con sus compañeros desde una perspectiva emocional, superando las limitaciones del idioma y fortaleciendo sus lazos sociales al hacerlos inclusivos. He observado que cuando los niños y las niñas se sienten comprendidos a través de estas formas de comunicación e inclusión, se genera un ambiente de confianza y empatía que facilita la colaboración, la inclusión, la equidad y la convivencia, y, así mismo, aprenden a regular sus emociones tanto niñas como niños sin importar que género es el más fuerte o débil para comunicar sus emociones.

El proyecto busca que los niños y niñas reconozcan y aprendan a autorregular sus emociones y a convivir en un espacio inclusivo y respetuoso, rechazando cualquier forma de injusticia, discriminación, racismo o clasismo.

Por otro lado, la autorregulación emocional juega un papel crucial en este proceso. Según Bisquerra (2001), “la autorregulación emocional” no solo mejora el bienestar individual, sino que también es un elemento clave en la convivencia entre personas. Al enseñar a los niños a reconocer y manejar sus emociones, les proporciono herramientas para enfrentar situaciones de frustración, ansiedad o malentendidos culturales o sociales.

Por ejemplo, actividades como los calendarios emocionales que se desarrollaron en el proyecto, los cuales, ayudan a los niños y niñas a reflexionar sobre sus sentimientos diarios, desarrollando así un sentido de control sobre sus emociones.

Además, la autorregulación emocional fomenta la empatía. Cuando un niño o niña logra manejar sus propios sentimientos, está en mejores condiciones para reconocer y responder a las emociones de los demás ayudándolo a controlar las suyas. Esto es especialmente relevante en un aula multicultural, donde las diferencias culturales pueden generar malentendidos. Enseñar a los infantes a identificar cómo se sienten sus compañeros, incluso si no comparten el mismo idioma, promueve una convivencia armónica y la construcción de relaciones basadas en el respeto y la comprensión mutua.

En mi experiencia, combinar el lenguaje verbal y no verbal con un enfoque en la autorregulación emocional ha transformado la dinámica del aula. He visto cómo niños que inicialmente se sentían aislados por las barreras lingüísticas lograron integrarse y participar activamente en las actividades grupales. Este enfoque no solo beneficia a cada niño individualmente, sino que también fortalece al grupo como una comunidad inclusiva y solidaria.

Creo firmemente que estas herramientas y habilidades son fundamentales para el desarrollo integral de los niños. Más allá del contexto escolar, estas competencias les permitirán enfrentarse al mundo con resiliencia, empatía y una perspectiva abierta hacia las diferencias culturales y lingüísticas. Este enfoque no solo transforma el aula en un espacio inclusivo, sino que también sienta las bases para una sociedad más respetuosa y equitativa entre culturas.

### **2.1.2 Diversidad lingüística y cultural en el desarrollo integral**

Cuando los niños están expuestos a diversas culturas o costumbres de diferentes países, no solo amplían su visión del mundo, sino que también desarrollan habilidades esenciales como la empatía, la tolerancia y el respeto por las diferencias. Considero que estas vivencias les ayudan a construir una identidad cultural más abierta e inclusiva, basada en la comprensión de que las diferencias no son barreras, sino oportunidades para crecer y aprender colectivamente fuera de su país natal.

Desde un enfoque metodológico, abordar las diferencias culturales y lingüísticas en el aula requiere una planificación cuidadosa y estrategias inclusivas. Por ejemplo, una de las metodologías que se utilizaron con frecuencia, fueron las narraciones de cuentos tradicionales de diferentes culturas. Esta actividad no solo fomenta el interés por otras tradiciones, sino que también permite que los niños compartan elementos de su propia cultura, generando un intercambio enriquecedor. Durante estas actividades, adapto los relatos utilizando imágenes y gestos que trascienden el lenguaje verbal, para asegurar que todos los niños puedan participar, independientemente de su idioma materno.

Otra estrategia clave es la incorporación del lenguaje no verbal como puente de comunicación. Por ejemplo, el uso de expresiones faciales, gestos y actividades colaborativas, como juegos que no requieren un idioma específico, facilita la interacción entre los niños. Estas dinámicas no solo ayudan a superar barreras lingüísticas, sino que también permiten a los niños conectar y trabajar, creando un sentido de comunidad en el aula.

En términos culturales, Vygotsky (2005) en su libro "Pensamiento y lenguaje" considera que el lenguaje es la herramienta cultural más importante que los seres humanos utilizan para interactuar con su entorno y construir conocimientos. Es fundamental destacar que cada niño trae consigo un bagaje único de tradiciones, costumbres y formas de interpretar el mundo.

Mi rol como docente es crear un espacio donde estas diferencias sean valoradas y celebradas. Para lograrlo, implementé actividades como los "días culturales", donde los niños y sus familias pueden compartir elementos de su cultura, como canciones,

comidas o vestimenta. Estas experiencias no solo enriquecen el aprendizaje, sino que también impactan y fortalecen el sentido de pertenencia y validan la identidad cultural de cada niño o niña.

### **2.1.3 La inclusión como base para el desarrollo integral de los alumnos multi lingüísticos y culturalmente diversos.**

Las escuelas desempeñan un papel clave en garantizar que todos los alumnos, independientemente de su idioma o cultura, reciban una educación inclusiva que fomente su desarrollo integral. Según la UNESCO (2020), "la educación inclusiva es un derecho fundamental que promueve la equidad y la igualdad de oportunidades para todos los estudiantes". Este texto argumenta que la inclusión educativa es esencial para el desarrollo cognitivo, social y emocional de los alumnos metalingüísticos y culturalmente diversos, ya que les permite superar barreras, fortalecer su identidad y maximizar su potencial.

La inclusión reconoce y valora las diferencias lingüísticas y culturales como activos, y no como barreras. Esto implica garantizar que los estudiantes metalingüísticos puedan aprender en un entorno donde su lengua materna y cultura sean respetadas. Según García y Wei (2014), "el Translenguaje permite que los alumnos utilicen todas sus capacidades lingüísticas para acceder al conocimiento y desarrollar nuevas habilidades". Por ejemplo, los docentes pueden implementar estrategias como la traducción colaborativa o el uso de lenguas maternas en actividades creativas para facilitar el aprendizaje y reforzar la autoestima de los estudiantes.

La inclusión fortalece las dimensiones cognitiva, emocional y social de los alumnos multi lingüísticos y culturalmente diversos. La Convención sobre los Derechos del Niño establece que "la educación debe desarrollar plenamente la personalidad, el talento y las capacidades mentales y físicas del niño" (UNICEF, 1989). Cuando los niños se sienten aceptados y valorados en su diversidad, desarrollan un sentido de pertenencia que fomenta su bienestar emocional y social. Asimismo, estudios como el de Cummins (2001) destacan que, "el aprendizaje en lenguas maternas mejora el razonamiento lógico y las habilidades de resolución de problemas" sentando bases sólidas para futuros logros académicos.

Un enfoque inclusivo en el aula no solo beneficia a los estudiantes metalingüísticos y culturalmente diversos, sino también al grupo en general, al promover valores como la empatía, el respeto y la colaboración. Al crear espacios donde se celebren las diferencias culturales, los alumnos aprenden a convivir con personas de diversos orígenes, lo cual es fundamental en una sociedad plural. Banks (2016) argumenta que "la educación multicultural no solo transforma la enseñanza, sino que también promueve la justicia social al reconocer y desafiar las desigualdades". La afirmación de Banks resalta un aspecto fundamental de la *educación multicultural* su capacidad no solo para mejorar la enseñanza, sino también para abordar cuestiones más amplias de *equidad social*. Este argumento es respaldado por numerosos estudios que demuestran cómo los enfoques educativos que valoran la diversidad cultural y lingüística fomentan entornos de aprendizaje inclusivos, donde los estudiantes no solo adquieren conocimiento, sino que también desarrollan valores como la empatía, la equidad y el respeto por las diferencias.

La transformación que menciona Banks se evidencia en prácticas como *la incorporación de narrativas históricas y culturales diversas en el currículo*, las cuales permiten a los estudiantes reflexionar sobre las estructuras de poder y desigualdad en la sociedad. Al hacerlo, no solo se amplía su comprensión del mundo, sino que también se promueve un compromiso activo con la justicia social. Este enfoque no solo beneficia a los estudiantes culturalmente diversos al validar sus experiencias, sino que también educa a toda la comunidad escolar en los valores de inclusión y equidad.

La educación multicultural es más que un conjunto de estrategias pedagógicas; es una herramienta para construir sociedades más justas y cohesionadas, tal como afirma Banks.

#### **2.1.4 Impacto del proyecto en la comunidad Montessori**

Creo que este proyecto no es sólo una serie de actividades en el aula; es una propuesta formativa en el bienestar integral, emocional y social de nuestros alumnos de educación preescolar y en particular en nuestras aulas diversas y multilingües con inclusión y equidad de género.

Al involucrar a los niños en actividades diseñadas específicamente para fomentar la alfabetización emocional, podemos crear un efecto de dominó de cambio positivo. En primer lugar, anticipo una mejora significativa en la conciencia emocional de los niños. Al identificar emociones primarias como el miedo, la felicidad, entre otras, los niños desarrollarán el vocabulario y la comprensión para articular lo que sienten. Esta autoconciencia es la base de la regulación emocional, una habilidad que les servirá durante toda su vida en diferentes regiones sociales.

En segundo lugar, creo que este proyecto fortalecerá las relaciones interpersonales. A medida que los niños se vuelven más sensibles a sus propias emociones desarrollan empatía e inclusión hacia los demás y comprenden y respetan los sentimientos de sus compañeros sin importar si es niña o niño, incluso de aquellos que hablan diferentes idiomas o provienen de diferentes orígenes culturales, construyendo amistades más sólidas e inclusivas. Esto se alinea con el objetivo del proyecto de promover un entorno libre de injusticia, discriminación, racismo o clasismo.

Cuando los niños se sienten seguros y apoyados al expresar sus emociones, es más probable que participen en actividades de aprendizaje, participen en debates en clase y asuman riesgos en sus actividades académicas. Mi esperanza es que el proyecto sirva como modelo para los educadores y aliente a otros a integrar la educación emocional en sus planes de estudio. Al demostrar la eficacia de estas estrategias, pretendo inspirar un movimiento más amplio hacia la priorización del bienestar emocional en las escuelas metalingüísticas.

La importancia de estas metodologías radica en que, al entender y respetar las diferencias culturales, los niños desarrollan una visión del mundo más amplia y menos prejuiciosa. Por ejemplo, un niño que aprende sobre la comida tradicional de otra cultura o escucha una dialogo en un idioma diferente puede empezar a apreciar esas diferencias como algo positivo y valioso. Esta comprensión temprana es crucial para formar ciudadanos del mundo que valoren la diversidad en el lenguaje y trabajen en actividades que generen una comunicación verbal o no verbal más armónica y respetuosa.

Sin embargo, es esencial reconocer que el lenguaje no solo se limita a lo verbal. El lenguaje corporal, compuesto por expresiones y posturas corporales, desempeña un papel fundamental como complemento del lenguaje hablado, especialmente en contextos multiculturales y lingüísticamente diversos.

## **2.2 Construcción de saberes corporales, motrices y lúdicos: "las orugas multiculturales"**

El lenguaje corporal es una herramienta esencial para la comunicación emocional en la primera infancia, especialmente en contextos donde convergen diversas culturas e idiomas entre niñas y niños con una igualdad de oportunidades. En niños preescolares multiculturales y con diversidad lingüística, este lenguaje se convierte en un puente que trasciende las barreras idiomáticas, permitiendo la expresión de emociones, ideas y necesidades con respeto y aceptación.

Por lo que, tanto niñas como niños, tiene derecho a expresarse con libertad, ya que muchas de las veces se piensan, que por ser hombre no puede expresar un sentimiento de tristeza o llantos por algún acontecimiento que le genera dolor.

Los gestos, posturas y movimientos son elementos universales que los niños utilizan para interactuar con su entorno y sus pares, adaptándose a las particularidades culturales de cada contexto. A través de la educación física y las actividades motrices, los niños no solo exploran sus habilidades físicas, sino que también desarrollan competencias sociales y culturales que les ayudan a integrarse y convivir en un mundo diverso, con las mismas oportunidades de crecimiento integral.

Es importante comprender la diferencia entre cuerpo y corporeidad. Como señalan Águila Soto y López Vargas (2019) "la corporeidad va más allá del cuerpo físico, abarcando la experiencia vivida y sentida a través del movimiento y la interacción con el entorno". La educación física, por lo tanto, debe enfocarse en el desarrollo de la corporeidad, permitiendo a los niños y niñas explorar y comprender su propio ser en relación con los demás y con el mundo que les rodea.

En el contexto de aulas con niños de diferentes países, la educación física se convierte en un espacio privilegiado para promover la inclusión y el respeto a la

diversidad lingüística y cultural, creando una equidad de género, ya que tanto mujeres como hombres pueden desarrollar los mismos movimientos corporales y expresar con su cuerpo los sentimientos.

### **2.2.1 Visión teórica y metodológica**

La diversidad cultural y lingüística en los entornos escolares representa tanto un desafío como una oportunidad para los educadores. Gamboa, et al. (2020) subrayan que, “en contextos multiculturales, las actividades motrices deben adaptarse a las características y necesidades de cada niño”, permitiéndoles compartir sus tradiciones y costumbres a través del movimiento, ya sea en mujeres u hombres. Este enfoque garantiza que las diferencias lingüísticas no se conviertan en una barrera, sino en una oportunidad para fortalecer la comunicación y el respeto mutuo en el grupo preescolar.

Por otra parte, según los autores Águila Soto y López Vargas (2019) “la corporeidad trasciende lo físico y se entiende como una experiencia vivida que conecta a los niños y niñas con su entorno y con los demás”. Asimismo, Rivere (2006) destaca que, “la educación física en preescolar debe entenderse como un proceso integral que fomente el desarrollo motriz” y la relación con el entorno social y cultural.

Este autor enfatiza la importancia de diseñar actividades significativas que conecten el movimiento con el aprendizaje social, promoviendo la inclusión y la empatía. Este principio guía el diseño de mi proyecto, donde el juego motor se convierte en una herramienta principal para la integración y la comunicación efectiva entre niños de diferentes culturas.

Al desarrollar el proyecto "Las Orugas Multiculturales", me basé en principios teóricos que destacan la importancia de la corporeidad, la motricidad y el juego como herramientas fundamentales para promover la inclusión y el respeto en contextos multiculturales. También, me permitió diseñar una estrategia que no solo fomenta habilidades motoras, sino que también promueve la interacción social y la expresión cultural.

La metodología del proyecto está centrada en el aprendizaje activo y participativo, utilizando el juego como medio esencial para alcanzar los objetivos planteados. Al trabajar con niños de diferentes países y lenguas, consideré crear una actividad que integrara elementos culturales representativos, como canciones tradicionales y colores de banderas, para generar un sentido de identidad y pertenencia en los alumnos de 4 años de edad.

La actividad comienza con un diagnóstico del grupo, identificando sus capacidades motrices y las posibles barreras lingüísticas. En este caso, se observó que los niños presentaban dificultades para expresar ideas y colaborar debido a las diferencias idiomáticas. Por ello, decidí priorizar estrategias que enfatizaran el lenguaje corporal y los gestos como herramientas de comunicación universal.

El desarrollo de la actividad implicó la formación de equipos multiculturales, promoviendo la colaboración y el diálogo gestual para superar los desafíos motrices. Durante el juego, los niños debían coordinarse para transportar pelotas sin usar las manos, lo que estimuló no solo sus habilidades físicas, como la lateralidad y el equilibrio, sino también su capacidad para comunicarse mediante expresiones corporales y la creatividad.

La evaluación se realizó a través de tres instrumentos principales:

- Observación Directa: Este instrumento es fundamental para identificar cómo los niños enfrentan los desafíos propuestos. Durante la actividad, se registró en una escala estimativa detalles sobre su coordinación, equilibrio y capacidad para trabajar en equipo. (Ver anexo 4).

También se evaluó cómo los niños superan barreras lingüísticas utilizando gestos y expresiones no verbales. Este enfoque observacional me ayudó a valorar no solo el desempeño físico, sino también los procesos cognitivos y sociales involucrados en los niños y niñas.

- Cuestionamiento: Al final de la actividad, se utilizó preguntas abiertas como: “¿Qué te gustó más?” o “¿Qué fue lo más difícil?” para explorar las

percepciones y emociones de los niños. Este instrumento fomenta la autoevaluación y la reflexión, promoviendo que los niños identifiquen sus propios aprendizajes y reconozcan el valor del trabajo en equipo.

- **Diario Reflexivo:** El diario reflexivo me permitió documentar mis observaciones, análisis y reflexiones sobre la actividad. Aquí registré tanto las fortalezas, como las áreas de mejora de cada niño y niña, así como, las dinámicas grupales. Además, reflexioné sobre mi práctica docente, considerando qué ajustes podrían mejorar futuras implementaciones.

Los instrumentos de evaluación son herramientas indispensables para medir y comprender el impacto de una actividad educativa. En el contexto de la educación inicial, especialmente en ambientes multiculturales y metalingüísticos, estos instrumentos permiten no solo valorar el desarrollo motriz, social y emocional de los niños, sino también reflexionar sobre el proceso de aprendizaje y la efectividad de las estrategias pedagógicas implementadas tanto para niñas como para niños.

Además, reflejan la importancia de adaptar las estrategias pedagógicas a las características y necesidades individuales de los niños y niñas, ya que, como lo señala Vygotsky (1978) quien destaca que, “el aprendizaje ocurre en contextos sociales dinámicos donde la evaluación debe ser flexible y contextualizada”.

Como docente, considero que la evaluación debe ser integral y centrada en el proceso, más que en los resultados finales. A su vez son herramientas e instrumentos para evaluar y ver si los juegos lúdicos son eficientes en el aprendizaje de los alumnos.

### **2.2.2 La importancia del juego en la diversidad lingüística y cultural**

El juego es el corazón del aprendizaje en la primera infancia. Como docente, he comprobado que el juego no solo es una actividad recreativa, sino también una poderosa herramienta educativa que permite a los niños y niñas explorar, descubrir y comunicarse, especialmente en contextos multiculturales y diversamente lingüísticos. A través del juego, los infantes desarrollan habilidades motrices,

sociales, cognitivas y lingüísticas, creando un puente que trasciende las barreras culturales e idiomáticas.

En el marco de la educación inicial, autores como Piaget (1976) argumentan que, “el juego es fundamental para el desarrollo cognitivo” ya que permite a los niños y niñas asimilar y acomodar nuevos conocimientos a través de experiencias prácticas que adquieren en conjunto. En este sentido, los alumnos Montessori se benefician al participar en juegos que les exigen interactuar con sus pares (hombres y mujeres), utilizando tanto el lenguaje verbal como no verbal para expresar ideas, resolver problemas y establecer conexiones emocionales y sociales.

El juego también fomenta el desarrollo social. Vygotsky (1978) destaca que, “el aprendizaje ocurre en contextos sociales y que el juego proporciona una zona de desarrollo próximo” donde los niños pueden superar desafíos con la ayuda de sus compañeros o adultos. Esta interacción es particularmente valiosa para los niños metalingüísticos, quienes, a través del juego, aprenden a comunicarse en un nuevo idioma o a usar gestos y expresiones para hacerse entender y convivir en armonía.

En mi experiencia, actividades como "Las Orugas Multiculturales" ilustran perfectamente esta dinámica. Durante la actividad, los niños trabajaron en equipo para superar desafíos motrices, utilizando gestos, sonidos y palabras en sus idiomas nativos para colaborar. Esto no solo fortaleció su coordinación y equilibrio, sino que también les permitió desarrollar habilidades de comunicación efectiva y tolerancia hacia las diferencias culturales y aprender otro idioma.

El juego también es clave para desarrollar la creatividad y la resolución de problemas. Según Huizinga (1950) “el juego es una actividad libre y espontánea que fomenta la imaginación y la exploración” (p. 30). En contextos multi lingüísticos, esto se traduce en la capacidad de los niños para encontrar formas innovadoras de comunicarse y colaborar, incluso cuando no comparten un idioma común. El juego se convierte en un ámbito donde la creatividad y la búsqueda llevan a un aprendizaje profundo.

Además, el juego promueve un aprendizaje emocional significativo. Sutton-Smith (1997) resalta que, “el juego ayuda a los niños a manejar emociones, a construir relaciones interpersonales y a desarrollar una autoestima positiva” (p. 12). En un entorno multicultural, esto se traduce en un mayor respeto por las diferencias y una mayor empatía hacia los demás, habilidades esenciales que podrían tener un impacto positivo en los alumnos Montessori para comunicar emociones, sentimiento y socializar con respeto.

### **2.2.3 Equidad en la expresión corporal de alumnos multilingües**

La educación inicial, particularmente en contextos multilingües, exige del docente una visión que promueva la equidad de género y la comprensión de las capacidades de cada niño. La expresión corporal, entendida como una forma universal de comunicación no verbal, se presenta como una herramienta poderosa para abordar la diversidad lingüística y cultural en el aula. La educación debe ser un espacio inclusivo que reconozca las múltiples identidades y formas de expresión de los estudiantes, sin que el género sea un factor limitante (Arnot, David y Weiner 2015). En este sentido, es crucial reflexionar sobre cómo las percepciones de género y las prácticas pedagógicas influyen en el desarrollo de las habilidades expresivas de los niños.

En el ámbito educativo, históricamente se ha tendido a asociar ciertos movimientos o expresiones corporales con roles de género tradicionales. Sin embargo, al trabajar con niños multilingües, es evidente que la expresión corporal trasciende estas construcciones culturales. Sheets (2011) argumenta que, “el movimiento es una forma primaria de comunicación y que, en este sentido, no está determinado por el género, sino por las capacidades individuales y las influencias culturales”.

Movimientos como el salto, la danza o la representación gestual no son inherentes a un género específico, sino que se configuran como un medio universal para transmitir emociones, ideas y narrativas. En este contexto, el docente tiene la responsabilidad de garantizar un espacio donde todos los niños puedan explorar libremente su expresión corporal, sin restricciones basadas en estereotipos de género.

Desde la perspectiva de la equidad de género, el ejercicio profesional docente debe reconocer que la expresión corporal de los niños, independientemente de su idioma materno o género, refleja su capacidad inherente de comunicación. Este enfoque no solo fomenta la inclusión, sino que también fortalece el sentido de identidad y pertenencia de cada niño. Según Nussbaum (2011), el desarrollo de capacidades en un entorno de equidad permite a los niños acceder a diversas formas de expresión, lo que es fundamental para su desarrollo integral. Por ejemplo, un niño que no domina el idioma de una instrucción puede recurrir al movimiento corporal para expresar su comprensión o emociones, y este acto debe ser valorado de la misma manera, ya sea realizado por un niño o una niña.

Asimismo, es imperativo que el docente reflexione sobre sus propias prácticas y creencias. La equidad de género en la expresión corporal implica evitar comentarios o juicios que refuercen normas restrictivas, como “ese movimiento es más para niñas” o “los niños no deberían bailar de esa manera”. Al adoptar una postura neutral y alentadora, la docente no solo valida las formas individuales de expresión, sino que también empodera a los niños para que se sientan seguros y libres en su comunicación no verbal. Ainscow, Booth y Dyson (2006) subrayan que “la inclusión y la equidad en la educación dependen de la capacidad del docente para reconocer y valorar las diferencias, y la expresión corporal no debe ser una excepción”.

En el contexto de la educación en idiomas múltiples, también es crucial considerar cómo los niños, independientemente de su origen lingüístico, pueden usar la expresión corporal para complementar su lenguaje verbal, como lo destaca García y Wei (2014). En este sentido, la expresión corporal se convierte en un puente que conecta a los niños con sus compañeros, permitiéndoles participar activamente en su entorno educativo. A través de esta interacción no verbal, los niños multilingües pueden aprender a integrarse en el aula, sin importar las barreras lingüísticas que puedan existir.

El vínculo entre género y ejercicio profesional docente en la expresión corporal de niños multilingües resalta la necesidad de un enfoque equitativo e inclusivo. La equidad de género no solo reconoce que todos los niños son iguales en sus

capacidades de movimiento y expresión, sino que también valora la riqueza que aporta la diversidad lingüística y cultural al aula. De esta manera, la educación inicial se convierte en un espacio donde cada niño, sin importar su género o idioma, puede expresarse libremente y desarrollar todo su potencial. La obra de Cummins (2000) refuerza esta idea, señalando que la educación debe permitir que cada niño se exprese de manera completa y auténtica, facilitando su integración en un entorno diverso.

#### **2.2.4 Impacto del proyecto en la comunidad Montessori**

El impacto del proyecto "Las Orugas Multiculturales" se extiende más allá de lo motriz, alcanzando dimensiones sociales y culturales esenciales para el aprendizaje de los niños y niñas en contextos multiculturales. El proyecto impacta directamente en el desarrollo de habilidades físicas básicas como la coordinación, la lateralidad y el equilibrio. A través de los desafíos propuestos, los niños enfrentan situaciones que estimulan su capacidad para controlar sus movimientos y adaptarlos a diferentes contextos. Esto es especialmente importante en la primera infancia, etapa en la que la motricidad gruesa constituye la base para aprendizajes posteriores más complejos, como la escritura o el manejo de herramientas.

En un grupo con diversidad lingüística, como el de este proyecto, la actividad fomenta la inclusión al ofrecer un espacio donde las barreras idiomáticas se diluyen a través del lenguaje corporal y el juego. El aprendizaje es un proceso social donde la interacción con otras personas enriquece la obtención de nuevas habilidades. Al colaborar en equipo, los niños aprenden a comunicarse mediante gestos, miradas y expresiones corporales, desarrollando una comunicación efectiva que trasciende el lenguaje verbal.

El trabajo en equipo requerido en la actividad ayuda a los niños a desarrollar habilidades sociales esenciales como la empatía, la cooperación y la tolerancia. Durante la actividad, los niños interactúan con compañeros de diferentes culturas, lo que les permite apreciar las diferencias y reconocer el valor de las tradiciones y costumbres de los demás. Este aprendizaje no solo enriquece su experiencia

personal, sino que, también, fomenta actitudes de respeto y convivencia pacífica, fundamentales en un entorno globalizado.

El proyecto también estimula la creatividad y la autonomía al plantear retos que requieren la búsqueda de soluciones originales. Los niños no solo deben resolver problemas motrices, como mantener la pelota sin usar las manos, sino que también enfrentan desafíos de comunicación que los impulsan a explorar nuevas formas de interacción.

La inclusión de elementos representativos de las culturas de los niños, como canciones y colores de banderas, genera un sentido de identidad y pertenencia. Los niños se sienten valorados y respetados en su individualidad, lo que refuerza su autoestima. Además, el juego estimula emociones positivas, como la alegría y la satisfacción al superar retos, lo que contribuye a un desarrollo emocional saludable.

El impacto del proyecto se refleja también en el proceso de evaluación, ya que, al implementar una variedad de instrumentos para evaluar los aprendizajes, el docente fomenta en su práctica pedagógica la reflexión que prioriza el progreso individual y colectivo sobre los resultados finales, para ellos las actividades grupales son herramientas que permiten una evaluación efectiva y colectiva.

Cuando los niños y niñas participan en actividades grupales que requieren coordinación y cooperación, las neuronas espejo refuerzan la capacidad de sincronización con los demás. En un contexto multicultural, las neuronas espejo desempeñan un papel crítico en la adaptación y comprensión de costumbres y comportamientos culturales diferentes.

### **2.3 Educación, cerebro y cultura de la primera infancia: “conectando mundos a través de las neuronas espejo, un viaje de señales y culturas”**

Las neuronas espejo desempeñan un papel crucial en el desarrollo de habilidades sociales y comunicativas en niños y niñas de diversas culturas e idiomas. Estas neuronas, ubicadas principalmente en la corteza promotora y el lóbulo parietal inferior del cerebro, se activan tanto cuando los alumnos realizan una acción como

cuando observan a otro compañero hacerlo, sin importar su rol de género, raza o color de piel.

El aprendizaje por imitación, facilitado por las neuronas espejo, desempeña un papel crucial en el desarrollo social y cultural de niños y niñas. Este mecanismo no solo les permite reproducir conductas y gestos de su entorno, sino que también es una herramienta poderosa para fomentar valores como la igualdad y la equidad de género. En un contexto donde los estereotipos de género están profundamente arraigados en muchas culturas, las neuronas espejo pueden convertirse en un medio para promover actitudes y comportamientos igualitarios desde edades tempranas.

Cuando los niños y niñas observan y replican las interacciones de los adultos, pueden interiorizar patrones de conducta basados en roles de género tradicionales que son parte de la familia. Sin embargo, si los adultos en su entorno ofrecen modelos de interacción equitativa, donde tanto hombres como mujeres desempeñan roles diversos y se respetan mutuamente, los pequeños tenderán a adoptar y normalizar estas conductas igualitarias. Esto evidencia la importancia de ofrecer ejemplos que rompan con las limitaciones de género y fomenten una integración basada en el respeto y la igualdad.

Además, el papel de las neuronas espejo en el desarrollo de la empatía es esencial para construir relaciones interpersonales basadas en el reconocimiento mutuo y el entendimiento de las diferencias culturales y lingüísticas. Al observar y comprender las emociones y acciones de los demás, los niños pueden superar prejuicios de género y desarrollar habilidades para resolver conflictos de manera pacífica. Este aprendizaje es especialmente relevante en entornos multiculturales, donde las normas de género y las expresiones culturales pueden diferir, pero donde la empatía y la aceptación son universales.

La comunicación no verbal, otro aspecto en el que las neuronas espejo son fundamentales, refuerza esta capacidad de conexión. Gestos, expresiones faciales y posturas corporales permiten transmitir mensajes poderosos de equidad y respeto, incluso en ausencia de palabras. Por ejemplo, un maestro que utiliza lenguaje

corporal inclusivo y empático puede influir significativamente en cómo los niños perciben y practican la igualdad de género en sus propias interacciones.

El aprendizaje de elementos paralingüísticos a través de las neuronas espejo también tiene un impacto directo en la forma en que niños y niñas construyen un lenguaje inclusivo. Al aprender a utilizar un tono y una entonación que reflejen respeto y apertura, los pequeños están mejor preparados para comunicarse de manera efectiva en diferentes contextos culturales y para interactuar desde una perspectiva igualitaria.

Las neuronas espejo son una herramienta poderosa para el desarrollo de valores de igualdad y equidad de género. Al permitir la imitación, la empatía y la adquisición de habilidades comunicativas, estas neuronas facilitan la construcción de relaciones interpersonales respetuosas y la integración en comunidades diversas. Por ello, es fundamental que educadores y familias ofrezcan modelos positivos que promuevan la equidad, utilizando conscientemente el potencial de las neuronas espejo para transformar las actitudes y los comportamientos desde la infancia. Así mismo para transmitir emociones y sentimientos a través de la imitación.

### **2.3.1 Visión teórica y metodológica**

Las neuronas espejo, por su parte, juegan un papel fundamental en la comprensión social y la empatía. Estos grupos de neuronas se activan tanto cuando realizamos una acción como cuando observamos a otra persona realizarla, lo que nos permite comprender sus intenciones (Jessell, 2003).

En el libro "Veo una voz: Viaje al mundo de los sordos", Oliver Sacks (2003) argumenta que "el lenguaje de señas no es una simple traducción de las lenguas habladas, sino un sistema único, rico y efectivo, con igual complejidad y capacidad para transmitir cultura como las lenguas orales". Esto pone en evidencia la diversidad de los sistemas comunicativos humanos y su relación con el desarrollo cerebral.

El sistema de neuronas espejo, descrito por Rizzolatti (2006) en su libro "Las neuronas espejo", es una pieza clave en la comprensión de cómo los niños perciben e imitan las acciones de otros. Este sistema no solo permite a los bebés imitar

movimientos faciales, como sacar la lengua, sino que también les ayuda a desarrollar habilidades motoras y sociales. A través de la experiencia sensorial y la información visual, el sistema de neuronas espejo se activa y codifica intenciones, favoreciendo la interacción y el aprendizaje en diferentes sexos.

En el contexto de niños y niñas de diferentes nacionalidades y culturas, estos principios adquieren una relevancia especial. Las experiencias, los valores, y los sistemas de comunicación propios de cada cultura enriquecen el desarrollo cognitivo y social de los niños o de las niñas, permitiéndoles construir una percepción del mundo que refleje la diversidad y la complejidad humana. De esta manera, la riqueza cultural y el multilingüismo no solo amplían las conexiones neuronales, sino que también, fomentan un aprendizaje inclusivo y una comprensión más amplia de la sociedad global.

Dentro del proyecto “Conectando Mundos a través de las neuronas espejo: Un Viaje de Señales y Culturas” con alumnos de 3 a 5 años se diseñó un cronograma estrategias que promuevan la empatía, el respeto a la diversidad cultural y el aprendizaje significativo respetando su género (Ver Anexo 5).

Inspirándome en teorías como las de Piaget y Vygotsky, y apoyándome en principios pseudocientíficos como “el sistema de neuronas espejo” (Rizzolatti, 2006), y en Tamar, (2003) “un derecho para dos” como trabajo colectivo, desarrollé actividades destinadas a enriquecer las habilidades cognitivas, comunicativas y sociales de los niños.

En primer lugar, las metodologías en las actividades relacionadas con el lenguaje y la música demostraron ser una herramienta efectiva para estimular las habilidades cognitivas y artísticas de los niños y niñas. Según Boulez, Manoury y Changeux (2016), la música no solo favorece la diferenciación de sonidos, sino que también actúa como un puente para la creatividad y la percepción sensorial. La estrategia "Música e Instrumentos" permitió a los niños explorar ritmos y sonidos de diversas culturas, promoviendo la escucha activa y generando un entorno inclusivo que enriqueció sus experiencias culturales.

Por otro lado, la implementación de actividades que fomentaron el respeto, la igualdad de género y la cooperación, como "Entrando al Círculo", subrayó la importancia de la interacción social en el desarrollo socioemocional de los niños. Tal como lo plantea Vygotsky (1978), "el aprendizaje está intrínsecamente vinculado a las relaciones sociales". Estas dinámicas permitieron que los niños y niñas construyeran lazos positivos con sus pares, lo cual es esencial para una formación integral.

En cuanto a la diversidad lingüística, las estrategias diseñadas para introducir la Lengua de Señas Mexicana (LSM) fueron clave para promover la inclusión y la empatía. Actividades como "Conociendo la Lengua de Señas" y "Jugando y Comunicándonos en Lengua de Señas" permitieron a los niños comprender la relevancia de este sistema de comunicación y su impacto en la vida de las personas con discapacidad auditiva.

Como señala Stokoe (1960), la lengua de señas es un sistema lingüístico complejo que, al ser introducido en los entornos educativos, fomenta el respeto hacia la diversidad cultural y lingüística. Estas actividades no solo facilitaron la adquisición de un nuevo vocabulario, sino que también reforzaron la idea de que la comunicación trasciende las barreras del lenguaje hablado.

Asimismo, abordar temas como la prevención de la violencia infantil resultó fundamental para sensibilizar tanto a los niños como a los padres. La recreación de cuentos permitió a los alumnos reflexionar sobre sus emociones y aprender estrategias para manejarlas de manera saludable.

Esto, sumado a los talleres dirigidos a los padres, contribuyó a la promoción de prácticas de crianza positiva, reduciendo la probabilidad de recurrir a la violencia como método disciplinario. La Organización Mundial de la Salud (2022) advierte que el maltrato infantil puede causar daños irreparables en el desarrollo emocional y cognitivo de los niños, por lo que estas estrategias resultaron esenciales para abordar un problema de gran relevancia social en diferentes nacionalidades del ser humano.

La actividad "El Viaje de las Emociones" destacó por su enfoque en el aprendizaje socioemocional y multicultural. Al integrar cuentos, música y dinámicas interactivas, los niños lograron identificar y regular emociones básicas como la alegría, la tristeza y el miedo. Según Eric Jensen (2003), las emociones son fundamentales para el aprendizaje, ya que influyen directamente en la forma en que los niños procesan y retienen información. Esta actividad no solo reforzó habilidades emocionales, sino que también ayudó a superar las barreras lingüísticas, fomentando un sentido de comunidad y respeto hacia las diferencias culturales.

El proyecto demostró que un enfoque educativo que integre la neurociencia, la diversidad cultural y la empatía tiene un impacto significativo en el desarrollo cerebral de los niños. Cada estrategia implementada reflejó la importancia de valorar las experiencias individuales y colectivas, promoviendo un entorno de aprendizaje inclusivo y enriquecedor entre diferentes naciones y lenguajes.

### **2.3.2 Influencia de las neuronas espejo en la diversidad lingüística y cultural**

Las neuronas espejo desempeñan un papel crucial en la transmisión cultural, especialmente en niños y niñas de la escuela Montessori, ya que provienen de diferentes nacionalidades. Estas neuronas facilitan la imitación y el aprendizaje social, lo que es esencial para la adquisición de tradiciones, comportamientos y valores culturales.

La imitación y el aprendizaje social son fundamentales para que los niños adquieran las prácticas y costumbres de su comunidad. Al observar y reproducir conductas y gestos, los niños pueden aprender rápidamente las normas y tradiciones de su entorno cultural. Esto es particularmente importante en contextos multiculturales, donde los niños pueden estar expuestos a diversas prácticas y costumbres. Las neuronas espejo permiten que los niños imiten y comprendan estas diferencias culturales, lo que facilita su integración social, el lenguaje y la cultura.

La empatía y la comprensión emocional son esenciales para establecer relaciones interpersonales saludables en entornos multiculturales. Al activar las neuronas espejo, los niños pueden comprender y compartir emociones, sentimiento y vínculos afectivos con otros, lo que es crucial para resolver conflictos y fomentar la cohesión

social. Esto no solo beneficia a los niños en su entorno inmediato, sino que también les permite interactuar de manera efectiva con personas de diferentes orígenes culturales.

Las neuronas espejo están involucradas en la difusión de la cultura a través de unidades de transmisión cultural que se replican y evolucionan rápidamente. Esto incluye ideas, modas, música, danza, rituales y lenguaje, que se almacenan como programas inconscientes en el cerebro. Las neuronas espejo permiten que los niños internalicen y reproduzcan estos memes culturales, asegurando la continuidad de las tradiciones y valores de su comunidad.

También estas neuronas influyen en la adquisición de elementos paralingüísticos del lenguaje, como el tono y la entonación, que son cruciales para la comunicación efectiva en diferentes idiomas y culturas. Al permitir que los niños imiten y comprendan estas señales no verbales, las neuronas espejo facilitan una comunicación más precisa y respetuosa en contextos multiculturales, impactando positivamente en el desarrollo educacional de los alumnos Montessori.

### **2.3.3 La igualdad de género y las neuronas espejo en la infancia**

La igualdad de género es un principio fundamental para el desarrollo de sociedades justas y equitativas. En la infancia, este concepto se ve influenciado por múltiples factores, entre ellos, la neurociencia y el aprendizaje social. Las neuronas espejo, es un sistema neuronal que permite la imitación y la empatía, ya que, juegan un papel crucial en la forma en que los niños perciben y reproducen los roles de género. Dado que, los niños, de diferentes países e idiomas presentan esta capacidad innata para reflejar las conductas que observan en su entorno, es imperativo aprovechar este mecanismo para fomentar la equidad desde edades tempranas. Según Rizzolatti y Sinigaglia (2008), "las neuronas espejo desempeñan un papel esencial en la comprensión y adopción de comportamientos observados en los demás" (p. 27).

Las neuronas espejo permiten que los alumnos aprendan observando a los demás, internalizando comportamientos y valores sin necesidad de una enseñanza explícita. En este sentido, si los niños crecen en un ambiente donde los roles de género son equitativos, es más probable que adopten patrones de conducta que refuercen la

igualdad. En países con diferentes culturas e idiomas, los niños pueden mostrar variaciones en sus aprendizajes específicos, pero el principio biológico de la imitación y la empatía es universal. Como lo indica Meltzoff (2007), "la capacidad de imitación es un proceso fundamental en el desarrollo infantil, facilitando la adquisición de normas sociales y valores" (p. 15). Esto sugiere que la promoción de modelos igualitarios en los medios de comunicación, la educación y el entorno familiar puede tener un impacto significativo en la construcción de una sociedad más equitativa.

Por otro lado, la desigualdad de género también puede perpetuarse mediante este mismo mecanismo si los niños observan discriminación o diferencias marcadas entre los roles de hombres y mujeres. En muchas culturas, los estereotipos de género están fuertemente arraigados, lo que hace que los niños repliquen estas diferencias en sus interacciones diarias. Sin embargo, diversos estudios han demostrado que cuando se exponen a modelos de equidad, los niños pueden modificar sus concepciones de género y desarrollar actitudes más inclusivas. Como señala Bandura (1986), "el aprendizaje por observación es un mecanismo poderoso que puede reforzar o desafiar las normas de género dependiendo del contexto" (p. 94).

Es esencial que los sistemas educativos de distintos países integren estrategias que aprovechen la capacidad de aprendizaje a través de las neuronas espejo para fomentar la igualdad de género. Esto incluye la representación equitativa en los libros de texto, la formación docente en perspectiva de género y la promoción de actividades que rompan con los estereotipos tradicionales. Asimismo, los medios de comunicación y las familias deben desempeñar un papel activo en la difusión de modelos igualitarios.

Las neuronas espejo representan un puente neurocientífico que permite la transmisión de valores de igualdad de género en niños de diferentes culturas e idiomas. Aprovechar esta capacidad biológica para fomentar la equidad desde la infancia es una estrategia efectiva para construir sociedades más justas y libres de discriminación. La educación, los medios de comunicación y el entorno familiar tienen la responsabilidad de ofrecer modelos que refuercen la igualdad, asegurando así un futuro con oportunidades equitativas para todos.

### **2.3.4 Impacto del proyecto en la comunidad Montessori**

En mi experiencia como docente dentro de una comunidad Montessori con niños de diversas nacionalidades y diferencias lingüísticas, he podido observar cómo el proyecto "Conectando Mundos a través de las neuronas espejo: Un Viaje de Señales y Culturas" tuvo un impacto significativo en el aprendizaje y la convivencia de los pequeños. Este enfoque, diseñado para integrar principios neurocientíficos, culturales y educativos, demostró ser una herramienta poderosa para abordar las particularidades de este contexto multicultural.

Uno de los mayores logros fue fomentar la empatía y la inclusión a través de actividades diseñadas para superar las barreras lingüísticas. En una comunidad donde los niños enfrentan desafíos para comunicarse debido a sus diferentes lenguas maternas, las estrategias como el aprendizaje de la Lengua de Señas Mexicana (LSM) se convirtieron en un puente para la interacción.

Al aprender señas básicas, los niños no solo adquirieron una nueva herramienta comunicativa, sino que también internalizaron valores esenciales como el respeto por la diversidad. Como lo menciona Stokoe (1960), la lengua de señas no es solo un conjunto de gestos, sino un sistema lingüístico complejo que fomenta la igualdad y el entendimiento entre culturas.

Además, actividades como "El Viaje de las Emociones" ayudaron a los niños a explorar emociones universales, permitiendo que se identificaran entre sí más allá de sus diferencias culturales. A través de cuentos, música y dinámicas visuales, se generó un espacio donde los niños comprendieron que, a pesar de las diferencias en idioma o nacionalidades, todos comparten experiencias emocionales comunes. Según Jensen (2003), las emociones juegan un papel crucial en el aprendizaje y en la formación de conexiones sociales, algo que quedó claramente evidenciado en este proyecto.

Otro aspecto destacado fue la integración de las familias en el proceso educativo. Las actividades diseñadas para sensibilizar a los padres sobre la importancia de una crianza positiva y respetuosa hacia la diversidad fortalecieron el sentido de comunidad en el entorno Montessori. Esta colaboración permitió que los

aprendizajes no solo se quedaran en el aula, sino que trascendieran al hogar, creando una red de apoyo culturalmente enriquecedora.

El proyecto impactó profundamente en la comunidad Montessori al promover un aprendizaje inclusivo y respetuoso. La convivencia entre niños de diferentes culturas y lenguas no solo mejoró, sino que también se transformó en una oportunidad para construir una comunidad más unida y empática.

Cabe destacar que, al realizar actividades como la exploración de ritmos musicales y la dramatización de cuentos mostraron cómo el arte también puede ser un vehículo poderoso para la integración cultural y los diferentes idiomas de la comunidad Montessori. Los lenguajes artísticos son herramientas fundamentales para fomentar la diversidad cultural y lingüística en el aula.

## **2.4 Arte, creatividad y juego en el desarrollo infantil: “la maleta del arte multicultural”**

En un contexto educativo caracterizado por la diversidad cultural y lingüística, los lenguajes del arte se presentan como herramientas fundamentales para promover el aprendizaje, la expresión y la inclusión en la educación preescolar. La capacidad de los niños para expresarse mediante diferentes formas artísticas no solo favorece su desarrollo integral, sino que también permite superar las barreras del idioma y la cultura, construyendo un entorno más inclusivo. En este sentido, la sistematización y reflexión docente desde el enfoque de investigación-acción resulta clave para optimizar estas prácticas pedagógicas y promover el aprendizaje significativo.

El arte ofrece múltiples lenguajes que permiten a los niños comunicar sus pensamientos, emociones e ideas de maneras que trascienden las palabras. Malaguzzi (1996), en su teoría de los cien lenguajes del niño, enfatiza que los niños poseen innumerables formas de expresarse, entre ellas la pintura, la música, la danza y el teatro, las cuales son esenciales para su desarrollo cognitivo, emocional y social. En un aula multicultural, estas formas de expresión permiten que los niños compartan aspectos de sus culturas y vivencias personales, generando un aprendizaje mutuo y enriquecedor.

Para los niños que enfrentan barreras lingüísticas, los lenguajes artísticos constituyen un medio poderoso para participar plenamente en las actividades escolares. Vygotsky (1978) destaca que el aprendizaje es un proceso social y cultural mediado por herramientas simbólicas; en este caso, el arte puede actuar como un puente para conectar los mundos internos de los niños con su entorno.

La sistematización de experiencias pedagógicas permite a los docentes organizar y analizar las prácticas realizadas en el aula. Este proceso no solo facilita la evaluación del impacto de los lenguajes artísticos en el aprendizaje de los niños, sino que también ofrece oportunidades para ajustar estrategias en función de las necesidades observadas.

El enfoque de investigación-acción, según Kemmis y McTaggart (1988), promueve la reflexión crítica del docente sobre su práctica educativa, permitiendo identificar problemas, diseñar intervenciones y evaluar sus resultados de manera cíclica. En el caso de los lenguajes artísticos, esta metodología puede aplicarse para explorar cómo estos impactan en la inclusión y el aprendizaje en un aula multicultural.

La investigación-acción permite a los docentes experimentar con diversas estrategias artísticas, como la introducción de cuentos ilustrados, canciones en diferentes idiomas, dramatizaciones de historias culturales y talleres de arte colaborativo. Estas prácticas fomentan no solo la creatividad y el pensamiento crítico, sino también la cohesión social dentro del grupo.

Además, la reflexión sobre los resultados obtenidos permite a los docentes comprender cómo los niños utilizan los lenguajes artísticos para superar las barreras comunicativas y cómo estas prácticas fortalecen su sentido de pertenencia. Por ejemplo, las actividades artísticas que incorporan elementos culturales específicos ayudan a validar las identidades de los niños, promoviendo una autoestima positiva.

En un entorno educativo multicultural y diversamente lingüístico, los lenguajes del arte se configuran como herramientas indispensables para fomentar el aprendizaje, la inclusión y la expresión personal. La sistematización y reflexión docente, guiadas por el enfoque de investigación-acción, potencian estas prácticas pedagógicas,

permitiendo su adaptación y mejora continua. Así, se promueve una educación más inclusiva y equitativa, donde todos los niños puedan desarrollarse plenamente.

#### **2.4.1 Visión teórica y metodológica**

Desde el enfoque de Vygotsky (1998) la creatividad es una función psicológica superior que permite al niño interpretar y transformar la realidad. Según el autor, “la imaginación y la fantasía son fundamentales para combinar y crear nuevas realidades, fomentando así aprendizajes innovadores y flexibles” (p. 35). Este enfoque respalda la inclusión cultural de actividades artísticas abiertas, como las propuestas en "La Maleta del Arte", que invitan al niño a experimentar y generar nuevas conexiones significativas.

Además, Klimenko (2009) señala que “la creatividad es un desafío para la educación del siglo XXI, ya que impulsa la formación de individuos capaces de adaptarse a entornos complejos y diversos” (p. 25). Integrar actividades artísticas que consideren la diversidad cultural, en sus orígenes o nacionalidades y las necesidades individuales de los niños y niñas contribuye a una educación con calidad.

Morton (2001) también argumenta que el juego simbólico está intrínsecamente vinculado al arte, ya que permite a los niños representar su entorno y conectar con su imaginación. “El juego simbólico es una oportunidad para que los niños exploren el mundo desde una perspectiva lúdica y creativa, lo que favorece tanto su expresión como su aprendizaje” (p. 18).

En línea con esto, Sarlé, Ivaldi y Hernández (2014) proponen que las actividades artísticas en la primera infancia deben integrar elementos de juego y experimentación para potenciar la sensibilidad estética y la capacidad de expresión. Según estos autores, “el arte en la primera infancia se convierte en un espacio para que el niño descubra su voz interior y su conexión con el mundo” (p. 45).

Valencia Chávez (2017) destaca que la metodología Reggio Emilia enfatiza la sensibilidad cultural como elemento clave en la educación artística. Según el autor, “los niños deben ser vistos como ciudadanos activos capaces de compartir y

construir significados a través de lenguajes múltiples que reflejan su diversidad cultural” (p. 22).

Tomando en cuenta todas las teorías El proyecto "La Maleta del Arte Multicultural" abordó los desafíos de la comunicación y participación de todo el grupo sin importar su nacionalidad. Su objetivo principal fue utilizar lenguajes artísticos para fomentar la inclusión, la colaboración y el respeto por la diversidad lingüística. La implementación consistió en un plan de actividades abiertas y colaborativas que promovieron la exploración de música, dibujo, dramatización y juego simbólico (Ver anexo 6).

La simulación de la “maleta” contiene instrumentos musicales, materiales de pintura, títeres y elementos visuales que representan culturas diversas de los alumnos. Las actividades se estructuraron en etapas: observación y descripción de los materiales, identificación de conexiones culturales, creación de historias colectivas, producción artística colaborativa y reflexión grupal. Cada etapa incentivó habilidades específicas, como la observación, el pensamiento crítico, la creatividad y la empatía, mientras fomentaba un ambiente inclusivo y participativo. Se trabajaron diversos lenguajes artísticos como:

- Lenguaje Visual y Plástico: El dibujo y la pintura permitieron a los niños expresar su mundo interior mediante colores y formas, facilitando la comunicación no verbal y la exploración cultural.
- Lenguaje Musical: El uso de ritmos y melodías tradicionales conectó a los niños con sus raíces y culturas ajenas, promoviendo la empatía y el sentido de unidad.
- Lenguaje Corporal: Las dramatizaciones y el movimiento proporcionaron una vía para que los niños interpretaran roles y narraran historias, fortaleciendo sus habilidades sociales y expresivas.

En este contexto, la información contenida en el documento “Serie de orientaciones pedagógicas para la educación inicial” (2014) explica que los lenguajes artísticos son

una herramienta fundamental en la educación inicial, ya que permiten a los niños expresar, comunicar y construir su percepción del mundo desde sus primeras experiencias. Este enfoque no solo fomenta la apreciación de las tradiciones y expresiones artísticas propias de sus raíces culturales, sino que también, les invita a explorar y conectar con otras culturas. Por ejemplo, al integrar juegos dramáticos, música tradicional, y expresiones plásticas propias de distintas regiones y comunidades, los niños pueden relacionarse socialmente y entender la forma de vida y de lenguaje que existe en otras regiones que desconocen.

A través de la sistematización de esta experiencia, me doy cuenta de la importancia de seguir promoviendo este tipo de actividades artísticas que favorezcan una educación más significativa. Los lenguajes artísticos son herramientas poderosas para que los niños no solo se expresen, sino que también se conecten con otras culturas, favoreciendo el respeto y la valoración de la diversidad desde una edad temprana. Como docente, estoy convencida de que este enfoque es clave para formar individuos capaces de adaptarse a un entorno globalizado y diverso, fomentando la colaboración y el respeto mutuo.

#### **2.4.2 Los lenguajes artísticos en la diversidad lingüística y cultural**

Los lenguajes artísticos son una manifestación de la diversidad lingüística y cultural, ya que cada lengua y cultura tiene formas únicas de expresión a través del arte. La diversidad lingüística, que se define como la coexistencia de múltiples lenguas en un mismo territorio, refleja una riqueza cultural que merece ser preservada. Esta diversidad se manifiesta en el arte de diversas maneras, desde la música y la literatura hasta las artes visuales y escénicas.

La importancia de la diversidad lingüística radica en que cada lengua representa una cosmovisión única. Como señala la UNESCO (2009) en su informe mundial de la diversidad cultural y el diálogo intercultural que:

"la diversidad lingüística no solo es cuestión de números, es ante todo la expresión de las múltiples historias de vida de los pueblos, de los conocimientos heredados y perfeccionados de generación en generación, de los recuerdos y enseñanzas de la familia y la comunidad" (p. 8).

Esta perspectiva se refleja en las expresiones artísticas de cada cultura, que transmiten sus valores, creencias y tradiciones a través de diferentes medios.

Ban, K. (2016) menciona que, “El reconocimiento de nuestras diferencias culturales es el primer paso hacia la construcción de una comunidad verdaderamente inclusiva.”

La relación entre lenguaje y cultura es innegable. El lenguaje es un código que se basa en una convención establecida y compartida por los miembros de un mismo grupo social con una equidad de género, en este caso la comunidad de la escuela Montessori. A través del lenguaje, se comunican significados culturales que son producto del pensamiento colectivo e individual. En este sentido, el arte se convierte en un vehículo para expresar y preservar la identidad cultural de un pueblo.

Sin embargo, la diversidad lingüística enfrenta desafíos en la actualidad. La imposición de una lengua dominante, la falta de apoyo a las lenguas minoritarias y la discriminación lingüística y racista son factores que amenazan la supervivencia de muchas lenguas y, por ende, la riqueza cultural que representan tanto hombres como mujeres.

Es fundamental promover políticas y acciones que fomenten el respeto, la tolerancia, la inclusión, la valoración y la revitalización de las lenguas originarias de niñas y niños, así como su inclusión en todos los ámbitos de la sociedad y de las escuelas. Es por ello, por lo que se implementó el proyecto “La maleta del Arte Multicultural” donde los alumnos experimentaron y crearon nuevos aprendizajes para una conexión más profunda sobre las diferencias culturales y lingüísticas a través del arte, teniendo en cuenta que todos tienen las mismas oportunidades de aprender y explorar el arte.

### **2.4.3 La reflexión en los lenguajes artísticos.**

La riqueza cultural y lingüística presente en un aula Montessori de preescolar representa una oportunidad valiosa para los docentes, quienes pueden utilizar los lenguajes artísticos como puentes que conectan diversas realidades. Estos lenguajes favorecen la expresión personal y emocional de los niños, permitiéndoles

establecer vínculos más allá de las palabras. Fierro et al. (2012) destacan que “la práctica educativa necesita transformarse continuamente mediante enfoques innovadores que respondan a las necesidades específicas de contextos multiculturales” (p. 45).

En un entorno multicultural, los lenguajes artísticos, tales como el canto, la pintura y el teatro, se convierten en herramientas fundamentales para promover la integración y el entendimiento mutuo. Latorre (2007) subraya que el docente debe adoptar un rol facilitador, creando escenarios donde los niños puedan interactuar y expresarse libremente, mientras enriquecen su aprendizaje a través del intercambio cultural (p. 23).

Durante las actividades artísticas, he observado cómo los niños revelan patrones culturales únicos. Por ejemplo, en ejercicios de dibujo libre, noto cómo plasman elementos de sus entornos culturales, lo que me permite comprender mejor su contexto y sus vivencias. Pimienta (2009) resalta la importancia de documentar estos momentos mediante el uso de diarios de campo, lo que me ayuda a diseñar actividades que sean más inclusivas y significativas (p. 32).

Al planificar las actividades, incluyo propuestas que exploran las canciones tradicionales de los países de origen de los niños. Esta estrategia no solo enriquece su conocimiento cultural, sino que también permite crear una pieza musical colectiva, fomentando el sentido de pertenencia y el respeto mutuo entre ellos. De esta manera, contribuyo a la construcción de una comunidad inclusiva y respetuosa de la diversidad.

Tras implementar estas actividades artísticas, reflexiono sobre los resultados y las reacciones de los niños. Este proceso me ayuda a identificar lo que funcionó y lo que necesita ajustes. Bausela (2004) menciona que este ciclo continuo de planificación, acción y reflexión es esencial para mejorar y adaptar las estrategias educativas (p. 14). A través de esta práctica, fortalezo mi capacidad de respuesta a las necesidades del grupo.

Los lenguajes artísticos me han permitido trascender las barreras lingüísticas y culturales en mi aula con mis alumnos, promoviendo un aprendizaje inclusivo y colaborativo. Al sistematizar estas experiencias, no solo enriquezco la vivencia de los niños, sino que también transformo mi propia práctica docente, integrando enfoques más críticos y creativos en la educación inicial que me permiten rediseñar un plan de actividades.

#### **2.4.4 Impacto del proyecto en la comunidad Montessori**

El proyecto "La maleta del arte multicultural" tuvo un impacto positivo significativo al promover un entorno inclusivo, colaborativo y culturalmente enriquecedor en el grupo de preescolar. Esta iniciativa demostró que el arte es una herramienta eficaz para superar barreras lingüísticas, culturales. Fortaleciendo las capacidades comunicativas, sociales, inclusivas y creativas de los niños.

En primer lugar, se logró fomentar la inclusión de niños con diferentes idiomas, orígenes y culturas, permitiéndoles expresar sus ideas y emociones a través de lenguajes artísticos como la música, el dibujo y el teatro.

Además, el proyecto promovió el respeto, la valoración de la diversidad cultural y la inclusión de género. Las actividades incentivaron a los niños a compartir elementos de sus tradiciones, lo que enriqueció el aprendizaje colectivo y fortaleció la autoestima de los participantes al sentirse valorados por sus aportes culturales. Este intercambio cultural espontáneo creó un ambiente de aprendizaje dinámico y diverso.

En términos de desarrollo social, el trabajo en equipo y las actividades colaborativas fortalecieron habilidades como la empatía, la escucha activa y el respeto por las ideas de los demás. La creación conjunta de obras artísticas y presentaciones grupales fomentó un sentido de pertenencia y compañerismo, mejorando las interacciones dentro y fuera del aula.

Como docente de preescolar, he tenido la oportunidad de implementar proyectos que no solo estimulan la creatividad y el pensamiento crítico de los niños, sino que también promueven la inclusión y el respeto por la diversidad cultural. Uno de estos proyectos, "La maleta del arte multicultural", se destacó por su capacidad de

transformar los desafíos de un grupo multicultural en oportunidades de crecimiento personal y colectivo. A través de esta experiencia, he podido reflexionar sobre la importancia de la sistematización y la investigación-acción en mi práctica educativa.

El proyecto "La maleta del arte multicultural" permitió a los niños explorar y combinar materiales diversos, lo que ejercitó su imaginación y les ayudó a construir aprendizajes significativos. Al observar cómo los participantes interactuaban con diferentes formas de arte, me di cuenta de que cada uno de ellos aportaba sus experiencias individuales y su conexión con las culturas de sus compañeros. Esta diversidad no solo enriqueció el proceso creativo, sino que también fomentó un ambiente de colaboración y respeto.

Como docente, es fundamental que sistematice estas experiencias. La investigación-acción me ha permitido observar y analizar cómo los niños responden a diferentes lenguajes del arte. A través de la reflexión crítica, puedo ajustar mis métodos de enseñanza para asegurar que todos los niños, independientemente de su nivel de competencia en español, se sientan incluidos y valorados. Este proceso de sistematización me ha llevado a comprender que el arte no solo es un medio de expresión, sino también una herramienta poderosa para la comunicación y la interacción.

Uno de los aspectos más gratificantes de este proyecto fue ver cómo los niños que enfrentaban dificultades de comunicación en español encontraron en el arte un medio alternativo para interactuar y participar activamente en las actividades grupales. Esta experiencia me llevó a reflexionar sobre la importancia de ofrecer múltiples vías de expresión en el aula. Al integrar los lenguajes artísticos con la literatura temprana, los niños no solo exploran diferentes realidades, sino que también adquieren vocabulario y desarrollan habilidades lingüísticas esenciales.

La literatura temprana, al igual que el arte, permite a los niños sumergirse en historias que reflejan diversas culturas y experiencias. Al combinar estas dos áreas, he podido observar un aumento en la confianza de los niños para comunicarse y compartir sus ideas. Este enfoque no solo combate las barreras del idioma, sino que también enriquece el aprendizaje y la comprensión cultural.

La sistematización y reflexión del docente en la investigación-acción son fundamentales para crear un ambiente educativo inclusivo y enriquecedor. A través de proyectos como "La maleta del arte multicultural", he podido observar cómo los lenguajes del arte y la literatura temprana pueden ser herramientas poderosas para estimular la creatividad, el pensamiento crítico y la comunicación en un grupo multicultural. Al ver y reflexionar sobre estas experiencias, me comprometo a seguir adaptando y mejorando mi práctica educativa, asegurando que todos mis alumnos tengan la oportunidad de crecer y aprender en un entorno que celebra la diversidad cultural.

## **2.5 Modelos pedagógicos en educación inicial y preescolar: “el docente como mediador para la inclusión de la diversidad lingüística y cultural en preescolar**

La educación en preescolar se fundamenta en la importancia de los primeros años de vida como etapa crucial para el desarrollo integral de las personas. En este contexto, *el docente de preescolar desempeña un papel mediador esencial para promover la inclusión de la diversidad lingüística y cultural, reconociendo la riqueza que estas aportan al aprendizaje y al desarrollo social de los niños (SEP, 2017).*

De acuerdo con el programa indicativo el módulo "Modelos pedagógicos en educación inicial y preescolar" de la Universidad Pedagógica Nacional, *el docente es un mediador clave en la construcción de aprendizajes significativos, especialmente en entornos donde la diversidad lingüística y cultural son inherentes a la comunidad educativa (UPN, s/a).* Esta mediación implica diseñar estrategias pedagógicas que consideren las diferencias culturales y lingüísticas como oportunidades de aprendizaje, integrando valores de respeto y colaboración en los niños desde edades tempranas

La teoría sociocultural de Vygotsky (citado en García 2001) subraya la importancia de la interacción social en el aprendizaje, argumentando que este se da en un contexto cultural donde el lenguaje juega un papel mediador fundamental. Aplicada al preescolar, esta teoría implica que los docentes deben facilitar un entorno donde

las lenguas y las culturas de los niños sean reconocidas y valoradas, promoviendo el aprendizaje colaborativo y solidario. Según García (2001), la colaboración en pequeños grupos fomenta un clima inclusivo, permitiendo que todos los estudiantes se beneficien del intercambio de ideas y experiencias.

Por otro lado, el enfoque de inteligencias múltiples de Gardner (citado en Lizano & Umaña, 2008) ofrece un marco para que los docentes identifiquen y potencien las habilidades únicas de cada niño, considerando sus contextos culturales y lingüísticos. Este enfoque permite a los docentes diseñar actividades que conecten con las diversas formas de aprendizaje y expresión de los niños, fortaleciendo su autoestima y sentido de pertenencia

Es fundamental que los docentes sean conscientes de las necesidades específicas de los niños de contextos diversos. La inclusión de contenidos culturales y lingüísticos en las estrategias didácticas no solo enriquece el aprendizaje, sino que también fomenta la equidad y prepara a los niños para convivir en una sociedad plural. Esto coincide con el propósito formativo del módulo, que resalta la importancia de *desarrollar estrategias pedagógicas basadas en modelos constructivistas y colaborativos*, vinculando teorías como las de Piaget, Vygotsky y Gardner al contexto educativo (UPN, s/a).

El docente de preescolar, como mediador, tiene la responsabilidad de incluir y valorar la diversidad lingüística y cultural en el aula. Esto se logra mediante estrategias que promuevan el respeto mutuo, el aprendizaje colaborativo y la integración de las diversas formas de expresión y conocimiento. Al hacerlo, no solo se contribuye al desarrollo integral de los niños, sino también a la construcción de una sociedad más inclusiva y equitativa.

### **2.5.1 Los modelos pedagógicos como herramienta en el aprendizaje y la construcción de ambientes multiculturales en preescolar**

En el nivel preescolar, los modelos pedagógicos constituyen una herramienta esencial para promover aprendizajes significativos y construir ambientes multiculturales en la escuela Montessori. Estos modelos no solo guían la práctica docente, sino que también, proporcionan un marco para integrar la diversidad cultural

y lingüística presente en las aulas, respondiendo a las demandas educativas y sociales actuales.

El Modelo Educativo la guía para la educadora (2011) de la Secretaría de Educación Pública (SEP) subraya la importancia de reconocer *la diversidad cultural y lingüística* como elementos que enriquecen el aprendizaje infantil. Este modelo establece que la práctica docente debe permitir que los niños y niñas desarrollen competencias mediante situaciones didácticas que vinculen sus saberes previos con nuevos conocimientos (SEP, 2011, p. 34). En este sentido, la construcción de ambientes multiculturales y con diversidad lingüística se convierte en una prioridad para fomentar la equidad y el respeto desde las primeras etapas de la educación, fomentando en el ambiente un respeto mutuo entre individuos, tolerancia a la frustración y colaboración entre pares.

En la Propuesta Curricular aprendizajes clave (2017), también de la SEP, se refuerza el concepto de aprendizaje situado, colocando los contextos culturales y sociales de los estudiantes como eje central en la planificación educativa del docente. Este enfoque propone que los docentes integren en su enseñanza elementos culturales que sean representativos y significativos de las comunidades de los alumnos, fomentando la inclusión y el respeto por las diferencias culturales desde una edad temprana (SEP, 2017, p. 42).

La integración de estos elementos culturales permite que los niños se reconozcan a sí mismos en el currículo, fortaleciendo su identidad individual y colectiva. En un contexto multicultural y lingüístico, es fundamental que las prácticas pedagógicas reflejen las tradiciones, lenguajes nacionales e internacionales, saberes y costumbres de las diversas comunidades, ya que, esto, no solo enriquece el proceso de enseñanza-aprendizaje, sino que también, legitima las experiencias y conocimientos previos de los alumnos.

Además, al incluir elementos culturales en las actividades escolares, los docentes promueven el respeto y el aprecio por las diferencias. Por ejemplo, el diseño de actividades que involucren cantos, juegos tradicionales, historias o festividades propias de las comunidades de los niños crea un puente entre la escuela y el entorno

social y cultural en los alumnos Montessori. Esto genera en los infantes una comprensión más amplia de su propio contexto y de los de sus compañeros, desarrollando habilidades como la empatía, la solidaridad y la convivencia armónica al incluir su contexto.

El enfoque también fomenta que los docentes asuman una perspectiva más inclusiva en su práctica pedagógica. Incorporar elementos culturales y metalingüísticos implica no solo el reconocimiento de las diferencias, sino también la disposición para aprender y enseñar desde una mirada abierta y reflexiva, promoviendo que todos los alumnos, independientemente de su origen cultural, social y lingüístico tengan las mismas oportunidades de participación y aprendizaje. Esto está alineado con los principios de equidad y calidad educativa que sustenta la Nueva Escuela Mexicana.

En este sentido, la inclusión de elementos culturales en la enseñanza no solo es un acto pedagógico, sino también un acto social y ético. Refleja un compromiso del sistema educativo y de los docentes para formar ciudadanos que valoren la diversidad y contribuyan a construir una sociedad más justa e inclusiva.

La Nueva Escuela Mexicana (2019) amplía esta visión al destacar la importancia de la educación para formar ciudadanos responsables, empáticos y solidarios. Este modelo educativo subraya la necesidad de “diseñar ambientes de aprendizaje que valoren y respeten la diversidad cultural y lingüística, promoviendo la convivencia armónica y la construcción de una identidad nacional inclusiva” (SEP, 2019, p. 15).

El diseño de ambientes de aprendizaje inclusivos es uno de los pilares fundamentales de la NEM. Este modelo reconoce que las aulas deben ser espacios donde la diversidad cultural y lingüística no solo sea aceptada, sino valorada como un recurso que enriquece la convivencia y el aprendizaje. Según el modelo educativo de NEM (2019) las estrategias pedagógicas deben enfocarse en integrar prácticas que promuevan la equidad y el respeto mutuo, asegurando que todos los estudiantes, independientemente de su origen, lengua o cultura, encuentren un lugar de pertenencia dentro del sistema educativo.

La construcción de una identidad nacional o internacional como la escuela Montessori inclusiva es otro de los objetivos centrales de la educación preescolar en un país como México, caracterizado por una riqueza cultural y lingüística extraordinaria, es fundamental que el sistema educativo fomente el orgullo y el respeto por esta diversidad. Esto incluye integrar contenidos y actividades que reflejen las tradiciones, lenguas y saberes de las diferentes comunidades indígenas, rurales y urbanas, fortaleciendo en los alumnos el sentido de identidad tanto local como nacional e internacional.

Por otro lado, la NEM (2019) destaca la importancia de la *convivencia armónica como un componente esencial para la construcción de una sociedad más justa*. Esto implica enseñar a los alumnos a resolver conflictos de manera pacífica, valorar las perspectivas de los demás y colaborar para alcanzar metas comunes. La educación socioemocional, integrada al currículo de la NEM, es una herramienta clave para desarrollar habilidades como la empatía y la solidaridad, indispensables para interactuar en un entorno multicultural.

En este modelo, los docentes tienen un papel crucial como mediadores y facilitadores. Su responsabilidad no solo es transmitir conocimientos, sino también actuar como guías que modelen comportamientos inclusivos y solidarios. Según la NEM (2019), esto implica una reflexión constante sobre su práctica pedagógica y la implementación de estrategias que garanticen la participación activa de todos los estudiantes en el proceso de aprendizaje.

La Nueva Escuela Mexicana no solo es un modelo educativo, sino también una propuesta social que busca transformar la manera en que los ciudadanos se relacionan con su entorno y entre sí. Al valorar la diversidad cultural y lingüística, y al fomentar una convivencia basada en el respeto y la equidad, este enfoque educativo contribuye a la construcción de una sociedad más inclusiva, solidaria y cohesionada.

Los modelos pedagógicos de la SEP 2011, 2017 y la Nueva Escuela Mexicana representan herramientas clave para el aprendizaje en preescolar y la construcción de ambientes multiculturales. Estos modelos no solo orientan la labor docente hacia

un enfoque integral, sino que también aseguran que la diversidad cultural y lingüística sea reconocida y valorada como un recurso educativo que enriquece la formación de los niños.

### **2.5.2 Visión teórica y metodológica del enfoque humanista y constructivista de la Nueva Escuela Mexica (NEM) para la escuela Montessori**

La Nueva Escuela Mexicana (NEM) en su programa de la fase 2 (2022) integra enfoques humanistas y constructivistas para responder a los retos educativos actuales, especialmente en entornos multiculturales y multilingües. Su objetivo es formar ciudadanos empáticos, responsables y capaces de construir aprendizajes significativos en contextos diversos (SEP, 2019, p. 15). En el caso de una escuela Montessori, donde los alumnos provienen de distintos países y culturas, esta visión resulta particularmente relevante, pues permite implementar estrategias que respeten y valoren la diversidad cultural mientras promueven la autonomía y la cooperación.

El constructivismo, una de las bases de la NEM (2019), enfatiza que, “el aprendizaje es un proceso activo en el que los estudiantes construyen conocimientos a partir de su interacción con el entorno”.

Por otra parte, Jean Piaget (1981) sostiene que, “los niños desarrollan su conocimiento a través de etapas, donde sus estructuras mentales evolucionan mediante la asimilación y la acomodación” (p. 45). Este enfoque resuena con la metodología Montessori, que fomenta el aprendizaje autónomo y significativo al ofrecer materiales manipulativos que permiten a los niños explorar y descubrir por sí mismos.

Por su parte, Lev Vygotsky (1978) enfatiza la importancia del contexto social y cultural en el aprendizaje, destacando que, “las interacciones con otros son esenciales para el desarrollo cognitivo” (p. 86). Su concepto de la *Zona de Desarrollo Próximo (ZDP)* indica que, los niños logran aprendizajes más complejos cuando reciben el apoyo adecuado de sus compañeros o guías. En un contexto Montessori multicultural, este enfoque se traduce en actividades colaborativas donde los

alumnos aprenden unos de otros, compartiendo sus perspectivas culturales y lingüísticas.

La NEM, al incorporar estas teorías, propone estrategias pedagógicas que integran el aprendizaje autónomo y el trabajo colaborativo, lo cual es crucial para entornos diversos como una escuela Montessori. Esto permite que los niños no solo construyan su conocimiento de manera activa, sino que también valoren las diferencias culturales como parte de su desarrollo cognitivo y social (SEP, 2019, p. 23).

El enfoque humanista de la NEM pone al estudiante en el centro del proceso educativo, destacando la importancia de su desarrollo integral. Este enfoque busca no solo formar alumnos competentes en términos cognitivos, sino también emocionalmente equilibrados, responsables y solidarios (SEP, 2019, p. 27).

La filosofía Montessori se alinea perfectamente con esta perspectiva, ya que promueve un respeto profundo por la individualidad de cada niño, fomentando su autonomía, autoestima y creatividad. Según Rogers (1969), una educación humanista debe centrarse en el desarrollo pleno del ser humano, proporcionando un ambiente de aprendizaje que permita a los alumnos explorar sus intereses y construir su identidad en un entorno de respeto mutuo.

En una escuela Montessori multicultural, este enfoque humanista de la NEM adquiere un valor especial al reconocer la diversidad como un recurso educativo. Las actividades deben diseñarse para fomentar el entendimiento intercultural, como talleres donde los alumnos compartan aspectos de su lengua y tradiciones, promoviendo la empatía y el respeto mutuo.

La combinación de los enfoques constructivista y humanista en la NEM permite que las escuelas Montessori utilice diversas metodologías con alumnos de diversos países y que estos, adopten estrategias educativas que respondan a sus necesidades. Por ejemplo, se realizaron:

1.- Actividades colaborativas basadas en la ZDP:

- Proyecto de culturas del mundo: Los alumnos trabajan en equipos para investigar sobre las tradiciones, comidas, vestimenta o festividades de diferentes países, incluyendo aquellos de donde provienen sus compañeros. Cada equipo presenta su investigación a través de una exposición, usando materiales visuales, narraciones y ejemplos prácticos. Este proyecto fomenta el aprendizaje entre pares, promoviendo la colaboración y el entendimiento intercultural.
- Resolución de problemas en grupo: Los niños enfrentan desafíos relacionados con la convivencia o la diversidad (como crear un calendario multicultural de festividades). Trabajan juntos para encontrar soluciones, desarrollando habilidades de negociación, empatía y respeto.

## 2.- Materiales didácticos interculturales:

- Tarjetas de vocabulario en múltiples idiomas: Se diseñan tarjetas de palabras y frases comunes en los idiomas que se hablan en la comunidad escolar. Estas tarjetas se usan para enseñar a los niños algunas palabras básicas en otros idiomas, fomentando el respeto por las lenguas y una mayor curiosidad por aprender.
- Juegos tradicionales internacionales: Se introducen juegos tradicionales de distintos países en las actividades diarias. Esto no solo fomenta la actividad física y la diversión, sino que también permite que los niños experimenten y respeten las formas de juego propias de otras culturas.
- Biblioteca intercultural: Un rincón de lectura equipado con libros en varios idiomas y cuentos tradicionales de diferentes regiones permite a los niños explorar las historias y valores de otras culturas.

## 3.- Espacios para la reflexión y el diálogo:

- Círculo de conversación: Una vez a la semana, los niños se sientan en un círculo para hablar sobre temas relacionados con la diversidad cultural. Pueden compartir historias sobre sus propias familias, costumbres o experiencias, mientras los demás escuchan activamente. Esto desarrolla sus

habilidades socioemocionales y les ayuda a apreciar las diferencias culturales.

- Jornadas de emociones y culturas: Los alumnos reflexionan sobre cómo sus tradiciones familiares los hacen sentir. Por ejemplo, un niño podría hablar sobre cómo se siente orgulloso al celebrar una festividad particular, mientras otro comparte sus emociones al hablar en su lengua materna con su familia. Este espacio fomenta la autoexpresión y la empatía.

#### 4.- Actividades artísticas interculturales:

- Talleres de arte multicultural: Los niños crean máscaras, textiles, cerámicas o dibujos inspirados en las tradiciones artísticas de diversas culturas. Esto les permite explorar estéticamente la diversidad y desarrollar su creatividad.
- Danza y música del mundo: Se organizan actividades donde los niños aprenden canciones y bailes tradicionales de diferentes culturas, permitiendo una experiencia multisensorial de la diversidad.

La implementación de estas actividades no solo fomenta aprendizajes significativos y autónomos, sino que también refuerza valores fundamentales como el respeto, la empatía y la solidaridad. Los niños no solo se convierten en aprendices activos de conceptos académicos, sino también en ciudadanos globales que comprenden y valoran las diferencias culturales y lingüísticas.

Al integrar el enfoque humanista y constructivista, se convierte en una guía poderosa para las escuelas Montessori en contextos multiculturales y multilingües. Este modelo no solo fomenta aprendizajes significativos y autónomos, sino que, también, promueve valores como el respeto, la empatía y la solidaridad, esenciales para construir comunidades escolares inclusivas y armónicas.

### **2.5.3 Los principios pedagógicos de la NEM para los alumnos multiculturales y diversamente lingüísticos**

La Nueva Escuela Mexicana (NEM) se fundamenta en principios pedagógicos diseñados para atender las necesidades educativas de una sociedad diversa, con especial atención a alumnos multiculturales y diversamente lingüísticos. Estos

principios buscan garantizar la equidad, la inclusión y la formación integral de los estudiantes, reconociendo la diversidad cultural y lingüística como una riqueza que enriquece el aprendizaje (ver anexo 7).

Uno de los principios fundamentales de la NEM es el respeto y valorización de la diversidad cultural. Este principio parte de la idea de que cada alumno posee una identidad cultural única, la cual debe ser reconocida y respetada dentro del proceso educativo (SEP, 2020).

Según Díaz (2013), "la diversidad cultural no es solo una realidad, sino un valor fundamental que debe ser reconocido en todas las dimensiones del currículo y la práctica educativa". Este enfoque permite que los estudiantes se sientan valorados, lo que mejora su autoestima y fortalece su motivación para aprender. Además, el docente tiene la responsabilidad de integrar estas diferentes culturas en sus planes de actividades, promoviendo el intercambio y la convivencia entre los estudiantes de diferentes orígenes.

El segundo principio pedagógico relevante es la inclusión de las lenguas indígenas y extranjeras. La NEM reconoce la diversidad lingüística como un componente esencial del proceso educativo, particularmente en un país como México, donde coexisten numerosas lenguas indígenas (SEP, 2020). En este sentido, la NEM promueve el aprendizaje de la lengua materna de los estudiantes, incluso cuando esta no sea el idioma dominante en el aula.

Según García (2011), "el reconocimiento y la enseñanza de las lenguas indígenas en el contexto escolar no solo favorece el desarrollo cognitivo de los estudiantes, sino que, también, les permite conectar con su identidad y sus raíces".

Este principio también implica que los docentes deben adaptar sus actividades para asegurar que todos los estudiantes, independientemente de su lengua materna, tengan acceso a contenidos significativos.

La inclusión de lenguas y culturas en la práctica pedagógica permite a los docentes tener un enfoque más holístico para el desarrollo de los niños. La NEM destaca la importancia de integrar las lenguas maternas de los estudiantes, en especial cuando

se trata de niños de comunidades indígenas o de migrantes (SEP, 2020). Esto permite que los niños se sientan cómodos al utilizar su lengua materna y se facilita el proceso de adquisición de nuevas lenguas, como el español o el inglés. En el caso de los niños preescolares, este enfoque no solo facilita el aprendizaje de la lengua, sino que también potencia sus capacidades cognitivas. Según Jiménez (2012), el aprendizaje de varias lenguas desde temprana edad estimula el desarrollo cerebral y mejora las habilidades de resolución de problemas. En este contexto, los docentes preescolares deben estar preparados para manejar una variedad de estrategias didácticas que incluyan canciones, cuentos y juegos en diferentes lenguas, promoviendo la inclusión de todos los niños sin importar su lengua materna.

Además, la adaptación de los planes de actividad a la diversidad cultural y lingüística tiene un impacto directo en el desempeño académico y en la motivación de los niños. Un docente preescolar que integra principios pedagógicos interculturales tiene la posibilidad de diseñar actividades que respondan a los intereses y conocimientos previos de los niños, lo que facilita el aprendizaje significativo. Este tipo de estrategias fomenta la participación activa de los niños y les proporciona una plataforma para expresarse en su lengua materna o en la lengua de aprendizaje, promoviendo el desarrollo de habilidades lingüísticas y sociales (González, 2017). Al incorporar estas prácticas, los docentes logran que los niños vean la escuela como un espacio en el que sus identidades culturales son reconocidas y valoradas, lo que contribuye a fortalecer su sentido de pertenencia.

Los principios pedagógicos de la NEM (2019) promueve el respeto, la tolerancia y la colaboración entre los estudiantes, elementos esenciales para el desarrollo de habilidades sociales desde la infancia. La interacción entre niños de diferentes orígenes lingüísticos y culturales permite que los estudiantes desarrollen empatía, aprenden a trabajar en equipo y a resolver conflictos de manera pacífica. Según Goleman (2006), el desarrollo emocional es tan importante como el cognitivo en la formación integral de los niños, y la NEM favorece este desarrollo mediante prácticas pedagógicas que enfatizan el respeto por la diversidad y el aprendizaje compartido.

Para que los docentes preescolares implementen efectivamente estos principios pedagógicos, deben contar con una formación continua que les permita adquirir herramientas y estrategias para abordar la diversidad cultural y lingüística en el aula. El hecho de que la NEM promueva la formación de docentes en temas de interculturalidad y educación inclusiva es crucial para que los educadores puedan diseñar actividades adecuadas que respondan a las necesidades de los estudiantes (Díaz, 2013). Esta capacitación no solo fortalece las habilidades pedagógicas de los docentes, sino que también les permite reflexionar sobre su práctica y mejorar su capacidad para atender la diversidad.

Los principios pedagógicos de la NEM, centrados en la diversidad cultural y lingüística, impactan positivamente en la práctica educativa en el nivel preescolar al proporcionar herramientas valiosas para que los docentes adapten sus estrategias de enseñanza. A través de la creación de un entorno inclusivo y respetuoso, la integración de lenguas y culturas en el currículo, y el fomento de competencias socioemocionales culturales, los docentes preescolares pueden ofrecer una educación más equitativa y efectiva. Esta aproximación no solo favorece el desarrollo académico de los niños, sino que también, ayuda a resolver problemáticas en cuanto a la comunicación de sus emociones, compartir las culturas y entender la diversidad lingüística dentro de su contexto familiar, social y académico.

## **2.6 Solución de la situación problemática y mejora de la práctica docente**

Como docente en un entorno preescolar con diversidad lingüística y cultural, he enfrentado el desafío de crear un ambiente inclusivo que no solo respete, sino que también valore y aproveche las diferencias culturales de los alumnos. Reconozco que el idioma puede ser tanto una barrera como un puente en las interacciones diarias. Mi objetivo ha sido transformar este reto en una oportunidad para el aprendizaje mutuo y el fortalecimiento de la comunidad educativa.

Para abordar este problema, he diseñado estrategias pedagógicas que integran la riqueza cultural y lingüística de los niños, promoviendo la adquisición y el fortalecimiento del idioma común, en este caso, el español. Estas estrategias se

basan en principios pedagógicos, modelos educativos de inclusión, humanismo y con un enfoque constructivista en el aprendizaje activo y valoración de las experiencias individuales de los niños. Una de las principales acciones ha sido incorporar actividades lúdicas, físicas y artísticas como herramientas pedagógicas.

Por ejemplo, a través del proyecto "Las Orugas Multiculturales", utilizamos juegos cooperativos que implicaban comunicación no verbal y gestual, permitiendo que los niños superaran barreras lingüísticas mientras desarrollaban habilidades sociales y motrices.

Además, al introducir materiales culturales representativos y cuentos multilingües, los niños han comenzado a conectar sus raíces culturales con el idioma común. Este enfoque no solo fomenta el aprendizaje del español, sino que también fortalece su autoestima al ver reflejadas sus identidades en el entorno escolar.

La evaluación constante de estas estrategias ha sido fundamental. Mediante la observación directa y la reflexión en un diario docente, identifiqué áreas de mejora y adapté las actividades según las necesidades del grupo. También he involucrado a las familias en este proceso, creando un puente entre la escuela y el hogar para reforzar el aprendizaje del idioma y el respeto por la diversidad cultural.

Durante todo este trayecto transformador, he aprendido que la diversidad lingüística no es un obstáculo, sino una puerta hacia un aprendizaje más enriquecedor. Cada día, observo cómo los niños desarrollan empatía, respeto y habilidades de comunicación al interactuar con compañeros de diferentes orígenes. Estoy convencida de que estas experiencias no solo impactan su desarrollo actual, sino que también los preparan para enfrentar un mundo globalizado con sensibilidad y apertura cultural.

La solución a este problema radica en una práctica docente reflexiva, flexible y centrada en el niño, donde el idioma sea una herramienta de conexión y no de exclusión. Al integrar estrategias inclusivas y culturalmente relevantes, he transformado mi aula en un espacio de aprendizaje significativo y convivencia armónica. Mi compromiso como educadora es continuar explorando y aplicando

metodologías y teorías que celebren la diversidad y fortalezcan las habilidades lingüísticas y sociales de mis alumnos.

Enfrentar la diversidad lingüística y cultural en mi grupo de preescolar ha sido una experiencia transformadora tanto para los niños como para mí como docente. Ante este desafío, mi intervención se centró en diseñar estrategias pedagógicas inclusivas que permitieran a los alumnos superar las barreras del idioma y crear un ambiente donde las diferencias culturales se convirtieran en oportunidades de aprendizaje y convivencia.

Desde el inicio, mi enfoque estuvo guiado por la observación detallada de las interacciones diarias de los niños, identificando las dificultades que enfrentaban al expresarse y colaborar debido a sus diferencias idiomáticas. Reconociendo que el lenguaje corporal es un medio universal, introduje actividades que priorizaban los gestos, las expresiones faciales y los movimientos como herramientas de comunicación.

Una de las estrategias fue el uso de juegos cooperativos que fomentaban la interacción no verbal, donde los niños trabajaban en equipo para superar retos motrices. Estas dinámicas no solo promovieron la colaboración, sino que también les brindaron confianza para interactuar y encontrar formas creativas de comunicarse.

Además, incorporé elementos culturales en las actividades diarias, como canciones tradicionales, cuentos multilingües y colores representativos de las culturas de los niños. Estas experiencias les permitieron conectar con sus raíces mientras desarrollaban habilidades lingüísticas en el idioma común. Durante el proyecto "Un Mundo de Palabras", diseñé ambientes letrados con materiales visuales y auditivos que reflejaban la diversidad del grupo, alentando a los niños a explorar el español a través de cuentos, juegos fonéticos y actividades de lectura temprana.

La evaluación y el seguimiento fueron componentes clave de mi intervención. Utilicé herramientas como la observación directa y un diario reflexivo para analizar el progreso de los niños y ajustar las estrategias según sus necesidades. También

involucré a las familias en el proceso, creando una conexión escuela-hogar que fortaleciera el aprendizaje del idioma y fomentara el respeto por la diversidad cultural.

Como docente, comprendí que mi papel no era únicamente enseñar, sino también facilitar la creación de un espacio inclusivo donde cada niño se sintiera valorado. Mi intervención buscó garantizar que el idioma no fuera un obstáculo, sino un puente para la convivencia y el aprendizaje mutuo. Ver a mis alumnos desarrollar habilidades lingüísticas, sociales y culturales mientras cultivaban valores de empatía y respeto ha sido la mayor recompensa. Estoy convencida de que estas experiencias no solo impactan su desarrollo presente, sino que también siembran las bases para una vida futura de apertura y comprensión intercultural.

Aunque he logrado implementar actividades efectivas, considero que profundizar en el diseño y aplicación de metodologías basadas en enfoques como el Aprendizaje Integrado de Contenidos y Lenguas (AICLE) puede enriquecer aún más la experiencia de los niños, al vincular la enseñanza del idioma con conceptos significativos de su vida cotidiana. Asimismo, incorporar tecnologías educativas sería una mejora clave. Herramientas digitales como aplicaciones para el aprendizaje de idiomas, juegos interactivos y recursos audiovisuales multilingües pueden complementar las actividades en el aula, aumentando la motivación de los niños y brindándoles un entorno diverso para practicar el idioma.

Otra área de mejora es fomentar aún más la participación activa de las familias en el proceso educativo. Si bien he involucrado a los padres en algunas actividades, crear programas más estructurados de colaboración familiar, como talleres de idiomas o sesiones culturales, podría fortalecer el vínculo entre la escuela y el hogar. Esto no solo apoyaría el aprendizaje de los niños, sino que también promovería un sentido de comunidad y respeto mutuo entre las familias y los docentes.

## **CAPÍTULO 3. REFLEXIONES DE LA EXPERIENCIA ENTORNO A LA PRÁCTICA DOCENTE.**

En el siguiente capítulo se presentan la reflexión de los conocimientos previos a la licenciatura, la innovación de la práctica educativa y la reflexión de las experiencias adquiridas, las nuevas metodologías y la transformación pedagógica. En este apartado puede incluirse una autoevaluación que considere las dificultades y emociones que implicaron su recorrido por la licenciatura, así como los cambios en el propio quehacer profesional (UPN, 2017).

### **3.1 Expectativas: la práctica pedagógica previa a la licenciatura**

Al reflexionar sobre mis primeros pasos como docente de preescolar es como abrir un baúl lleno de emociones encontradas: ilusión, inseguridad, esperanza y, sobre todo, un profundo sentido de responsabilidad. Esos años iniciales me marcaron profundamente, moldeando mi vocación y reafirmando mi compromiso con la educación infantil.

Cuando comencé mi trayectoria como puericultora, llevaba conmigo una firme convicción: la educación es el motor del cambio, no solo para los niños, sino también para sus familias y, en última instancia, para la sociedad. Sin embargo, rápidamente descubrí que la pasión por enseñar no siempre era suficiente para afrontar los retos que se presentaban. Había días en los que sentía que el peso de las expectativas — las mías y las de los demás— era demasiado.

“La educación preescolar es clave en el desarrollo de los niños, pues sienta las bases para el aprendizaje futuro” (UNESCO, 2021). De acuerdo con Piaget (1976), “los niños en la etapa preoperacional aprenden mejor a través de la exploración y la interacción con su entorno”, lo que refuerza la importancia de estrategias didácticas significativas en mi proceso formativo.

Manejar grupos multigrado, adaptar actividades para las diversas necesidades de los niños y enfrentar contextos desafiantes me hacía cuestionar si estaba realmente preparada para esta labor.

A pesar de estas dudas, había algo que me empujaba a seguir adelante. Los niños, con sus miradas curiosas y su sed de descubrir el mundo, se convirtieron en mi mayor inspiración. Aprendí que cada uno de ellos es único: un universo lleno de posibilidades, miedos y sueños.

No podía limitarme a enseñarles; debía aprender de ellos, observarlos con atención y abrir mi mente para comprender cómo interactuaban con el mundo. Fue en esos momentos que desarrollé la sensibilidad y empatía que se convertirían en los pilares de mi práctica educativa.

Uno de los momentos que transformaron mi perspectiva fue mi encuentro con la metodología Montessori. Descubrir un enfoque centrado en el niño, que promovía la autonomía y respetaba los ritmos individuales, cambió mi forma de entender la educación. Sin embargo, al principio me sentía limitada por mi falta de conocimientos teóricos. Me preguntaba si realmente estaba a la altura de implementar un enfoque tan completo. Pero con paciencia, observación y muchas horas de práctica, logré incorporar sus principios en mi aula, y los resultados fueron reveladores.

Fue entonces cuando entendí que un docente no nace sabiendo, sino que se forma en el camino, aprendiendo tanto de sus errores como de sus logros.

Las diferencias culturales y lingüísticas, los conflictos emocionales y la resistencia al cambio de algunos colegas también marcaron esta etapa. Al principio, me sentía desbordada por estos desafíos, pero con el tiempo aprendí a verlos como oportunidades.

Descubrí la importancia de la comunicación, de construir puentes con las familias y de trabajar en equipo con mis colegas, incluso cuando nuestras visiones diferían. Entendí que la educación es un esfuerzo colectivo y que, para marcar una diferencia real, debía ser flexible, receptiva y estar siempre abierta al aprendizaje constante.

Hubo días difíciles en los que sentía que no tenía todas las respuestas, y otros en los que dudaba si era suficiente para mis alumnos. Pero cada vez que veía a un niño superar un reto, descubrir algo nuevo o simplemente sonreír al sentirse seguro y valorado, esas dudas se disipaban.

Esos momentos me recordaban por qué había elegido esta profesión: no se trataba solo de enseñar, sino de acompañar, de ser una guía y un apoyo para esos pequeños que confiaban en mí.

Con el tiempo, entendí que mis aprendizajes empíricos eran valiosos, pero también supe que necesitaba complementarlos con una formación académica sólida.

Emprender el camino hacia la licenciatura en educación inicial y preescolar, no solo para crecer como profesional, sino para estar mejor preparada para ofrecer a mis alumnos lo que merecen: un ambiente inclusivo, estimulante y lleno de oportunidades para desarrollar su autonomía y creatividad.

Hoy, al mirar atrás, no puedo evitar sentir una mezcla de orgullo y gratitud. Orgullo por haber enfrentado mis inseguridades y por haberme comprometido con mi crecimiento profesional, y gratitud por las lecciones que cada niño, cada reto y cada día en el aula me regalaron. Mis expectativas iniciales, aunque quizás ingenuas, fueron el motor que me impulsó a superar mis propios límites.

Ahora sé que ser docente no es un destino, sino un viaje constante de aprendizaje, de superación y de entrega. Cada niño que pasa por mi aula deja una huella en mi vida, y espero que yo también deje una en la suya. Mi meta sigue siendo la misma que cuando comencé: ser una educadora que inspire, que acompañe y que contribuya a construir un futuro mejor, un pequeño paso a la vez. Y aunque el camino ha sido desafiante, lo recorrería una y mil veces, porque cada paso ha valido la pena.

En conclusión, la selección y organización de las evidencias en mi Portafolio de Trayectoria Formativa, he podido visualizar con mayor claridad mi propio proceso de formación y los cambios en mi quehacer profesional. Antes de iniciar la licenciatura, mi enfoque educativo estaba basado en la experiencia y el aprendizaje práctico. Sin embargo, este portafolio me permitió ver cómo los conocimientos adquiridos durante los módulos me ayudaron a construir estrategias más sólidas e innovadoras, enfocadas en las necesidades individuales de los niños. Este ejercicio marcó un antes y un después en mi forma de abordar los retos educativos.

La autoevaluación me mostró que la expectativa inicial sobre mi formación no solo se cumplió, sino que la experiencia superó mis proyecciones, dándome herramientas valiosas para innovar en mi práctica docente.

### **3.2 Cambios profesionales: recuento de lo aprendido durante mi proceso formativo**

El camino recorrido durante mi formación profesional ha sido más que una acumulación de conocimientos; ha sido una transformación íntima y profunda que ha redefinido mi manera de ver la educación y mi papel en ella.

Este viaje me enseñó que el aula no es solo un espacio físico, sino un mundo vivo donde las risas, las miradas curiosas y las pequeñas manos que exploran representan un universo lleno de posibilidades. Allí, los niños no solo aprenden, sino que se descubren a sí mismos, al tiempo que me invitan a descubrir quién soy como docente.

La teoría sociocultural de Vygotsky (1978) me ayudó a comprender que “el aprendizaje se da en un contexto social y que mi labor es proporcionar andamiaje para que los niños alcancen su zona de desarrollo próximo”. Asimismo, Dewey (1938) enfatiza la necesidad de que “la educación sea una experiencia significativa y basada en la reflexión”, algo que he integrado en mi práctica.

Aprendí que crear un aula significativa va más allá de decorar paredes con colores brillantes. Es un acto de amor y entrega, donde cada rincón habla de los sueños y las historias de los niños. Mi visión se consolidó al entender que un aula debe ser un espacio alegre, creativo y lleno de diversidad, donde cada niño encuentre su lugar y se sienta visto, escuchado y valorado. Con la Integración de “metodologías significativas que promuevan el aprendizaje situado y la autonomía en el aula” (Montessori, 1912). Algunos de los objetivos de estudio que puedo implementar sería, establecer una colaboración efectiva con las familias para potenciar el desarrollo integral de los niños. Evaluar y reflexionar continuamente sobre la práctica docente para mejorar la enseñanza y atender la diversidad en el aula.

La formación me llevó a cuestionarme constantemente. El estudio de teorías como la de Vygotsky y su zona de desarrollo próximo fue un momento de claridad. Comprendí que mi labor no es dar respuestas, sino ofrecer un andamiaje que invité a los niños a avanzar a su propio ritmo, explorando y descubriendo con confianza. Este aprendizaje transformó mi forma de planificar, haciéndome consciente de que cada actividad debe ser una ventana al mundo, diseñada con propósito y empatía para atender las necesidades de mis alumnos.

John Dewey, con su llamado al pensamiento reflexivo, resonó profundamente en mí. Sus palabras me enseñaron que no basta con actuar; hay que detenerse, mirar hacia adentro y cuestionarse: ¿Qué estoy haciendo? ¿Por qué lo hago?

Esta actitud reflexiva se volvió una brújula, especialmente al enfrentar retos en contextos multiculturales. Entender cómo las realidades sociales y culturales moldean a los niños me dio la fuerza para intervenir de manera consciente y sensible, reconociendo en la diversidad una riqueza invaluable.

Otro aprendizaje transformador fue integrar enfoques como Montessori y la Nueva Escuela Mexicana. Al principio, me sentí abrumada por el reto de unir dos visiones tan distintas, pero pronto descubrí que ambas compartían un propósito común: respetar y nutrir la singularidad de cada niño. Implementar estos enfoques no solo enriqueció mi práctica, sino que me ayudó a desarrollar una sensibilidad más profunda hacia las necesidades individuales de mis alumnos.

La metodología Montessori, desarrollada por María Montessori (1912) enfatiza la importancia de “un ambiente preparado que fomente la autonomía y el aprendizaje autodirigido de los niños”. Su propuesta me permitió respetar el ritmo de cada niño y el uso de materiales didácticos diseñados específicamente para estimular el desarrollo cognitivo, lingüístico y sensorial.

Por otro lado, los principios pedagógicos de la Nueva Escuela Mexicana a partir de la propuesta de la Universidad Pedagógica Nacional en su versión del 8 de agosto de 2019, busca una “educación incluyente, humanista y centrada en la comunidad, promoviendo valores de equidad, participación y justicia social”. Al aplicar este

enfoque, noté que podía complementar los principios Montessori con una visión más contextualizada a la realidad sociocultural de mis alumnos, fomentando no solo su aprendizaje individual, sino también, su sentido de pertenencia y responsabilidad social.

Durante mi formación, las prácticas profesionales fueron momentos decisivos. Recuerdo con especial cariño la experiencia de trabajar con un grupo multicultural. Diseñar actividades inclusivas para niños que hablaban diferentes lenguas y provenían de diversas culturas fue un desafío que me marcó.

Utilicé materiales manipulativos y visuales para romper barreras lingüísticas, y cuando vi a esos niños colaborar y reír juntos, sentí que algo dentro de mí se iluminaba. En ese instante, entendí que la educación inclusiva no es un ideal lejano, sino una realidad alcanzable cuando el amor y la creatividad guían cada decisión.

El juego, algo que a veces damos por sentado, se reveló como una herramienta poderosa. No es solo un momento de recreo; es el idioma universal de los niños, una llave que abre puertas hacia su imaginación y aprendizaje. Aprendí a diseñar actividades que no solo cumplieran con los aprendizajes esperados, sino que invitaran a soñar, crear y explorar.

Pero más allá de lo académico, mi formación me enseñó a mirar a los niños con ojos de empatía, reconociendo en cada uno una historia única. Escuchar sus risas, sus preocupaciones, incluso sus silencios, me recordó que educar no es moldear, sino acompañar. Cada niño me enseñó algo nuevo sobre la paciencia, la resiliencia y la importancia de estar presente.

Trabajar con familias también se convirtió en un pilar de mi práctica. Al principio, me sentía insegura al establecer esa conexión, pero poco a poco aprendí que los padres no son solo espectadores, sino aliados esenciales en el desarrollo de sus hijos. Cada reunión, cada conversación, fortaleció mi convicción de que la educación es un esfuerzo colectivo, donde el hogar y la escuela se entrelazan para sostener a los pequeños.

Hoy, cuando entro al aula, no solo llevo conmigo estrategias pedagógicas, sino una visión humana y reflexiva que me impulsa a dar lo mejor de mí. Reconozco que aún tengo mucho por aprender, pero también sé que cada día es una oportunidad para crecer y marcar una diferencia en la vida de los niños. Mi formación no solo me dio herramientas, me dio esperanza, la certeza de que la educación puede transformar vidas y que yo, como maestra, tengo el privilegio de ser parte de ese cambio.

Al mirar hacia atrás, veo cómo pasé de ser una profesional llena de dudas a una educadora con un propósito claro. Mi proceso formativo fue mucho más que adquirir conocimientos; fue un despertar, una reconexión con mi vocación y mi humanidad. Ahora sé que la enseñanza no es solo un trabajo, es un acto de amor que, cuando se realiza con el corazón, tiene el poder de iluminar el mundo de quienes más lo necesitan.

Para terminar, reflexionar sobre los contenidos de la licenciatura, considero que han sido fundamentales para generar procesos innovadores en mi práctica profesional. Cada módulo me ofreció herramientas teóricas y metodológicas que transformaron mi manera de diseñar actividades educativas. Ahora, tengo un enfoque que fomenta la autonomía, la creatividad y la equidad en el aula. Este aprendizaje no solo mejoró mis estrategias pedagógicas, sino que también me ayudó a valorar la importancia de integrar elementos multiculturales y lingüísticos en el entorno educativo.

Este cambio profesional me demostró que el aprendizaje constante es la clave para adaptarme a las necesidades actuales de los niños y sus contextos, consolidando mi compromiso con una educación inclusiva.

### **3.3 Autoevaluación, experiencias adquiridas en mi quehacer docente**

La autoevaluación ha sido un viaje de autodescubrimiento, un acto de mirar al interior de mi corazón y mi práctica como docente. En este proceso, he aprendido a confrontar no solo mis fortalezas, sino también mis debilidades, esas que a veces duelen aceptar pero que son fundamentales para crecer.

Reflexionar sobre quién soy en el aula y cómo impacto la vida de los niños que guío me ha transformado profundamente, no solo como educadora, sino como persona.

La práctica reflexiva es “una herramienta poderosa en la formación docente, permitiendo mejorar la enseñanza a través del análisis crítico de la experiencia” (Schön, 1983). A través de este proceso, he reafirmado mi compromiso con la educación inclusiva y el aprendizaje continuo.

Desde el primer momento en que crucé la puerta de un aula, entendí que enseñar no era solo transmitir conocimientos, sino abrir mi alma al aprendizaje continuo e inclusivo. Me di cuenta de que ser maestra no significa tener todas las respuestas, sino aprender a escuchar, observar y aceptar que cada día trae consigo nuevos desafíos y lecciones. Mis primeros pasos fueron inseguros, cargados de dudas, pero cada sonrisa de un niño, cada pregunta curiosa y cada pequeño logro de ellos me recordó por qué estoy aquí: porque creo en la magia de la educación.

Hubo momentos reveladores, esos que me sacudieron y me hicieron replantear todo. Uno de ellos fue comprender que no todos los niños aprenden de la misma manera ni en el mismo ritmo. Recuerdo una actividad donde algunos niños se veían frustrados mientras otros brillaban. Me dolió verlos desconectados, y esa noche no pude dejar de pensar en cómo podía llegar a ellos. Ese momento me cambió. Me comprometí a diversificar mis estrategias, a encontrar formas en que cada niño se sintiera valorado, a diseñar experiencias que tocaran sus corazones, no solo sus mentes.

En mi viaje, también he enfrentado errores que han dejado marcas profundas en mi forma de enseñar. Una vez, planifiqué una actividad para un grupo multicultural con la ilusión de que todos trabajarían juntos en armonía. Pero no ocurrió así. Vi rostros confundidos, niños retraídos. Me di cuenta, con el tiempo, de que había pasado por alto las barreras lingüísticas y culturales que ellos enfrentaban y por esa razón los alumnos se sentían confundidos, no entablaban un diálogo o un intercambio de puntos de vista. La UNESCO (2009) señala que “la diversidad cultural y la diversidad lingüística son pilares fundamentales del diálogo intercultural [...], ya que permiten la convivencia y el entendimiento mutuo entre los pueblos y las personas” (p. 15)".

Este reconocimiento implica valorar no solo los distintos idiomas y tradiciones, sino también la manera en que cada cultura entiende el mundo y se expresa en él. En este sentido, promover espacios donde la diversidad sea vista como una fortaleza y no como un obstáculo resulta esencial para la formación de sociedades inclusivas. Esto requiere una educación que no solo enseñe sobre diferentes culturas y lenguas, sino que también fomente el respeto activo y la integración, eliminando barreras que dificultan la participación equitativa de todas las personas.

El reconocimiento de la diversidad cultural y lingüística no solo es un derecho fundamental, sino un elemento clave para el desarrollo de comunidades más justas y cohesionadas. Comprender y valorar las distintas formas de expresión humana nos permite avanzar hacia un mundo más equitativo, donde la identidad de cada persona sea respetada y celebrada.

Por lo que, aquel día me sentí derrotada, pero también decidida a nunca volver a ignorar las realidades que cada niño trae consigo. Ese error me enseñó que la empatía y la sensibilidad son herramientas tan poderosas como cualquier estrategia pedagógica.

Sin embargo, no todo han sido retos. He encontrado en mí fortalezas que me llenan de orgullo y que me impulsan a seguir adelante. Mi capacidad de observar y entender a los niños me ha permitido ser más que una maestra; he sido una guía, una confidente, un faro que los acompaña en su camino. He aprendido a detenerme, a escuchar esas pequeñas voces que a veces no se atreven a hablar en voz alta. Cada niño que he conocido me ha enseñado algo valioso, y por ellos sigo creciendo cada día.

También he descubierto que mi amor por aprender nunca se apaga. A lo largo de mi formación, he buscado maneras de enriquecer mi práctica, desde aprender nuevas metodologías hasta integrar herramientas tecnológicas. Estas no solo han optimizado mi enseñanza, sino que también, me han permitido atender la diversidad de todo tipo de maneras más inclusivas y efectivas para la enseñanza. Gracias a la tecnología, he aprendido a valorar las diferencias, adaptando estrategias para responder a las necesidades individuales de cada niño y fomentando un entorno de

aprendizaje donde todos pueden desarrollarse y aportar desde su singularidad. Cada nuevo conocimiento que he adquirido ha sido como una llave que abre puertas para ofrecer una mejor educación, una que no solo transmita conocimientos, sino que inspire a los niños a creer en sí mismos.

A pesar de mis avances, sigo viendo áreas en las que puedo mejorar. Manejar conflictos en el aula, especialmente en contextos multiculturales, es un desafío constante. Sé que las diferencias culturales y lingüísticas pueden ser fuentes de tensión, pero también sé que pueden ser oportunidades para enseñar a convivir juntos, a valorar a todos los seres humanos y su cultura. Estoy trabajando para ser mejor mediadora, para ayudar a mis alumnos a encontrar en sus diferencias una riqueza y no una barrera.

La comunicación con las familias es otra área que sigo fortaleciendo. Quiero que los padres vean en mí no solo a una maestra, sino a una aliada en el desarrollo de sus hijos. Cada vez que logro conectarme con una familia, siento que estamos construyendo juntos un puente que apoya al niño en cada paso que da.

Al mirar hacia atrás, me doy cuenta de cuánto he crecido. Mi visión de la docencia ya no es la misma. He entendido que ser maestra no es solo enseñar matemáticas o leer cuentos; es abrazar la responsabilidad de moldear corazones, de sembrar valores como la empatía, el respeto y la resiliencia. Cada día en el aula es una oportunidad para inspirar, para ser una chispa que ilumine el mundo de un niño.

La educación es un camino compartido. Mis alumnos me enseñan tanto como yo a ellos. Ellos me han mostrado que la curiosidad no tiene límites, que la esperanza siempre está presente y que el aprendizaje es una aventura que nunca termina.

Las intervenciones pedagógicas incluyen la reflexión del docente sobre cómo integrar la teoría, la práctica y los conocimientos adquiridos en la vida cotidiana del aula. Es unificar esta dualidad, vista desde un pensamiento reflexivo. Según Schön (1983) “el profesional reflexivo no solo actúa en función de conocimientos previos, sino que también piensa en su práctica mientras la ejecuta, en un proceso de reflexión en la acción”.

Pero es la reflexión sobre la acción metodológica y la reflexión sobre cómo ponerla en práctica con los niños, es decir, es el estudio del quehacer docente, para encontrar el equilibrio entre lo que se aprende en la universidad y lo que se vive en la práctica educativa dentro y fuera del salón de clase.

Al respecto, Zeichner y Liston (1996) afirman que “la enseñanza reflexiva implica examinar de manera crítica la propia práctica, considerar las creencias y valores subyacentes, y estar dispuesto a cambiar y mejorar en función de la experiencia y la evidencia”.

Hoy, más que nunca, siento el peso y el privilegio de mi labor. Estoy aquí para dar lo mejor de mí, para aprender de mis errores, para celebrar los triunfos de mis alumnos y para acompañarlos en sus desafíos. La autoevaluación y las experiencias vividas han sido mi brújula, mi guía en este viaje maravilloso. Según Flora y Velásquez (2020), "la autoevaluación es un proceso fundamental en la formación docente, pues permite analizar la propia práctica, identificar fortalezas y áreas de mejora, y construir un camino hacia la excelencia pedagógica". Sé que aún queda mucho por recorrer, pero también sé que cada paso que doy, por pequeño que sea, tiene el poder de transformar vidas. Eso, para mí, lo vale todo.

Como docente, cada día enfrento el desafío y la responsabilidad de guiar a mis niños en su proceso de aprendizaje con objetivos claros para su desarrollo integral. No es una tarea sencilla, porque detrás de cada planeación hay un propósito, un anhelo de verlos crecer, desarrollarse y encontrar significado en lo que aprenden. Diseñar actividades no es solo cuestión de estructurar contenidos, sino de comprender sus necesidades, sus intereses y el contexto en el que viven. Es sentirme en sintonía con su mundo, reconocer sus capacidades y brindarles oportunidades que realmente les permitan avanzar.

La enseñanza no es algo que pueda tomarse a la ligera. Requiere entrega, compromiso y una preparación constante. No basta con seguir un plan; es necesario reflexionar sobre cada paso, entender qué funciona y qué no, y estar dispuesta a adaptar mi práctica para responder mejor a las realidades de mis niños. En cada

actividad que propongo, busco despertar su curiosidad, desafiar sus pensamientos y motivarlos a encontrar soluciones.

Sé que el aprendizaje significativo no surge de la nada, sino del esfuerzo por conectar cada enseñanza con su vida cotidiana. Por eso, cada estrategia debe estar impregnada de intencionalidad, de preguntas que los hagan pensar, de retos que los inviten a superarse y, sobre todo, de un acompañamiento cercano, donde sientan que estoy con ellos en este camino. Reflexionar sobre mi quehacer pedagógico es parte esencial de mi labor, porque solo a través de la autoconciencia puedo mejorar, crecer y ofrecerles lo mejor de mí.

Al final del día, cuando veo sus logros, sus sonrisas y su entusiasmo por descubrir el mundo, comprendo que cada esfuerzo ha valido la pena. Y eso, más que cualquier otro resultado, es lo que me motiva a seguir adelante con pasión, emoción y amor por mi labor.

“Las emociones cumplen un papel fundamental en los procesos de aprendizaje y desarrollo personal, ya que permiten la construcción de significados y la regulación de la conducta” (Bisquerra, 2021).

Enfrentar retos como los tiempos limitados para estudiar, las dificultades técnicas de la plataforma, las instrucciones que a veces resultaban ambiguas y el proceso de elaboración del PTF no fue fácil. Hubo momentos de frustración, especialmente cuando las indicaciones eran confusas o sentía que el tiempo no era suficiente para integrar las evidencias de forma efectiva. Sin embargo, contar con el apoyo de mi tutor, compañeros y familia fue crucial para superar estos obstáculos.

Además, cursar la licenciatura me llevó a experimentar emociones encontradas: desde inseguridad al enfrentar nuevos retos, hasta orgullo y satisfacción al ver los avances en mi práctica docente. Durante la licenciatura, cada desafío enfrentado genera respuestas emocionales que influyen en la autopercepción y en la motivación para seguir aprendiendo. Según Fernández (2019) “las emociones no solo afectan el bienestar personal, sino que también inciden en la toma de decisiones y en la adaptación a nuevas experiencias”.

Reconozco que todavía hay aspectos que debo trabajar, como fortalecer mi capacidad para manejar herramientas tecnológicas, diversificar aún más mis estrategias para atender la multiculturalidad y mejorar la gestión del tiempo en actividades complejas.

Elaborar el PTF representó un reto significativo, ya que exigió no solo revisar mis aprendizajes, sino también articularlos en un producto coherente y reflexivo. Aunque el proceso fue demandante, también fue profundamente enriquecedor, pues me permitió mirar con claridad el camino recorrido y los logros obtenidos.

Este recorrido me enseñó que las dificultades son parte esencial del crecimiento. A pesar de los desafíos, los aprendizajes obtenidos superaron mis expectativas y me impulsan a seguir mejorando mi práctica educativa para responder con mayor eficacia a las necesidades de mis alumnos.

Para concluir quiero compartir una frase de María Montessori (1870-1952) que resume lo que pienso sobre la importancia del lenguaje y comunicación de emociones entre los niños multiculturales y diversamente lingüísticos:



## REFERENCIAS

- Águila Soto, C. y López Vargas, (2019). *Cuerpo, corporeidad y educación: una mirada reflexiva desde la Educación Física*. (Pp.1-9).
- Ainscow, M., Booth, T., & Dyson, A. (2006). *Mejorar las escuelas, desarrollar la inclusión*. Routledge.
- Arnot, M., David, M., & Weiner, G. (2015). *La igualdad educativa y el papel del género en el desarrollo de las capacidades de los niños*. Cambridge University Press.
- Bandura, A. (1986). *Fundamentos sociales del pensamiento y la acción: Una teoría cognitiva social*. Prentice-Hall.
- Banks, J. A. (2016). *Diversidad cultural y educación: Fundamentos, currículo y enseñanza*. Routledge.
- Bausela, E. (2004). *La investigación acción como metodología para la mejora de la práctica educativa*. Revista de Innovación Educativa, 32, 14-18.
- Bishop, R. S. (1990). *Espejos, ventanas y puertas corredizas de vidrio*. Perspectivas: Elegir y usar libros para el aula, 6(3), 1-5.
- Bisquerra, R. (2001). *Educación emocional y bienestar*. Barcelona: CISS Praxis.
- Bronfenbrenner, U. (1979). *La Ecología del Desarrollo Humano: Experimentos por Naturaleza y Diseño*. Editorial de la Universidad de Harvard.
- Cassany, D. (2006). *Tras las líneas: Sobre la lectura contemporánea*. Anagrama.
- Concepto de. (2024). *Diversidad Lingüística - Concepto, características y ejemplos*. <https://concepto.de/diversidad-linguistica/>
- Cummings, J. (2000). *Lenguaje, poder y pedagogía: niños bilingües en el fuego cruzado*. Cuestiones multilingües.
- Cummings, J. (2001). *Negociación de identidades: Educación para el empoderamiento en una sociedad diversa*. Asociación de California para la Educación Bilingüe.

- Dewey, J. (1938). *Experiencia y formación*. Macmillan.
- Día Internacional de la Lengua Materna. (2019). *Inali.gob.mx*.  
[https://site.inali.gob.mx/congreso\\_internacional\\_lenguas\\_en\\_riesgo/diversidad\\_linguistica.html](https://site.inali.gob.mx/congreso_internacional_lenguas_en_riesgo/diversidad_linguistica.html)
- Díaz, R. (2013). *Diversidad cultural y educación: Perspectivas y desafíos*. Fondo de Cultura Económica.
- Díaz, R. (2013). *Diversidad cultural y educación: Perspectivas y desafíos*. Fondo de Cultura Económica.
- EdutekaLab. (2023). *Expresión Artística: Diversidad Lingüística en México*.  
<https://edtk.co/p/6603>
- Elliott, J. (1993). *El cambio educativo desde la investigación-acción*. Ediciones Morata, S.L. Madrid.
- Fernández-Abascal, E. G. (2019). *Psicología de la emoción: El proceso emocional*. Editorial Pirámide.
- Fierro, C., Rosas, L., & Fortoul, B. (2012). *Transformando la práctica docente: Una propuesta basada en la investigación-acción*. Ed. Paidós.
- Fredrickson, B. L. (2001). *El papel de las emociones positivas en la psicología positiva: La teoría de la ampliación y construcción de las emociones positivas*. Psicóloga estadounidense.
- Freire, P. (1985). *La importancia del acto de leer*. Siglo XXI Editores.
- Gamboa, R.; Bernal, M.; Gómez, M.; Gutiérrez, M.; Monreal, C. y Muñoz, V. (2020). *Corporeidad, motricidad y propuestas pedagógico-prácticas en aulas de educación infantil*. Revista latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, (pp. 1-22).
- García, J. (2001). *Las secuencias didácticas un área de encuentro entre las inteligencias múltiples y las competencias*. Revista Electrónica “Actualidades investigativas en educación”, 12(2), 1-30.

- García, O., & Wei, L. (2014). *Trans lingüismo: Lengua, bilingüismo y educación*. Palgrave Macmillan.
- Goleman, D. (2006). *La inteligencia emocional*. Editorial Kairós.
- González, A. (2017). *Educación intercultural en contextos plurilingües: Estrategias didácticas*. Editorial Académica Española.
- Huizinga, J. (1950). *Un estudio del elemento de juego en la cultura*. Prensa Beacon.
- Inmujeres-Programas de género y desarrollo (2008). *Primeros pasos. Inclusión del enfoque de género en educación inicial*, México: Ed. Inmujeres.
- Jiménez, R. (2012). *Educación bilingüe en la infancia: Impacto y metodologías efectivas*. Ediciones Morata.
- Jiménez, R. (2012). *Educación bilingüe en la infancia: Impacto y metodologías efectivas*. Ediciones Morata.
- Latorre, A. (2007). *La investigación-acción: Conocer y cambiar la práctica educativa*. Ed. Grao.
- Lázaro, F. (1992). *Hacia una moderna pedagogía de la literatura*, en Boletín de la fundación Juan March, n.º 217, febrero, 92, pp. 32-37.
- Lewin, K. (1946) *La investigación-acción y los problemas de las minorías*. Revista de Temas Sociales, 2(4), p.34-46.
- Lizano, K y Umaña, M. (2008). *Las inteligencias múltiples en la práctica docente de educación preescolar* Revista Electrónica Educare, vol. XII, núm. 1, pp. 135-149 Universidad Nacional Heredia, Costa Rica. Recuperado de:  
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=194114582017>
- Meltzoff, A. N. (2007). *El marco "como yo" para reconocer y llegar a ser como los demás: El papel de la imitación en la cognición social*. Ciencia del Desarrollo, 10(1), 126-134. <https://doi.org/10.1111/j.1467-7687.2007.00574.x>
- Muslera, M. (2016). *Educación emocional en niños de 3 a 6 años*. Universidad de la República Uruguay.

- Nussbaum, M. (2011). *Creación de capacidades: El enfoque de desarrollo humano*. Editorial de la Universidad de Harvard.
- Piaget, J. (1976). *El desarrollo cognitivo en la infancia*. Paidós. Enciclopedia libre.  
Recuperado de: <https://www.terapia-cognitiva.mx/wp-content/uploads/2015/11/Teoria-Del-Desarrollo-Cognitivo-de-Piaget.pdf>
- Piaget, J. (1981). *Psicología y pedagogía*. Ariel.
- Pimienta, M. (2009). *Metodología basada en proyectos*. México: Trillas.
- Riviere Ausel, J. (2006). *Educación física en preescolar: una propuesta crítica*. Ciudad de México: Editorial.
- Rizzolatti, G., & Sinigaglia, C. (2008). *Espejos en el cerebro: Cómo nuestras mentes comparten acciones, emociones y experiencias*. Oxford University Press.
- Rogers, C. (1969). *Libertad para aprender: Una visión de lo que podría llegar a ser la educación*. Charles Merrill.
- SEP. (2011). *Programa de estudio 2011 guía para la educadora Educación Básica Preescolar*. SEP. Recuperado de:  
[https://z33preescolar.files.wordpress.com/2011/12/nuevo\\_pep\\_2011\\_corregido.pdf](https://z33preescolar.files.wordpress.com/2011/12/nuevo_pep_2011_corregido.pdf)
- SEP. (2017). *Aprendizajes clave para la educación integral*. Educación preescolar. Plan y programas de estudio, orientaciones didácticas y sugerencias de evaluación.  
Recuperado de:  
<https://www.usebeq.edu.mx/Content/estudia/C2122/MaterialesApoyo/Preescolar/ProgramasEstudio/aprendizajes%20clave%20en%20preescolar.pdf>
- SEP. (2019). *La Nueva Escuela Mexicana: principios y orientaciones pedagógicas*.  
Recuperado de.  
<https://dfa.edomex.gob.mx/sites/dfa.edomex.gob.mx/files/files/NEM%20principios%20y%20orientacio%C3%ADn%20pedago%C3%ADgica.pdf>

- SEP. (2022). *Programa de estudio para la educación preescolar* . Programa sintético de la fase 2. Recuperado de: [https://educacionbasica.sep.gob.mx/wp-content/uploads/2024/09/2425\\_s0\\_Programa\\_Sintetico\\_Fase2.pdf](https://educacionbasica.sep.gob.mx/wp-content/uploads/2024/09/2425_s0_Programa_Sintetico_Fase2.pdf)
- SEP-UNAM. (2009). *Equidad de género y prevención de la violencia en preescolar*, México: Ed. UNAM-SEP.
- Sheets, R. H. (2011). *Educación multicultural: Problemas y perspectivas* (8ª ed.). Wiley.
- Schön, D. (1983). *El practicante reflexivo: Cómo piensan los profesionales en acción*. Libros básicos.
- Tamar, (2003). *Un derecho para dos: La construcción jurídica de Género, sexo y sexualidad*, España: Ed. Trotta.
- Treviño, Garza Guillermina (2012) “*Un análisis del concepto de empoderamiento en la práctica del trabajo social*”, vol. 1. Revista realidades, México.
- UNESCO. (2009). *Informe mundial de la diversidad cultural y el diálogo intercultural*. Recuperado de: [https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000184755\\_spa](https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000184755_spa)
- UNESCO. (2020). *Educación inclusiva: En el corazón de los Objetivos de Desarrollo Sostenible*.
- UNESCO. (2021). *Informe Mundial sobre la Alfabetización*. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.
- UNICEF. (1989). *Convención sobre los Derechos del Niño*.
- UNICEF. (2008) “*Socialización de los géneros en la primera infancia*”, Ed. UNICEF. [http://www.unicef.org/spanish/earlychildhood/index\\_40749.html](http://www.unicef.org/spanish/earlychildhood/index_40749.html)
- UPN (2016). *Lineamientos de Política Editorial de la Universidad Pedagógica Nacional*. Gaceta UPN (107), diciembre-enero. México: UPN. Recuperado el 12 de mayo de 2017 de <http://www.upn.mx/index.php/component/phocadownload/category/12-gaceta-upn>
- UPN (2017). *Reglamento general para la titulación profesional de licenciatura de la Universidad Pedagógica Nacional*. México: UPN.

UPN. (s/a). Modelos pedagógicos en educación inicial y preescolar. Recuperado de:  
[https://www.upnvirtual.edu.mx/web/images/repositorio/prog\\_ind\\_leiyp/LEIYP\\_MPE\\_IYP.pdf](https://www.upnvirtual.edu.mx/web/images/repositorio/prog_ind_leiyp/LEIYP_MPE_IYP.pdf)

Vygotsky, L. (1978). *La mente en la sociedad*: el desarrollo de los procesos psicológicos superiores. Editorial de la Universidad de Harvard.

Vygotsky, L. (1986). *Pensamiento y lenguaje*. Ediciones Akal.

Vygotsky, L. (2005). *Pensamiento y lenguaje*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Zeichner, K., & Liston, D. (1996). *Enseñanza reflexiva*: Una introducción. Lawrence Erlbaum Asociados.

# ANEXOS

## Anexo 1. Triángulo de la investigación-acción



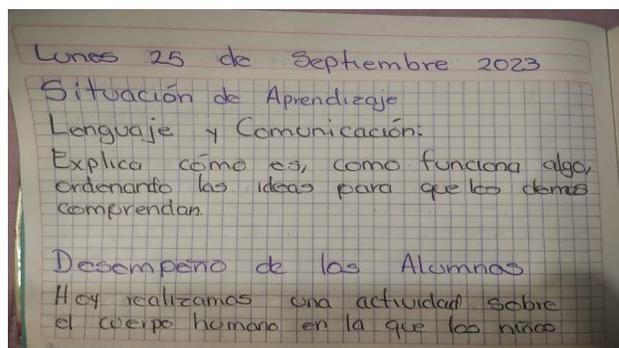
En el triángulo de Lewin (1946), se considera la importancia de la investigación, la acción y la formación como tres aspectos fundamentales para el crecimiento profesional. Estos tres vértices deben estar interconectados para beneficiar a sus tres elementos. El modelo refleja la relación entre las tres dimensiones del proceso de reflexión.

Se centra en el descubrimiento y resolución de los problemas a los que se enfrenta el profesorado para llevar a la práctica sus valores educativos (Elliott, 1978). El reporte de una investigación acción debe incluir el examen del problema y la valoración de la acción realizada. Se evidencia la validez y fiabilidad del estudio al responder a preguntas.

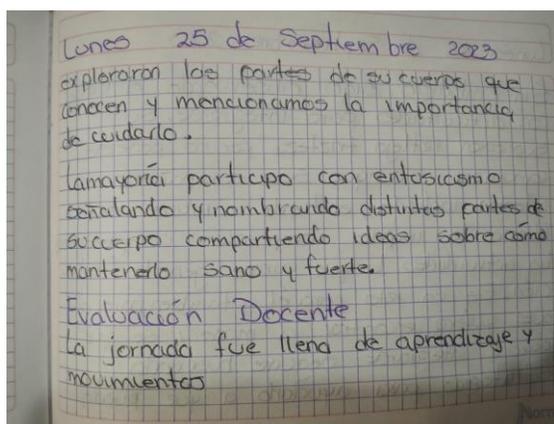
## Anexo 2. Registro del diario de la educadora.



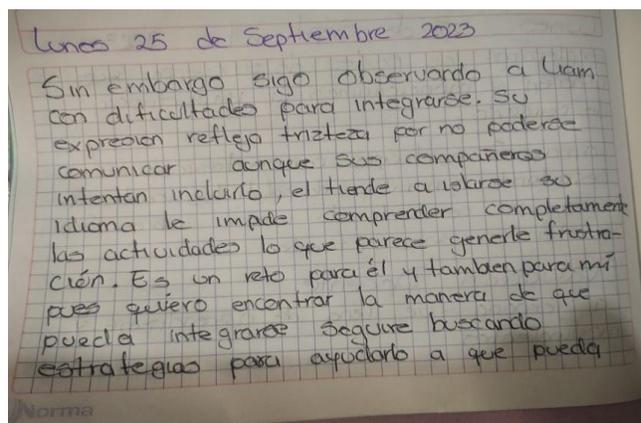
Portada del diario



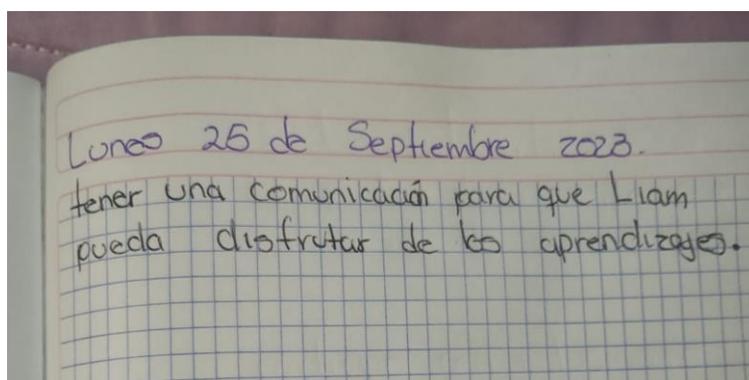
Redacción de lo que se realizó en clase



Conceptos de la evaluación y el aprendizaje esperado



Reflexión sobre la práctica docente



Reflexión sobre la práctica docente

## Anexo 3. Infancia, Desarrollo Integral y Aprendizaje: “¡Qué siento! Comunicación de mis emociones”

		<b>“Planeación Didáctica”</b> NEM (Nueva Escuela Mexicana)	
		<b>Grupo:</b> kínder 2	<b>Fecha:</b> 18/12/2023
<b>Profesora:</b> Martha Leticia Valadez González.		<b>Nombre de la secuencia didáctica:</b> ¡Que siento!	
<b>Perfil de Egreso:</b> Al iniciar al nivel preescolar, los niños desarrollan una forma de pensamiento propio que les permite analizar su entorno y emitir juicios fundamentados sobre su realidad familiar, escolar, comunitaria, nacional y global poniendo en juego la autorregulación de las emociones. A través de actividades los niños son conscientes de la importancia de las relaciones interpersonales en sus vidas y reconocen la necesidad de rechazar cualquier forma de injusticia, discriminación, racismo o clasismo en todos los ámbitos de su experiencia.		<b>Campo Formativo:</b> De lo humano a lo comunitario	
		<b>Ejes articuladores:</b> *Interculturalidad crítica. *Pensamiento Crítico.	
<b>Aprendizaje esperado:</b> Reconoce y nombra situaciones que le generan felicidad, tristeza, miedo o enojo.	<b>Propósito General:</b> Lograr el autoconocimiento a partir de la exploración de las motivaciones, necesidades, pensamientos y emociones propias, así como su efecto en la conducta y en los vínculos que se establecen con otros y con el entorno.		
<b>SESION 1: lunes 18/12/2023</b>			
<b>Recursos:</b> Hojas impresas, Plumones, colores de madera, libreta u hojas blancas.			
<b>Desarrollo:</b> 1.- <b>Bienvenida:</b> se dará la bienvenida a los niños y niñas preguntándoles cómo se sienten el día de hoy (se puede realizar el saludo con una canción). 2.- <b>Fecha:</b> escribiremos la fecha del día de hoy y todos juntos le daremos lectura. 3.- <b>Pase de lista:</b> se realizará el pase de lista como cada maestro lo haya organizado. 4.- <b>Inicio de actividad:</b> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Les preguntaremos si saben: ¿Qué son las emociones? ¿Cuáles son las emociones que ellos conocen?</li> <li>• Con caritas de emojis les iremos diciendo como se llama cada una de ellas.</li> <li>• En el pizarrón pegaremos los emojis y haremos una lista debajo de cada una de ellas sobre qué es lo que nos hace sentir esa emoción.</li> <li>• En una hoja en blanco, ellos elegirán una emoción y dibujaran la situación que más frecuentemente los hace sentir eso.</li> <li>• A través de la imitación se les ayudará a los niños que no hablen español para identificar sus emociones.</li> </ul> 5.- <b>Cierre:</b> Cuestionaremos a los niños ¿que aprendieron el día de hoy? ¿Escucharon las opiniones de todos?			
<b>SESIÓN 2: martes 19/12/2023</b>			
<b>Recursos:</b> Emojis, Cartulina, Plumones, Colores de madera, tijeras			

**Desarrollo:**

**1.- Bienvenida:** se dará la bienvenida a los niños y niñas preguntándoles cómo se sienten el día de hoy (se puede realizar el saludo con una canción).

**2.-Fecha:** escribiremos la fecha del día de hoy y todos juntos le daremos lectura.

**3.- Pase de lista:** se realizará el pase de lista como cada maestro lo haya organizado.

**4.-Inicio de actividad:**

- Pegaremos los emojis en el pizarrón y cada niño colocará un palito según como se sienta el día y si él quiere nos compartirá porqué se siente de esa manera.
- En la mitad de una cartulina que les vamos a dar a cada uno, haremos un calendario de esa semana en español e inglés para el registro de las emociones, durante toda la semana a lo largo del día registrara cada niño o niña con su carita de cómo se sintió y al siguiente día volverá a registrar, así sucesivamente hasta que termine la semana.

**5.- Cierre:** Cuestionaremos a los niños y niñas, cuáles fueron las emociones de ese día y que los hizo sentir así.

**SESIÓN 3: miércoles 20/12/2023**

**Recursos:** Lotería, Grabadora, Plumones, Lápiz.

**Desarrollo:**

**1.- Bienvenida:** se dará la bienvenida a los niños y niñas preguntándoles cómo se sienten el día de hoy (se puede realizar el saludo con una canción).

**2.-Fecha:** escribiremos la fecha del día de hoy y todos juntos le daremos lectura.

**3.- Pase de lista:** se realizará el pase de lista como cada maestro lo haya organizado.

**4.-Inicio de actividad:**

- Se formarán dos equipos y se colocarán de frente a mitad del salón.
- Pasaremos a dos niños o niñas (uno por cada equipo), estarán parados frente uno al otro y los dividiremos con una mesa.
- Colocare un peluche en la mesa (en medio) y con una grabadora se les ira pasando audios de risas, llorando, enojo, tristeza, etc.
- Ellos tendrán que adivinar que emoción se trata y el que tome el peluche primero y diga la emoción correcta se llevara un punto para su equipo.

**5.- Cierre:** Ganara el equipo que haga más puntos y por último tomaran su calendario y anotaran las emociones que sintieron ese día.

**SESIÓN 4. jueves 21/2/2023**

**Recursos:** Cuentos, pantalla, lápiz.

**Desarrollo:**

**1.- Bienvenida:** se dará la bienvenida a los niños y niñas preguntándoles cómo se sienten el día de hoy (se puede realizar el saludo con una canción).

**2.-Fecha:** escribiremos la fecha del día de hoy y todos juntos le daremos lectura.

**3.- Pase de lista:** se realizará el pase de lista como cada maestro lo haya organizado.

**4.-Inicio de actividad:**

- Leeremos un cuento e iremos identificando las emociones de los personajes que aparezcan en el cuento.
- Se les reproducirán algunos videos de personas con distintas situaciones y los iremos analizando poco a poco, de tal modo que veamos qué es lo que está sintiendo el personaje en ese momento.
- Para los niños que hablan otro idioma, la docente traducirá las actividades.

**5.- Cierre:** Cuestionaremos a los niños y niñas, ¿Qué les gusto del cuento? ¿Identificaron las emociones que sintieron las personas en el video? Y por último anotaran las emociones que sintieron ese día.

### SESIÓN 5: viernes 22/12/2023

**Recursos:** Cuentos y disfraces.

#### **Desarrollo:**

**1.- Bienvenida:** se dará la bienvenida a los niños y niñas preguntándoles cómo se sienten el día de hoy (se puede realizar el saludo con una canción).

**2.-Fecha:** escribiremos la fecha del día de hoy y todos juntos le daremos lectura.

**3.- Pase de lista:** se realizará el pase de lista como cada maestro lo haya organizado.

#### **4.-Inicio de actividad:**

- Escogeremos algunos cuentos cortos que traten de las emociones para realizar la siguiente actividad.
- Dividiremos en varios equipos a los alumnos para que escojan un cuento.
- Con ayuda de la docente que es quien leerá el cuento pausadamente para que los niños y niñas actúen las emociones de los personajes que van saliendo en el cuento.
- Cada equipo realizará su actuación de acuerdo con el cuento que escojan.

**5.- Cierre:** Votaremos para escoger el cuento que más les gusto y les preguntaremos ¿Cuál fue la emoción que mejor actuaron?

Por último, cada alumno revisará su calendario de la semana e identificara cual fue la emoción que más tuvo en todos estos días, preguntándoles ¿Por qué has sentido muchas veces esta emoción?

### INSTRUMENTOS DE EVALUACIÓN

**1.- Observación directa:** El docente observará la participación de los alumnos durante cada una de las actividades, su habilidad para expresar sus emociones y su actitud de empatía para los compañeros que aún les cuesta trabajo poder expresar sus ideas o que hablan otro idioma.

**2.- Lista de cotejo.-** Se utilizarán listas de cotejo para evaluar la forma en que expresa sus emociones y su nivel cualitativo de conducta emocional con sus compañeros de aula.

## Anexo 4. Escala estimativa

" Escala Estimativa "						
		NEM (Nueva Escuela Mexicana)				
<b>Grupo:</b>	<b>Fecha:</b>	<b>Sesiones</b>	<b>Tiempo de la actividad:</b>			
Kínder 2	16/01/2024	1	45 min. Aprox.			
<b>Propósito:</b> Este proceso busca fomentar la comunicación, el diálogo, el respeto y la tolerancia entre ellos, promoviendo la colaboración y el entendimiento mutuo en un contexto de diversidad cultural y lingüística.						
<b>Aprendizaje esperado:</b> Identifica sus posibilidades expresivas y motrices en actividades que implican organización espacio temporal, lateralidad, equilibrio y coordinación.		<b>Competencias:</b> Que descubra por distintos medios, formas originales y novedosas de resolver problemas ante tareas que les requieren esfuerzos, tanto físicos como actitudinales y sobre todo cognitivos. Además, crear en ellos la comunicación y el respeto cultural de cada uno de ellos.				
Indicadores			MB	B	R	I
Realiza movimientos corporales para entablar una comunicación efectiva en el grupo			X			
Participa en el dialogo a través de la imitación y movimientos corporales				X		
Realiza la comunicación en el dialogo del círculo cultural				X		
Convive en el circuito con sus compañeros que hablan potro idioma			X			
Camina junto con los compañeros entablando una comunicación a través de movimientos				X		
Participa en el dialogo y responde a preguntas sobre que aprendió de otras culturas			X			
Dice las formas de trabajar en sus regiones al convivir entre pares				X		
Expresa con movimientos sus sentimientos y emociones				X		
Relaciona su cultura con otras diferentes a la suya				X		
Participa en la reflexión de las diferencias culturales y lingüísticas de sus compañeros con facciones y movimientos de su cara				X		
<b>MB=Muy Bien</b>		<b>B=Bien</b>	<b>R=Regular</b>		<b>I= Insuficiente</b>	

## Anexo 5. Educación, Cerebro y Cultura de la Primera Infancia: cronograma de estrategias

<b>Día</b>	<b>Bloque y Actividad</b>	<b>Materiales</b>	<b>Descripción de la Actividad</b>
<b>Lunes</b>	<b>Bloque 1: Música e Instrumentos</b>	Instrumentos musicales, audios de canciones de diferentes culturas	Los niños identifican sonidos y ritmos de diferentes países, fomentando la creatividad y la escucha activa.
<b>Martes</b>	<b>Bloque 1: Entrando al Círculo</b>	Pelotas, cuerdas, espacio abierto	Actividades cooperativas para mejorar habilidades motrices y promover el respeto y la empatía.
<b>Miércoles</b>	<b>Bloque 2: Conociendo la Lengua de Señas</b>	Videos educativos, tarjetas ilustradas con señas básicas	Introducción a la Lengua de Señas Mexicana mediante videos y práctica de señas como números, colores y saludos.
<b>Jueves</b>	<b>Bloque 2: Jugando y Comunicándonos en Lengua de Señas</b>	Juegos de mímica, fichas con escenarios cotidianos	Juegos de roles donde los niños practican la comunicación en lengua de señas en situaciones de la vida cotidiana.
<b>Viernes</b>	<b>Bloque 3: Recreación de Cuentos</b>	Libros infantiles, disfraces, tarjetas con emociones	Los niños dramatizan cuentos que abordan temas de conflictos, aprendiendo a manejar emociones y reflexionar sobre la violencia.
<b>Lunes</b>	<b>Bloque 3: Taller para Padres</b>	Material impreso, fichas informativas, espacio de reunión	Sensibilización sobre prácticas de crianza positivas y alternativas no violentas, adaptadas al contexto cultural.
<b>Martes</b>	<b>Bloque 4: El Viaje de las Emociones</b>	Tarjetas con emociones, cuentos, música multicultural	Dinámica donde los niños exploran emociones y aprenden estrategias de autorregulación como respirar y contar hasta cinco.
<b>Miércoles</b>	<b>Bloque 4: Integración del Proyecto Educativo</b>	Evidencias de las actividades anteriores, cartulinas, colores	Los niños participan en la creación de un proyecto visual que resume lo aprendido sobre emociones, cultura y cooperación.

## Anexo 6. Arte, Creatividad y Juego en el Desarrollo Infantil

## “LA MALETA DEL ARTE MULTICULTURAL”

	<p>“Planeación Didáctica” NEM (Nueva Escuela Mexicana)</p>			
	<b>Grupo:</b>	<b>Fecha:</b>	<b>Sesiones</b>	<b>Tiempo de la actividad:</b>
	Kínder 2	22/01/2024	1	60 min. Aprox.
<b>Profesora:</b>		<b>Nombre de la secuencia didáctica:</b>		
Martha Leticia Valadez González.		La Maleta del arte Multicultural		
<b>Experiencia artística esperada:</b>				
Fomentar la exploración y expresión a través de actividades abiertas y colaborativas que involucren música, dibujo, teatro y juego simbólico, permitiendo a los niños conectar con su entorno y sus compañeros.				
<b>Tipos de lenguajes usados:</b>				
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Lenguaje visual y plástico: Pintura y dibujo.</li> <li>• Lenguaje musical: Ritmos y melodías.</li> <li>• Lenguaje corporal: Dramatización y movimiento.</li> </ul>				
<b>Aprendizajes logrados:</b>				
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Reconocer y valorar las diferencias culturales.</li> <li>• Mejorar la comunicación y colaboración.</li> <li>• Estimular la creatividad y el pensamiento crítico.</li> <li>• Lograr una participación activa y un entorno inclusivo donde todos los niños puedan desarrollar sus habilidades y talentos, independientemente de sus diferencias culturales.</li> </ul>				
<b>Objetivo general:</b> Promover el desarrollo integral y multicultural en niños de preescolar mediante los lenguajes artísticos y procesos creativos, utilizando "La Maleta del Arte" como herramienta central.				
<b>Descripción del contenido de la maleta</b>				
Materiales incluidos:				
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Instrumentos musicales (maracas, cascabeles, xilófono, tambor, guitarra, etc.).</li> <li>• Hojas de papel, crayones, pinturas y pinceles.</li> <li>• Figuras de papel representando animales, objetos y personajes de diversas culturas.</li> <li>• Títeres de mano y dedos.</li> <li>• Telas de diferentes texturas y colores.</li> </ul>				
<b>ACTIVIDADES BASADAS EN LOS PROCESOS CREATIVOS</b>				

### 1. Observar y describir (10 minutos)

Los niños sacan un objeto de la maleta. Observan el objeto y lo describen en grupo: ¿De qué color es? ¿Qué forma tiene? ¿Cómo se siente al tocarlo?

*Propósito:* Desarrollar habilidades de observación y ampliar el vocabulario.

*Material visual:* Imágenes de los objetos seleccionados en un panel compartido.

### 2. Identificar y relacionar (10 minutos)

Cada niño identifica cómo su objeto se relaciona con su entorno o cultura:

Ejemplo: "¿Dónde has visto algo similar?" o "¿Qué se puede hacer con este objeto?"

Los niños comparten ejemplos de su país o cultura relacionados con el objeto.

*Propósito:* Fomentar la conexión cultural y la empatía.

*Material visual:* Tarjetas con imágenes relacionadas (un tambor africano, un sombrero mexicano, etc.).

### 3. Asociar e intuir (10 minutos)

- Formar pequeños grupos.
- Cada grupo combina objetos de la maleta para imaginar una historia o situación.
- Ejemplo: "¿Qué podría suceder si usamos un títere con una maraca y una tela?"
- Presentan su idea al resto del grupo.
- *Propósito:* Estimular la creatividad y el pensamiento abstracto.
- *Material visual:* Ilustraciones de escenas posibles basadas en las combinaciones.

### 4. Contextualizar y crear (20 minutos)

- Cada grupo utiliza los materiales para crear una obra conjunta:
- Pintar un mural con los colores de sus culturas. Representar una historia usando títeres.
- Crear una melodía con los instrumentos.
- *Propósito:* Desarrollar habilidades colaborativas y de expresión artística.
- *Material visual:* Fotografías de los niños creando y las obras terminadas.

### 5. Compartir y transferir (10 minutos)

- Los grupos presentan sus creaciones al resto de los alumnos.
- Se fomenta una reflexión grupal: ¿Qué aprendimos sobre los demás? ¿Qué fue lo más divertido o interesante?

*Propósito:* Reforzar la confianza, el aprendizaje compartido y la valoración de la diversidad.

*Material visual:* Collage final con fotos de todas las creaciones.

**Integración de imágenes para cada proceso creativo:**

- Mostrar ejemplos visuales (fotos o dibujos) de objetos, combinaciones, escenas culturales y obras de los niños.
- Crear un álbum o panel grupal con los resultados de cada actividad para que los niños vean cómo evolucionaron sus ideas y creaciones.

**Experiencia artística esperada:**

Fomentar la exploración y expresión a través de actividades abiertas y colaborativas que involucren música, dibujo, teatro y juego simbólico, permitiendo a los niños conectar con su entorno y sus compañeros.

**Tipos de lenguajes usados:**

- Lenguaje visual y plástico: Pintura y dibujo.
- Lenguaje musical: Ritmos y melodías.
- Lenguaje corporal: Dramatización y movimiento.

**Aprendizajes logrados:**

Reconocer y valorar las diferencias culturales.

Mejorar la comunicación y colaboración.

Estimular la creatividad y el pensamiento crítico.

Lograr una participación activa y un entorno inclusivo donde todos los niños puedan desarrollar sus habilidades y talentos, independientemente de sus diferencias culturales.

**Objetivo general:** Promover el desarrollo integral y multicultural en niños de preescolar mediante los lenguajes artísticos y procesos creativos, utilizando "La Maleta del Arte" como herramienta central.

**Descripción del contenido de la maleta**

Materiales incluidos:

- Instrumentos musicales (maracas, cascabeles, xilófono, tambor, guitarra, etc.).
- Hojas de papel, crayones, pinturas y pinceles.
- Figuras de papel representando animales, objetos y personajes de diversas culturas.
- Títeres de mano y dedos.
- Telas de diferentes texturas y colores.

**ACTIVIDADES BASADAS EN LOS PROCESOS CREATIVOS****1. Observar y describir (10 minutos)**

Los niños sacan un objeto de la maleta. Observan el objeto y lo describen en grupo: ¿De qué color es? ¿Qué forma tiene? ¿Cómo se siente al tocarlo?

Propósito: Desarrollar habilidades de observación y ampliar el vocabulario.

Material visual: Imágenes de los objetos seleccionados en un panel compartido.

## **2. Identificar y relacionar (15 minutos)**

Cada niño identifica cómo su objeto se relaciona con su entorno o cultura:

Ejemplo: "¿Dónde has visto algo similar?" o "¿Qué se puede hacer con este objeto?"

Los niños comparten ejemplos de su país o cultura relacionados con el objeto.

Propósito: Fomentar la conexión cultural y la empatía.

Material visual: Tarjetas con imágenes relacionadas (un tambor africano, un sombrero mexicano, etc.).

## **3. Asociar e intuir (15 minutos)**

Formar pequeños grupos.

Cada grupo combina objetos de la maleta para imaginar una historia o situación.

Ejemplo: "¿Qué podría suceder si usamos un títere con una maraca y una tela?"

Presentan su idea al resto del grupo.

Propósito: Estimular la creatividad y el pensamiento abstracto.

Material visual: Ilustraciones de escenas posibles basadas en las combinaciones.

## **4. Contextualizar y crear (20 minutos)**

Cada grupo utiliza los materiales para crear una obra conjunta:

Pintar un mural con los colores de sus culturas. Representar una historia usando títeres.

Crear una melodía con los instrumentos.

Propósito: Desarrollar habilidades colaborativas y de expresión artística.

Material visual: Fotografías de los niños creando y las obras terminadas.

## **5. Compartir y transferir (10 minutos)**

Los grupos presentan sus creaciones al resto de los alumnos.

Se fomenta una reflexión grupal: ¿Qué aprendimos sobre los demás? ¿Qué fue lo más divertido o interesante?

Propósito: Reforzar la confianza, el aprendizaje compartido y la valoración de la diversidad.

Material visual: Collage final con fotos de todas las creaciones.

## **Integración de imágenes para cada proceso creativo:**

Mostrar ejemplos visuales (fotos o dibujos) de objetos, combinaciones, escenas culturales y obras de los niños. Crear un álbum o panel grupal con los resultados de cada actividad para que los niños vean cómo evolucionaron sus ideas y creaciones.

## Anexo 7. Principios pedagógicos de la Nueva Escuela Mexicana (NEM).

1	<b>Fomento de la identidad con México:</b> Busca inculcar en los niños el amor y aprecio por su país, su cultura y su historia, fortaleciendo su sentido de pertenencia y orgullo nacional.
2	<b>Responsabilidad ciudadana:</b> Promueve en los pequeños el conocimiento y ejercicio de sus derechos y deberes, fomentando valores cívicos como el respeto, la justicia y la solidaridad, esenciales para la convivencia en sociedad.
3	<b>Honestidad:</b> Enseña a los niños la importancia de actuar con sinceridad y transparencia, construyendo relaciones basadas en la confianza y el respeto mutuo.
4	<b>Participación en la transformación de la sociedad:</b> Inculca en los infantes una actitud crítica y proactiva, motivándolos a ser agentes de cambio positivo en su entorno y a contribuir activamente en la mejora de su comunidad
5	<b>Respeto de la dignidad humana:</b> Fomenta el reconocimiento y valoración de cada individuo, promoviendo la empatía y el trato igualitario, independientemente de las diferencias personales o culturales.
6	<b>Promoción de la interculturalidad:</b> Valora y respeta la diversidad cultural y lingüística del país, alentando el diálogo y el entendimiento entre diferentes culturas desde una edad temprana.
7	<b>Promoción de la cultura de la paz:</b> Desarrolla habilidades en los niños para resolver conflictos de manera pacífica, fomentando el diálogo, la tolerancia y la búsqueda de consensos en su interacción diaria.
8	<b>Respeto por la naturaleza y cuidado del medio ambiente:</b> Conciencia a los pequeños sobre la importancia de proteger y conservar el entorno natural, promoviendo prácticas sostenibles y el respeto hacia todos los seres vivos.

Estos principios buscan formar desde la infancia ciudadanos comprometidos, conscientes y activos en la construcción de una sociedad más justa y armoniosa.

*Fuente:* SEP. (2019). *La Nueva Escuela Mexicana: principios y orientaciones pedagógicas.*

<https://dfa.edomex.gob.mx/sites/dfa.edomex.gob.mx/files/files/NEM%20principios%20y%20orientacio%C3%ADn%20pedago%C3%ADgica.pdf>

